This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

NOTAS GENERALES

PUESTAS EN FORMA

DE DICCIONARIO,

Que facilitan la inteligencia de muchos pasages obscuros de la sagrada Escritura, con algunas Reglas que conducen á dicho fin. Las precede una Oracion para antes de tan santa lectura, y varias Maximas para hacerla con fruto.

MADRID.
Imprenta de Don Leon Amarita, Plazuela de Santiago, núm. 1.
1823.

Digitized by Google

ORACION

PARA ANTES DE LEER

LA SAGRADA ESCRITURA,

Extractada del cap. II del libro XI de las Confesiones *de S. Agustin.*

SEÑOR, DIOS MIO, *atended á mi súplica, y oiga vuestra misericordia el deseo de mi corazon; pues el ardor que le abrasa no mira mi interés particular esclusivamente, sino tambien el de los otros, á quienes la caridad fraternal le hace desear el ser útil.... Haced por vuestra bondad que halle yo gracia en vuestra presencia para que se me descubran los secretos de vuestra santa Ley, cuando procure entenderlos. Os lo ruego por aquel que está sentado á vuestra diestra, que es el que pide continuamente por nosotros, y en quien estan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia. El es á quien busco en vuestras Santas Escrituras..... Vuestra Divina palabra es toda mi alegría, y me es mas agradable que todos los placeres de la tierra. Dadme, pues, lo que amo; porque es cierto que amo, y este amor es obra vuestra..... Reconozca yo, ó Dios mio, que os debo todos los descubrimientos que pueda hacer en vuestros Libros..... Sea yo fiel en rendiros un homenage perfecto de los pensamientos y palabras que me inspireis. Dadme lo que quereis que yo os ofrezca; pues yo soy pobre y miserable, y Vos derramais vuestras riquezas sobre todos los que os invocan. Preservad mi entendimiento y mi lengua de todo error, y de toda mentira. Sean siempre vuestras Santas Escrituras mis castas é inocentes delicias; y no me engañe en ellas, ni engañe á los otros por medio de ellas.*

ASI SEA.

Digitized by Google

MAXIMAS

para leer con fruto las Santas Escrituras.

I. Antes de comenzar su lectura, debemos dirigirnos á Dios por medio de una corta y fervorosa oracion á Jesu-Cristo: el cual es el *único digno de abrirnos el Divino Libro, y de romper los sellos*, que le tienen como cerrado. *Apoc. cap.* V. v. 5. 9.

II. Estar penetrados de un sumo respeto hácia los Libros Sagrados, mirando las verdades eternas que contienen, como palabras del mismo Dios que nos habla; testificando esta veneracion hasta con el mismo ejemplar de la Biblia que tenemos en las manos, y el cual debemos siempre guardar en parage muy decente.

III. No debemos leer las Santas Escrituras de corrida; sino meditando lo que se lee, pesando sus palabras, y procurando tener algun buen comentario de autor ortodoxo y piadoso: teniendo presente el aviso que se nos da en los Proverbios (cap. XXIII. 3.). Detengámonos en aplicar á nuestra conducta de vida aquellas sentencias que mas nos convengan; de suerte que saquemos fruto de la lectura, y no se haga esta por mera curiosidad.

IV. Es necesario leer la Escritura con grande humildad, y con entera sumision á la Iglesia; la cual es la que recibió de Jesu-Cristo este sagrado depósito, y la única que puede darnos la verdadera inteligencia, de una manera infalible; como enseña el concilio de Trento, siguiendo la tradicion.

V. Jesu-Cristo es el grande objeto que hemos de tener siempre presente en la lectura de la Santa Biblia, si queremos alcanzar su recto sentido; como dice S. Agustin, *in Ps.* XCVI.

VI. No siendo el fin y el cumplimiento de las Escrituras, sino la doble caridad (amor á Dios y al prójimo); cualquiera que crea haber entendido las Divinas Escrituras, ó alguna parte de ellas, pero las entienda de tal suerte, que con esa inteligencia que tiene, no edifica aquella doble caridad, todavía no las ha entendido bien: al contrario, aquel que saca de ellas tales sentimientos, que son útiles para nutrir y fortalecer dicha caridad, aunque acaso no haya comprendido el verdadero sentido que tuvo en su mente en aquel testo el Escritor sagrado, ni se engaña para daño suyo, ni cae absolutamente en mentira. (S. Agustin *de Doctr. Crist.* lib. I. c. 35, 36.)

Digitized by Google

REGLAS

Para la inteligencia de la sagrada Escritura, sacadas de varios santos Padres, y espositores católicos.

Jesu-Cristo es el fin de toda la Ley; y está figurado y prenunciado en los sucesos y profecías del antiguo Testamento. (Rom. XV. v. 4.—I. Cor. X. v. 4. etc.)—Lo que es Jesu-Cristo, lo que hizo, lo que padeció, lo que prometió, lo que enseñó, todo lo perteneciente á su Iglesia, fué el objeto de las Escrituras del antiguo Testamento. Es un error peligroso el mirar como simples conveniencias las aplicaciones que hacen los Apóstoles á Jesu-Cristo de varios textos del antiguo Testamento. San Pablo descubre grandes profundidades ó misterios en pasages de la Escritura muy sencillos; como sobre el silencio de Moisés acerca de la genealogía de Melquisedec; en haberse huido aquél de la corte de Faraon; en la disposicion y ritos del Tabernáculo; en el velo que cubria la cara de Moisés etc. Mas no por eso deberá hacerse poco caso del sentido literal, ni admitir todo género de alegorías. Asi como hay peligro en escluir estas, ó fijarse poco en ellas, le hay tambien en no ver mas que ideas alegóricas en la sagrada Escritura. En algunos pasages no hay mas sentido que el profético; y hay historias que no pueden ser elevadas á dicho sentido, aunque contribuyen á él. Hay asimismo profecías de sucesos temporales que parece que no pueden esplicarse en el sentido espiritual; pero sirven de pruebas al cumplimiento de las que miran á Jesu-Cristo. Aun en estas hay algunos rasgos que se refieren á Jesu-Cristo, y parece que no tienen relacion con lo demas del contesto.

¿Pero cómo se podrán discernir los lugares de la Escritura sagrada, en que es lícito pasar de la letra para descubrir á Jesu-Cristo? ¿Por qué reglas se conocerá si está oculto bajo la superficie; ó si ésta no tiene misterio ni profundidad? ¿Con qué principios se podrá juzgar de la solidez de las conjeturas, ó de las interpretaciones espirituales, para no admitir las que carecen de fundamento, y respetar las que estriban en razones de congruencia? A este fin podrán servir las reglas siguientes:

I. Es necesario ver á Jesu-Cristo en todos los pasages de la Escritura en que le vieron los Apóstoles ó Evangelistas.

II. Mirar á Jesu-Cristo como visible en dichos lugares, siempre que le designan ciertos caracteres que no pueden convenir á otro que á él.

Digitized by Google

III. Cuando las espresiones de la Escritura son demasiado magníficas para el asunto á que parece se refieren, es señal de que tienen un objeto mas grandioso y sublime.

IV. Hay pasages en que no se encuentra mas sentido inmediato y literal que el profético.

V. Las promesas que no tienen por objeto mas que una felicidad temporal, deben mirarse como imágenes de los bienes espirituales.

VI. Cuando se encuentran en la Escritura algunas cosas que por la narracion sencilla no convienen á nuestra débil razon, ó á la idea que tenemos de las personas que las hicieron, es señal de que ocultan algun misterio.

VII. Hay en la sagrada Escritura cosas tan estraordinarias, y tan visiblemente misteriosas, que advierten por sí mismas la necesidad de no contentarse con el simple sentido histórico.

VIII. Hay algunas historias cuyas circunstancias tienen una relacion tan visible con Jesu-Cristo, que no se puede dudar que le representan.

IX. La Ley, el Tabernáculo, los Sacrificios, el Sacerdocio, y las Ceremonias judaicas figuraban á Jesu-Cristo.

X. Contribuye mucho para la aplicacion á Jesu-Cristo, de una historia ó profecía, el que sea sencilla, natural y fácil, y que todas sus partes vengan á reunirse en un solo punto de vista.

XI. Los pasages de la Escritura, en que se consideran como inútiles ó insuficientes la Circuncision, la Ley, el Templo, los Sacrificios, las Ceremonias, y los privilegios de ser de la familia de Abrahan, de habitar en la tierra de promision, y de vivir en Jerusalen, descubren ciertamente á Jesu-Cristo, y manifiestan la justicia y santidad del Evangelio.

XII. Hay varias profecías que con unos mismos términos, abrazan sucesos muy diferentes, y distantes unos de otros.

XIII. Puede mirarse tambien como regla para entender muchas profecías de la Escritura, el que su cumplimiento no se ha verificado todavía, quizá por pertenecer á la segunda venida de Jesu-Cristo en gloria y magestad. Asi es que muchas hablan con los hijos de Israel; sobre los cuales es menester tener presentes las verdades siguientes: 1.ª Dios ha prometido conservar al pueblo de Israel hasta el fin de los siglos, por medio de una proteccion milagrosa. 2.ª Esta promesa absoluta é inmutable está siempre unida á la de su llamamiento. 3.ª Este llamamiento se debe entender que será á la fe y verdadera piedad. 4.ª Esta promesa no se cumplió con el regreso de los judíos de la cautividad de Babilonia, ni con la conversion de los que salieron de aquella ciudad. 5.ª Tampoco se cumplió en tiempo de Jesu-Cristo. 6.ª Las promesas que se hicie-

Digitized by Google

ron á Israel despues de haber sido abandonado, son relativas á su llamamiento. 7.ª Las profecías que predicen el fin de la ceguedad de los judíos, no pueden menos de entenderse de su conversion. 8.ª Las promesas hechas á los judios para despues de la vocacion de los gentiles y conversion de toda la tierra á la fe, son relativas á su segunda vocacion. 9.ª Las profecías que predicen la conversion en general de todo Israel, se refieren á los últimos tiempos. 10.ª Las promesas de una conversion constante, y de una fidelidad que subsistirá hasta el fin de los siglos, no pueden convenir al tiempo de Jesu-Cristo. 11.ª No debe creerse que la conversion de los judíos se ha de diferir hasta el fin de los siglos; de modo que se haya de limitar á algunos años antes del juicio final. 12.ª Las profecías que hablan de la eminente santidad de los hijos de Israel llamados despues del tiempo de la ira, y de todos los judíos en general, designan los últimos tiempos. 13.ª Por medio del zelo y esfuerzo de los últimos judíos recibirán ó acabarán de recibir todas las naciones la luz de la fe. 14.ª Convirtiendose los judíos, establecerán en toda la tierra la unidad de un mismo culto; y borrarán, á lo menos por algun tiempo, todos los vestigios de la idolatría.

XIV. No se ha de buscar ó abrazar tanto la verdad ó exactitud de las palabras, como la de las cosas, ó lo que quiso decir el que habla. — *S. Aug. Lib.* II. *de Cons. Evang c.* 12 *et* 24.

XV. No siempre se guarda en la Escritura el órden de los tiempos, ni se ha de buscar la conexion de las sentencias entre sí. Los Evangelistas y otros autores sagrados anticipan ó posponen muchas veces la narracion de un suceso, ó hacen de él una recapitulacion.

XVI. Cuando Jesu-Cristo, ó los Apóstoles, y demas autores de los Libros sagrados citan algun otro lugar de la Escritura, especialmente de los Profetas, sucede algunas veces que se halla la cita conforme á la substancia, ó sentido de las palabras, mas no con lo material de estas; y á veces se cita solamente un solo Profeta, aunque las palabras sean tomadas de varios; como en el cap. I. v. 2. de S. Márcos etc.

XVII. Debe tenerse presente que Dios no nos ha dado las santas Escrituras para hacernos físicos ó matemáticos etc., sino para hacernos *buenos cristianos*.

Digitized by Google

NOTAS GENERALES

EN FORMA

DE DICCIONARIO.

A.

Ab ó Abba, voz hebréa que significa *Padre*. No podian usar de ella los hijos de la esclava; y á esto aludiria S. Pablo, Rom. VIII. 15.

Abominacion. En la Escritura se da muchas veces este nombre á la idolatría, ó á los ídolos, por ser su culto una cosa en sí tan abominable, y que iba casi siempre acompañado de acciones ó escesos detestables. Los egipcios tenian por cosa *abominable* el sacrificio de corderos, bueyes y otros animales; porque venerándolos como dioses, creian que era un crímen el sacrificarlos. Parece *que la abominacion de la desolacion*, de que se habla en Daniel, c. IX. v. últ., alude al ídolo de Júpiter que Antioco hizo colocar en el templo de Jerusalen. En los Evangelios puede aludir á las banderas del ejército romano de Tito, ó á las figuras de sus ídolos, colocadas dentro de Jerusalen.

Aceite. *Oleum*. Véase *Uncion*.

Adivinos. En general significa esta voz aquellas personas en las cuales se supone el *don*, *el talento* ó *el arte* de descubrir las cosas ocultas; y como el conocimiento de las cosas, por mas ocultas que sean, es propio de la *Divinidad*, de aquí el nombre de *Adivino*. Antiguamente se hacian, ó mejor diremos, se fingian las adivinaciones, primero invocando á los muertos: segundo, mezclando muchas saetas ó varitas con cierta señal en cada una, y sacándolas despues por suerte de un saco ó cántaro: tercero, examinando las entrañas de los animales, y hasta de hombres que se mataban á dicho fin: el canto de las aves, las líneas de las manos etc. etc.: cuarto, por la interpretacion de los sueños. En fin, son infinitos los medios absurdos que se han empleado para averiguar los sucesos futuros. Los astros, ciertas bebidas y yerbas, palabras estrañas pronunciadas con cierto entusiasmo, ó por los que ahora llamamos *ventrilocuos*, los cuales, ayudados de cierta disposicion natural acompañada del arte, hacen oir su voz como si viniese de otra persona ó lugar; han sido medios de que se han valido comunmente los impostores. La curiosidad, el interes y las pasiones inquietas son el orígen de la mayor parte de los errores de los hombres.

Alguna vez el nombre de *adivino* es lo mismo que *sabio* ó *mago*. Is. III. v. 2. Moises prometió á los israelitas que les enviaria *profetas* verdaderos, y les previno que no se fiasen de los adivinos.

Adonai, lo mismo que *Señor*: uno de los nombres con que los hebréos llaman á Dios. Viene de la raiz *Don*; voz que en casi todas las lenguas denota *elevacion*, *magnitud*, propia ó figuradamente. *Adonai* significa en rigor, *Señor mio*; y alguna vez se aplica á los hombres.

Adorar. En su significacion literal quiere decir *llevar su mano á la boca (ad os), ó besar su mano*: accion con que desde muy antiguo se ha solido espresar la veneracion hácia alguna cosa ó persona: uso que es todavia comun, especialmente en Oriente. Asi *adorar* es lo mismo que *venerar*, *saludar etc.*, y todas esas señales esteriores de respeto, varian segun el uso é intencion de los que las hacen. Por eso distinguimos tres especies de adoracion cris-

Digitized by Google

tiana, segun el culto ó veneracion que damos á Dios, á Maria Santísima, y á los Santos. Abraan *adoró* á los habitantes de Get: Judit á Olofernes: Aquior á Judit etc., esto es, hicieron profunda reverencia etc.

ADORAR EN ESPIRITU Y VERDAD, no es adorar sin ritos ó acciones esteriores, sino tener en la mente el sentido de ellas, y en el corazon los afectos que ellas deben inspirar.

ADULTERIO, *adulterar*. Significan muchas veces en la Escritura la *idolatria* ó *apostasia*. Véase *Fornicacion*.

AFRICO. Véase *Viento*.

AGAPE. Véase *Convite*.

AGUA. A veces se toma por toda especie de *bebida*. Deut. XXIII. 4. = I. Reg. XXV. 11. = III Reg. XIII. 18. Desde el principio del mundo se ha mirado el *agua* como símbolo de la limpieza ó purificacion del alma. De ahí nació el uso de las abluciones entre los antiguos; y por eso la hizo Jesu-Cristo señal ó instrumento visible para el bautismo. Las *aguas* significan en sentido metafórico los *beneficios de Dios*. Num. XXIV. 7. Segundo, la posteridad ó descendencia, Is. XLVIII. 1. = Num. XXIV 7. = Prov. V. 15. Tercero, la cólera ó indignacion de Dios, y tambien un ejército enemigo que todo lo desvasta. Ps. XVII. 17. = Is. VIII. 7. etc.

AGUAS EN ABUNDANCIA. Denotan pueblos numerosos. Apoc. XVII. 15.

AGUAS DE LOS PIES. Se llamaban así entre los hebreos los orines. Is. XXXVI. 12. = Ezech. VII. 17. = XXI. 7. Véase *Pies*.

AGUAS ESTRANGERAS Ó ESTRAÑAS, FURTIVAS, etc. se llaman los placeres ilícitos con mugeres estrangeras. Prov. IX. 17.

AGUA DE ZELOTIPIA. V. *Zelotipia*.

ALEGORIA. Discurso que debajo del sentido literal, encierra otro figurado menos fácil de entender. Voz que viene de las dos griegas *allee agoreoo*, *hablo diferentemente*. Cuando este sentido figurado mira á las costumbres, se llama *tropológico*, y cuando se refiere á las recompensas de la otra vida *anagógico*. Esos sentidos figurados á veces no los conoceria el mismo escritor sagrado, ni Dios los descubre á los hombres; sino cuando y como conviene á las inescrutables miras de su sábia Providencia. En Oriente ha sido siempre mas comun que entre nosotros el hablar con *alegorias*, y aun el espresar tambien con acciones alegóricas lo que se quiere imprimir bien en la mente de los oyentes; y asimismo con geroglíficos y figuras. Por eso Dios mandaba á los profetas que hablasen con ciertas acciones y signos, que ahora mudados los tiempos y costumbres, tachan de ridículas algunos filósofos superficiales é impíos de las naciones europeas; sin querer observar que lo mismo se lee en los escritos de los antiguos sabios del Oriente. Es muy admirable la *alegoria* con que Salomon, inspirado de Dios, quiso pintar el amor intenso de Jesu-Cristo á su Iglesia bajo la figura de sus bodas con la hija del rey de Egipto, segun se cree. Véase *Parábola*. El sentido *literal* es el que primeramente debe descifrarse y aclararse en los testos de la Escritura; pues es el fundamento y orígen de los *místicos* ó espirituales. En todos tiempos se ha abusado de la Escritura, pretendiendo hallar sentido espiritual donde no le hay; pero sobre todo, acomodando cada cual las palabras de Dios á su particular opinion ó capricho, violentando su natural sentido, y profanando y ridiculizando las palabras de Dios.

ALELUYA, HALLELUYA. Voz hebréa compuesta de las dos *Halellu Ya*, que significan *alabad al Señor*: y nótese que el verbo *Hallal* significa *alabar con gritos de alegria*: como el *jubilare* de los latinos. Se atribuye á S. Gerónimo, cuando estaba al lado del Papa S. Dámaso, el que esta voz se introdujese en la liturgia de la Iglesia latina: en la cual solamente se usaba el dia de Pascua, como dice S. Agustin. En la Iglesia griega se usa tambien en la cuaresma; y en nuestro misal muzárabe tambien se halla en el Oficio de difuntos.

ALIANZA. Este nombre se usa indistintamente con el de *Testamento*, para espresar la palabra hebréa *Berith*; la cual significa ambas cosas: como tambien *pacto*, *convenio*, *promesa*, y asimismo las *obligaciones* que impone el que promete. Gen. XVII. Era costumbre en muchas naciones antiguas sellar

Digitized by Google

los tratados, alianzas ó promesas con la sangre de una víctima que para eso se inmolaba; y se dividia en partes, Gen. XV. Todo para significar que cada uno consentia en ser tratado como aquella víctima, en caso de violar la promesa ó juramento.

ALMA. Primero, se toma á veces genéricamente por lo que anima á cualquier viviente, ó por la *vida*. Gen. XIV. v. 21. XII. v. 5. XXXII. v. 30. Deut. XII. v. 23. Prov. XII. v. 10. Segundo, significa muchas veces la *persona*, Ps. III. v. 3. Tercero, el *deseo, inclinacion, amor* etc. Gen. XXIII. v. 8. El *alma*, la *vida*, la *única*, la *persona* son como sinónimos en el lenguage de la Escritura. Ps. XXI. v. 22.

ALOE. Planta medicinal, llamada en castellano *zadiba*, ó *zabila*, ó *acibar*; cuyo zumo esprimido y espesado constituye el *acibar*. En las tierras cálidas sirve de vallado á las heredades, como la pita, á la cual se parece. En la botánica se llama *Aloe africana*. V. *Mirra*.

ALTAR. Un lugar ó sitio, á modo de un hogar, elevado sobre la superficie de la tierra, hecho de tierra, ó de piedra, ó de madera, sobre el cual se ofrece sacrificio á Dios. Este nombre viene de la voz latina *altus*. Los griegos le llaman *Thysiasteerion* del verbo *Thyein*, *inmolar* ó *matar*; y los hebréos *Mizheach* de *Zabach*, *degollar*. Antes de la Ley de Moisés se erigian en cualquier parte del campo, como se ve en el Génesis; pero Dios prohibió despues ofrecer sacrificios fuera del tabernáculo ó templo. Véase *Templo*. El fuego del altar ardia perpetuamente. Lev. VI. 12. Las víctimas se degollaban al pie de él, y despues se subian encima para ser abrasadas y consumadas en honor de Dios. Lev. IV. 18. V. *Sacrificio*.

AMEN. Voz hebréa que viene del verbo *Aman*, cuya pasiva significa *ser verdadero, fiel, constante* etc. De ahi se formó como un adverbio, que en la Escritura significa estas tres cosas: primera, la verdad ó certeza de alguna cosa: asi se usa á cada paso en los Evangelios. Segunda, la aprobacion ó consentimiento á algun dicho ó hecho. Tercera, un voto ó deseo de que la cosa sea ó suceda como se dice. Cuando este adverbio está puesto al fin de una frase, denota que es verdad lo que se dice, ó que se desea el cumplimiento de ello. Es lo mismo que *Asi es, hágase, asi sea* etc. Al principio de la cláusula significa *verdaderamente, en verdad* etc.; y si se pone dos veces, tiene la fuerza de superlativo, segun uso de la lengua hebréa, y de sus hijas la caldéa, siriaca etc. S. Lucas no conservó siempre la voz hebréa *amen*, sino que la tradujo á veces en griego por las de *nai*, *aleethoos*, *ciertamente*, *en verdad* etc.

AMFORA, medida. Véase *Monedas y medidas*.

AMIGO. Significa tambien el prójimo en general. Lev. XIX. v. 18. Deut. XIX. v. 4. Segundo, el *favorito* del príncipe, ó el *amado* de Dios.—I. Reg. XV. v. 37. III. Reg. IV. v. 5. Sap. VII. v. 27.

ANANIA Y SAFIRA. Quiso Dios desde el principio de la Iglesia hacer ver cuán contrarias son á la moral evangélica la mentira é hipocresía que encierran el hecho de estos dos consortes, y cuán opuestas á una religion fundada en *espíritu y verdad*. Casi todos los santos Padres convienen en que solo perdieron la vida corporal, pero no la eterna.

ANATEMA. En hebréo *cherem*, significa gramaticalmente *puesto en alto*, y tambien *puesto á parte*. Era costumbre entre los orientales el poner la cabeza del enemigo, ó sus armas etc., en un puesto alto, para mover la pública execracion contra él. En este sentido decimos *anatema* á los errores y heregías; y separa la Iglesia de su seno con el *anatema* á los obstinados en ellas. A veces se llaman *anatemas* las ofrendas ó votos hechos á Dios; porque suelen colgarse en las paredes de los templos; y tambien las cosas enteramente consagradas al Señor. V. *Escomunion*.

ANCIANO. Véase *Presbítero*.

ANGEL. Se da este nombre á veces á los profetas, y á otros hombres enviados de Dios; aludiendo á que dicha voz, que es griega, significa *enviado, nuncio* etc.

ANILLO. Se da este nombre al *sello*, por estar éste pegado á aquél; y entonces es símbolo de *autoridad*.—Gen. XLI. v. 42. III. Reg. XVI. v. 3. I. Mach. VI. v. 15.

Digitized by Google

ANTI-CRISTO. Viene del griego *anti-Christos*, esto es, *contra Cristo*. A veces se llama asi todo aquel que es enemigo de Cristo. Pero regularmente se toma por aquella *persona, ó espíritu anti-cristiano* que dominará en el mundo antes de la segunda venida de Jesu-Cristo, cuando este Señor apenas hallará fe en la tierra. En qué sentido se toma en el Apocalipsi y en otros lugares de la Escritura, aun no es cosa cierta; pues unos pretenden que el anti-Cristo será una persona determinada, y otros que será una persona *moral*. Véase *Calmet*.

Año. Entre los judíos, como tambien en varias naciones, habia año *civil*, y año *eclesiástico*: aquel servia para regular el tiempo, y el órden de las cosas civiles: este para las cosas religiosas. Aun entre nosotros el año *eclesiástico* se puede decir que comienza en *Adviento*. Es de notar que en la Escritura á veces se hallan contados los años al uso de otras naciones, entre las cuales estaba el escritor sagrado. El año entre los hebréos constaba de doce meses, como en casi todas las naciones. Véanse los Libros de los *Macabeos* = *Mes* = *Cronología*. Es muy absurda la opinion de que los años de los primeros patriarcas fuesen *lunares*, esto es, segun el curso mensual de la luna. Segun esto, Cainan, siendo de edad de siete años habria engendrado á Malaleel: Henoc, á los seis á Matusalen. Gen. V. v. 12. 21.

ARBOL DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL. No es menester creer que el fruto de este árbol del Paraiso, de que comieron Adan y Eva, tuviese ninguna virtud física de hacer conocer el bien y el mal; como suponen maliciosamente los incrédulos. En el Eclesiástico (cap. XVII. 6.) leemos que Dios habia dado á nuestros primeros padres el don de inteligencia, que les mostraba el bien y el mal; y sin este conocimiento no hubieran podido pecar. Pero no queria Dios que conociesen por una fatal esperiencia propia, la confusion y remordimientos, ni demas efectos de hacer el mal, ni que pudiesen comparar á tanta costa el estado de la inocencia con el del pecado. Este, ó la desobediencia al precepto de Dios cuando comieron de la fruta vedada, fué lo que les enseñó por esperiencia lo que era el mal.

ARBOL DE LA VIDA. Si la virtud que tenia de alargar la vida era natural ó sobrenatural, es una cuestion tan inútil, como otras que suelen moverse sobre la especie á que pertenecian tales árboles etc. Salomon llama *árbol de la vida* á la sabiduría. Prov. III. 18.

ARCA DEL TESTAMENTO. La vara de Moisés, y el vaso del maná creen algunos que estaban cerca del arca, no dentro; tomando *in* por *prope*. De lo que se dice III Reg. VIII. v. 9. y II Paral. V. v. 10, parece que en tiempo de Moisés dichas cosas estaban dentro del arca. Mas las palabras *in qua* del v. 4 del cap. IX de la epístola á los Hebréos, pueden muy bien referirse á la parte interior del tabernáculo, *in qua parte etc.* V. Templo—Tabernáculo.

ARCO IRIS. Cuando aparece en el cielo estan ya las nubes con muy poca agua, y por eso quiso el Señor darle á Noe por señal de que jamas volveria á inundar la tierra, diciéndole que haria aparecer ese arco, que les asegurase que la lluvia cesaria luego, y con lo cual se les quitase el temor de otro diluvio.

ARGENTEUS. Moneda. V. *Monedas*.

ARQUISINAGOGO. Dos palabras griegas, que significan *gefe de sinagoga*. Habia varios en cada una, y presidian por turno: asi como en el templo habia muchos *príncipes de los sacerdotes*, esto es, cabezas de varias familias sacerdotales, que servian por turno. V. *Sinagoga. Sacerdote*.

ARTABA. Medida. V. *Monedas*.

AS. Moneda. Véase *Monedas*.

ASTROS. Los hebréos y otras naciones orientales solian llamarlos *milicia ó ejército celestial*. Asi es, que cuando Dios se llama el *Señor de los ejércitos*, es lo mismo muchas veces que *el Señor del cielo* ó de los *astros*. Cuando tiene el otro sentido literal, designa que de él debe esperarse la victoria. Como los orientales han sido tan propensos desde muy antiguo á la adoracion de los astros, adorando al *Sol* como á *Señor*, que esto quiere decir *Baal*; á la *Luna*, á la cual llamaban *Astarte*, ó *Astarot*, esto es, *Reina*: por eso Dios tan á menudo toma el nombre de Dios

Digitized by Google

ó Señor de *la milicia* ó *ejércitos del cielo*; y por eso Moisés en la historia de la creacion dijo espresamente á los hebréos, que los *astros* eran para *servir al hombre*. Deut. IV. v. 19. Del error de los gentiles provenia su vano terror por los eclipses y otros meteoros de los astros, que tanto amedrentan aun á los idólatras, que los veneran como á dioses.—Jerem. X. II.Par. XXXIII. 3. 5. IV. Reg. XXIII. 4. 11.

Atrio. La voz hebréa *Hader* ó *Hacer*, significa no solo el *patio* de una casa ó edificio, sino tambien *la entrada*. V. *Tabernáculo*.

Aureus. Moneda. V. *Monedas*.

Azimo. Voz griega, formada de la *a* privativa, y de *zume*, *fermentum*. Significa lo que no está fermentado, lo que está *sin levadura*, *cenceño*. Los hebréos usaban de panes sin levadura, durante los siete dias de Pascua. Exodi XII. 8. La Iglesia latina consagra la Eucaristía con pan sin levadura, por creer que así consagró el pan Jesu-Cristo; pero la griega y otras orientales consagran con pan comun, ó fermentado, por ser de opinion contraria. Estas palabras *azima* y *levadura* se usan muchas veces en la Escritura en sentido figurado para denotar la *pureza* y *sencillez* de corazon, ó la *corrupcion* suya. De la costumbre que tenian los judíos de quitar de sus casas, al llegar la Pascua ó dias de los ázimos, todo pan con levadura, y hasta la mas mínima partícula de esta, tomó S. Pablo la metáfora con que exhorta á los cristianos á limpiar sus corazones de toda corrupcion para comer del Cordero pascual, que es Jesu-Cristo. I Cor. V. v. 7. 8. Aunque alguna vez tambien *levadura* se toma en buen sentido, para denotar la fuerza ó virtud de transmutar lo que se une á ella. I.Cor.5.7. Mat.XVI.11.

Advenimiento. V. *Venida*.

B.

Baal, ó Bel, y tambien en plural *Baalim*. Nombre del Dios que adoraban los asirios, babilonios, fenicios ó cananéos, los cartagineses etc. Significa esta voz hebréa lo mismo que *Señor*. Créese que con este nombre, y con el de *Moloc* que significa *Rey* ó *Príncipe*, adoraban al Sol; el cual y los demas astros fueron el primer objeto de la idolatría. Véase *Astros*. Se sacrificaban á Baal ó Moloc víctimas humanas, especialmente niños: Jer. XIX. v. 5. Los sacerdotes solian herirse á sí mismos derramando sangre, y dando grandes gritos en honor de Baal.—Véase *Moloc*. = *Infierno*.

Balaam. Profeta á quien llamó el rey de los moabitas Balac, para que maldijese al pueblo de Israel; pero Dios hizo que le bendijese, mediante un milagro, que hizo valiéndose de un estúpido animal para confundir y castigar el pecado de Balaam.

Barbaros. Voz nacida tal vez de la arábiga *barbar*, que significa *murmurar*; ó de la siriaca *bar*, que denota *cosa de afuera*. Asi llamaron los griegos, y despues los romanos á todos los pueblos que no hablaban el griego ó el latin: como si dijesemos *estrangeros*, *ó gente poco culta*; y realmente entonces las demas naciones comparadas con Grecia ó Roma, eran poco civilizadas. Rom. I. v. 15. = I. Cor. XIV. v. 11.

Bato, medida. Véase *Monedas*.

Bautismo. V. *Agua*.

Becerro. Animal adorado como Dios por los egipcios. En sentido figurado significa á veces: Primero, un enemigo lleno de furor. Ps. XXI. v. 13. Segundo, un hombre pacífico y jovial. Is. XI. v. 7. Malach. IV. 2. Tercero, lo mismo que *víctima*. Osee XIV. v. 3. Ps. L. v. 21: ó tambien *hostia*. I. Pet. II. v. 5. *Vituli labiorum*, es lo mismo que *hostias ó sacrificios de alabanza*.

Beelfegor. Dios de los moabitas, madianitas y otras naciones, que parece corresponde al Dios *Priapo* de los romanos, que era el ídolo de la *lujuria*. Num. XXV. Ps. CV. v. 29.

Beelzebub. Significa Dios ó *Señor de las moscas*. Adorábanle los accaronitas. Como en el Oriente los insectos volátiles son muy á menudo una calamidad ó azote terrible, de aquí nacería fingir un Dios que protegiese contra dicha plaga. IV. Reg. I. v. 2.

Belial. Esta voz hebréa equivale al *nequam* de los latinos; y algunos creen que no significa ningun ídolo, sino la *impiedad* ó *maldad*.

Bendicion. *Bendecir* es desear una cosa buena á la persona amada. Num.

Digitized by Google

VI. v. 24. Josué VIII. 33. El acto de bendecir los padres á sus hijos etc. se hacia antiguamente poniendo las manos sobre la cabeza; pero despues de la venida de Jesu-Cristo al mundo, las bendiciones se dan con la señal de la Cruz, para hacer acordar á los fieles que todos los bienes nos los concede Dios por los méritos de la muerte de su hijo Jesu-Cristo, como enseña S. Pablo (Eph. I. 3.). *Bendecir* á Dios, es *alabarle*, *darle gracias*. I. Cor. XIV. v. 16. Segundo, *Bendicion* se llama á veces el presente ó regalo que hace un amigo á otro, por ir siempre acompañado del deseo de la felicidad de la persona á quien se envia. Gen. XXIII. v. 21. = Jos. XV. v. 19. = I. Reg. XXV. v. 27. Por eso los beneficios de Dios se llaman *bendiciones*; porque estas en Dios, cuya palabra es omnipotente, y que *diciendo hace*, nunca son estériles. Tercero, *Bendicion* lo mismo que *abundancia de cosas buenas*. II. Cor. IX. v. 5. Cuarto, *Bendicion*, lo mismo que limosna. II. Cor. IX. v. 5. Quinto, *Bendecir* se toma á veces por *maldecir*: figura usada en todas las lenguas, y llamada *antifrasis*, segun la cual se toma una voz por el significado contrario de ella. — III. Reg. XXI. v. 10. = Job. I.

Biso. Propiamente significa en la Escritura una especie de seda, de color amarillo dorado, que se cria dentro de las grandes conchas del mar: nuestra seda de gusano no era conocida de los hebréos. Fleuri, *Costumbres*.

C.

Cabello. El cortárselo era entre los hebréos señal de luto ó de penitencia; y lo mismo el afeitarse. II. Reg. X. v. 4. En algunas naciones se usaba cortarse el cabello en forma de corona.

Cabeza. En hebréo *Rosch*, en griego *Kefalaien*. Tiene varios sentidos figurados en todas las lenguas. En la sagrada Escritura se toma: Primero, por el *principio* de una cosa. Gen. II. v. 10. Segundo, por la *parte mas alta* de ella. Ex. XXXVIII. v. 10. 12. Tercero, se llama *cabeza* el *gefe* ó *caudillo* que manda; y la *capital* de un reino ó pais. Num. I. v. 16. Is. VII. v. 8. Cuarto, el *sosten* principal de alguna cosa. Ps. CXVIII. v. 22. Mat. XXI. v. 42. Quinto, lo *mejor* ó lo *mas bueno*. Ex. XXX. v. 23. Sexto, la suma ó totalidad de un número etc. Ex. XXX. v. 12. Séptimo, los diferentes cuerpos ó batallones de que se compone un ejército. Jud. VII. v. 16. Octavo, lo *principal* de alguna cosa, su *compendio* etc. Ps. XL. v. 8. = Hebr. X. v. 7. *Marchar con la cabeza baja*, es *irse triste*. Jer. II. v. 10. *Doblar la cabeza*, es *afectar mortificacion*. Is. LVIII. v. 5. *alzar ó levantar la cabeza*, es *salir del abatimiento ó humillacion* IV. Reg. XVII. *Perfumar la cabeza* es *llenar de bienes á alguno* ú *honrarle* etc. Ps. XXII. v. 5. *Rapar la cabeza*, es señal de *abatimiento*, ignominia etc. Is. III. v. 17. Lo es de *luto*. Lev. X. v. 6. *Sacudir ó menear* la cabeza, á veces es señal de desprecio, IV. Reg. XIX.: á veces de alegría y felicitacion. Job. XLII. v. 11. *Cubrirse la cabeza*, significa afliccion, luto etc. II. Reg. XIX. v. 4. *Dar de cabeza*, es obstinarse. Esdras IX. v. 17.

Cabo. Medida. Véase *Monedas*.

Cadaver. La Ley de Moisés (Num. XIX. v. 11.) mandaba que se purificase antes de presentarse delante del Señor, todo el que tocaba un cadáver; suponiendo que quedaba como manchado. Si se conociesen mejor los usos y costumbres de las naciones antiguas, especialmente de las orientales, las supersticiones que reinaban, singularmente la de preguntar ó adivinar por medio de los cadáveres los sucesos futuros, los peligros de infeccion, mayores en aquellos climas ardientes, y los errores y desórdenes de los pueblos de que estaban rodeados los hebréos; podriamos confundir mas claramente á los incrédulos é impíos que suelen ridiculizar las leyes que dió Moisés al pueblo de Israel, porque no son conformes con las ideas y costumbres de ahora. El dar sepultura á los cadáveres era obra de misericordia ya entre los hebréos: solamente exigia la ceremonia, que la Ley prescribia, de lavarse etc. Lev. XI. Véase *Sepulcro*.

Cado. Medida. Luc. XVI. v. 6. — Véase *Monedas*.

Cain. Aunque en la Escritura no se habla mas que de muy pocos hijos de Adan y Eva; pero seguramente eran ya

Digitized by Google

muchísimos los hermanos, sobrinos etc. de Cain, cuando este mató á Abel. Set se cree que nació el año 130 del mundo. El testo hebréo del verso 15 del cap. IV. del Génesis, puede significar que Dios hizo una señal ó milagro delante de Cain para asegurarle que nadie le mataria; ó tambien que Dios dispuso el porvenir de Cain de modo que no fuese muerto por ninguno de los que le encontraron.

Caliz. Tal vez del hebréo *Schalisch*, vaso ó copa para beber. Tiene varias significaciones metafóricas: Primero: la *suerte* buena ó mala que le ha cabido á alguno; aludiendo al uso de echar dentro de un vaso unas pequeñas bolitas, habas ú otra cosa, para sacar las suertes.—Ps. X. 7.—XV. v. 5. Por una metáfora semejante se usa á veces en la Escritura de las voces *Cuerda* ó *Vara*, con que se hacia la division de las herédades entre los hijos, por *suerte*. Segundo: *Bebida* buena, ó á veces mala; con cuyo nombre se significaban los beneficios de Dios, ó sus castigos. Ps. LXXIV. 9. —Jer. XXV. 15.—Math. XX. 22.

El caliz de bendicion, de salud, de saciedad ó hartura (*Inebrians.*) Aluden estas voces al uso de los antiguos hebréos, que aun se conserva hoy dia, de que en los convites, ya civiles, ya religiosos, como de bodas, ó de la Pascua etc., el padre de familias tomaba al fin una copa ó cáliz, y despues de pronunciar sobre él varias bendiciones, bebia de él, y luego le pasaba por todos los de la mesa para que bebiesen tambien; y venia á ser como brindar á la salud y felicidad de todos. Llamábase *Cáliz de consolacion* el que servia en un convite por las exequias del difunto. *Cáliz de la alianza* ó *del testamento*, el que servia en un convite de amigos para cimentar la *reunion, concordia, amistad* etc. Jer. XVI. 7.—Mat. XXVI. 28.—Luc. XXII. 20.—Véase *Embriagar.*

Camino, senda, via. En sentido figurado significan: Primero, la *conducta de vida*, el *porte* ó *proceder* de alguno. Prov. VI. 6. Segundo: los medios de hacer alguna cosa. Tercero: la profesion, secta, ó religion. Act. IX. 2. *Los caminos de Dios* son sus leyes, sus designios y voluntad etc. Ps. CII. 7. Véase *Ley.* Cuando Jesu-Cristo dijo á los Apóstoles que no fuesen por el *camino de las naciones*, denotaba que aun no habia llegado el dia de predicarles el Evangelio.

Camos, Dios de los Ammonitas, que en hebréo se escribe *Kamosch*, término parecido á *Smesch*, que significa *el Sol.*

Caña; en hebréo *Canna*. Significa á veces lo mismo que *Medida*. Ezech. XL. 3. Apoc. X. 1. Véase *Monedas* y *medidas.*

Cara. *Facies, vultus, conspectus etc.* El aspecto que presenta una cosa. Ez. X. Es á veces casi redundante en la Vulgata. Ezech. XL. 15. J. XLIII. 9. A veces significa *contra, adversus, propter.* Ps. LX. 4.

Iluminar el rostro ó la cara (*illuminare vultum*), es un idiotismo hebréo que equivale á *mirar con agrado*; y en efecto, al que mira con ceño parece que se le nubla el rostro, y se le pone la cara sombria.

Cariatiarim. Ciudad inmediata á la de Silo, de donde fué conducida el Arca: allí estuvo 48 años despues de recobrada del poder de los filistéos. *Cariatiarim* significa ciudad de bosques.

Carmelo. Dos montes de la Palestina tienen este nombre, el uno al Mediodia, cerca de Hebron, el otro mas hácia el Norte, cerca de Tolemaida. Dice S. Gerónimo que era un terreno fertilísimo, plantado de viñas, olivos, etc. Por eso á veces se llama *Carmelo* un *terreno fértil*, ó un *viñedo feraz.* Is. XVI. Jer. XLVIII. 33. *Carmelos* se llaman aun hoy dia en Granada etc. los jardines ó huertas.

Carne. Primero significa á veces todos los seres animados ó vivientes. Genes. IX. 11. y 15. Segundo: el hombre en general. Gen. VI. 12. Is. LVIII. 7.—LXVI. 23. Eccl. XXV. 36. Tercero: los sentimientos naturales de la humanidad. Mat. XVI. 17. I. Cor. XV. 50. Cuarto: los vínculos de la sangre, ó parentesco, Gen. XXXVII. 27., y las afecciones de familia. Gal. II. 16. Quinto: las inclinaciones del hombre corrompido. Gen. VI. 3. Gal. V. 17. De ahí la espresion *hombre carnal*, por hombre malo; y *obras de la carne*, por obras malas. II. Cor. X. 2. Séptimo: Las partes del cuerpo

Digitized by Google

que el pudor encubre. Lev. X. 20. Octavo: un culto esterior y grosero, Gal. III. 3. Hebr. IX. 10. Joan. VI. 64., ó la inteligencia carnal que se da á lo que se debe entender espiritualmente. Joan. VIII. 15. Rom. VIII. 11. *Comer las carnes* de alguno, es frase hebréa que denota acabar ferozmente con la vida de la persona ó nacion de quien se habla: metáfora tomada del leon que devora la presa. Apoc. XVII. 16. Is. 10. 28. Ps, XXVI. 2.

Carro de guerra. Estos carros de que tan frecuentemente se hace mencion en la Escritura, parece que serian semejantes á los de los griegos, esto es, pequeños, y de dos ruedas, y sobre los cuales iban uno, dos, ó mas hombres en pie, sostenidos sobre la delantera. Fleuri. *Costumbres.* II. Par. IX. 25. Usaban de carros *herrados* para desmenuzar la paja. Is. XXV. 10.

Cátedra significa la silla ó asiento distinguido, que afectaban ocupar los fariséos en las sinagogas. Luc. XI. 43.

Cátedra de moises. Se toma por el cargo de enseñar, ó de leer y esplicar la Ley de Moises, que ejercian los *doctores ó rabinos* de los judios.

Cátedra de pestilencia, el oficio de los impíos y malvados que propagan sus vicios y errores. Ps. I. 1.

Causa. No solamente en la lengua hebréa, sino en todas las demas del mundo, se llama *causa* la *ocasion* de un suceso: aunque á veces sea bien involuntaria, ó quizá repugnante al que da motivo, ó produce dicha ocasion. En todas lenguas se dice á veces de un hombre *bienhechor* que él *hace ingratos*: de un jóven enamorado decimos que el objeto de su pasion le *trastorna* el juicio: á un padre muy amante de sus hijos, que *los pierde* etc. Decimos á un hombre ingrato y brutal: ¿Acaso me has de maltratar tú *por* haberte querido yo favorecer? A un estudiante desaplicado: A fe que estás bien instruido *por* haber tenido tan escelentes maestros, *por* haber cursado tantos años, *por* haber estudiado tanto etc. En semejantes espresiones la voz *causa*, ó la proposicion causal *por* no significan causalidad, sino meramente el suceso, denotando á veces con energía que no corresponde á lo que se esperaba ó deseaba. Asi decia Jesu-Cristo: *Yo no he venido á traer la paz, sino la espada*, aludiendo á que su Evangelio seria escándalo y ruina para muchos en Israel. Mat. X. 34. Luc. II. 34. Mat. XXIII. 34. Véase I. Cor. II. 6. Rom. V. 20. Act. XIII. 46. Exodi XI. 9. *Dios se ve forzado á hacer* una cosa, cuando nuestros pecados, ó nuestras buenas obras exigen que la haga. La preposicion griega *ina*, que en la Vulgata se traduce *ut*, no siempre significa *á fin de que*, sino muchas veces *de manera que, de suerte que. Ut adimpleretur etc., de manera que se cumplió lo que dijo el profeta* etc. etc.

Cefas. Nombre siriaco que significa *peña, roca, piedra*, el cual dió Jesu-Cristo á Simon, hijo de Juan, cuando se lo presentó S. Andres su hermano. A esta voz siriaca corresponde la griega *Petros*; de la cual vienen las voces latina y castellana: aunque tambien se llama á veces el apóstol con el nombre siriaco *Cefas*. I. Cor. XV. 5.

Cegurdad espiritual. Consiste en no conocer la importancia de la salud del alma, el precio de las gracias de Dios, la enormidad de los pecados etc. Cuando se lee en la Escritura que Dios *ciega á* los pecadores, ó no les *deja ver*, no es porque les impida el ver, ni les niegue la luz de la gracia; sino porque en castigo del desprecio que han hecho de él y de sus beneficios, permite que sean cegados por su misma malicia, y no les concede gracias mas abundantes para salir del precipicio en que se han metido. Varias veces se advierte en la Escritura que los pecadores son ciegos por su malicia. Sap. II. 25. — Que el Dios de este siglo, esto es las pasiones, por decirlo asi, divinizadas, son las que han cegado á los infieles. II. Cor. IV. 4. — Rom. I. 20. etc. etc. Lo mismo se ha de decir de la espresion *Endureció Dios el corazon de Faraon.* Véase *Causa.*

Cenaculo. Viene del latin *cœna*, cuyo orígen es la palabra griega *koine* ó *kene*. Nosotros decimos *cenador.* Era llamada asi la sala ó pieza destinada para comer: lo cual se hacia antiguamente al anochecer, pues entonces habian ya vuelto de sus labores los labradores, y encerrado sus ganados los pastores. Solia estar el cenáculo en lo alto de la casa.

Digitized by Google

Ceniza. El esparcirse ceniza ó polvo sobre la cabeza, en lugar de los perfumes con que solian ungirse los orientales, el sentarse en el suelo entre ceniza ó polvo, eran las señales con que se espresaba el dolor, la penitencia, el luto etc. De ahi el *comer el pan con ceniza*; pues que caeria esta de la cabeza del que comia. II Reg. XIII. 19. — Ps. CI. 10. — Thren. III. 16.

Cænomia. Término griego que significa *todo género de moscas*. Psal. LXXVII. 45.

Centurion. Véase *Cohorte*.

Cetro. V. *Vara*.

Cielo. Significa el lugar en que Dios manifiesta su gloria á sus fieles servidores, despues de la muerte. Llámase tambien el *cielo de los cielos*, esto es, el altísimo cielo. Entre los hebréos *cielo* solia distinguirse de *paraiso* en que aquel era el lugar de la gloria prometida á los justos despues de la resurreccion, y este un lugar de descanso y placer para el alma al salir del cuerpo. Segundo: el aire ó la atmósfera. Tercero: el espacio mas distante en que estan los astros. Suele llamarse tambien *firmamento*; palabra que corresponde á la hebréa *Rachiaj, estension, espansion. Tercer cielo*: por ser primero el del aire, y despues el de los astros. En la lengua hebréa como en otras, se suele denotar la suma dificultad de hacer una cosa con la idea de *subir al cielo* ó *bajar al infierno*; por ser esto sobre las fuerzas del hombre. Rom. X. 7.

Cilicio, era una túnica estrecha como un *saco*, de lienzo ó chamelote áspero y grosero, y de color oscuro ó negro, de que se vestian los judios, atándosela en la cintura para denotar penitencia, tristeza etc. Se cree que los de Cilicia introdujeron dicha ropa en su tráfico mercantil, para *sacos, vestidos de marineros* etc.

Circuncision. Dios prescribió este rito á Abrahan, queriendo que fuese como un sello de la alianza, ó de las promesas que hizo á este patriarca y á sus descendientes, de los cuales formó el pueblo especialmente querido, de que debia nacer Jesu-Cristo. Los árabes, que eran descendientes de Abrahan por Ismael, conservaron esta ceremonia de la circuncision, que ejecutaban cuando el niño tenia trece años de edad, tiempo en que fué circuncidado Ismael. Gen. XVII. 25. De los árabes tomarian este rito los egipcios y algunas otras naciones dominadas por ellos. Las voces *circuncidar, prepucio* etc. se toman muchas veces en sentido metafórico, para denotar las demasías, ó el desarreglo de costumbres que el Señor nos manda corregir y cortar etc. Y por eso la *circuncision* de la carne, segun advirtió ya Moises, era una señal ó símbolo de la del corazon ó de sus malas inclinaciones, Deut. XXX. 6., y una figura del *bautismo*. Asi el Apóstol llama *circuncision segun el espíritu, y no segun la letra* (Rom. II. 29.) la que hace el Espíritu Santo por la gracia, separando de nuestro corazon todo lo que se opone á la Ley de Dios. Esta es obra de la gracia, y no de la *letra* de la Ley, que solamente llega á los ojos ó á los oidos. El circuncidado, fuese judio, ó bien convertido de la idolatría, estaba obligado á observar la Ley de Moisés: no asi los que adoraban á Dios entre las demas naciones, como Job en Idumea etc. Gal. III. Tácito ya dijo que la circuncision distinguia á los judios de todas las demas naciones del mundo. Hist. lib. V. c. 5.

Clero, del griego *kleros, suerte, herencia, porcion*. Ps. LXVII. Significa metafóricamente todos los que se han consagrado al servicio del verdadero Dios, y forman como su herencia, ó la selecta porcion de sus criaturas. I. Pet. V. 3. Pero en particular se aplica esta voz á los ministros del culto Divino.

Codo, medida. Véase *monedas*.

Cohorte. La *legion* romana se componia de cinco á seis mil hombres: se dividia en diez *cohortes*, y cada coborte constaba de seis *centurias* ó compañias, cada una de las cuales tenia su capitan ó *centurion*. A veces la *centuria* ó compañia se llama *cohorte*. Marc. XV. 16.

Concilio, ó Consejo: en griego *Sinedrio*: tribunal de los judios que constaba de setenta y dos jueces, ó de veinte y tres, segun la calidad de las causas. El tribunal subalterno, compuesto de tres jueces, se llamaba *Juicio*. La voz *concilium* á veces solo significa *junta*.

Concilio. El que celebraron los Apóstoles en Jerusalen, segun refiere

Digitized by Google

S. Lucas (Act. IV.), es el modelo que ha seguido despues la Iglesia. En sus concilios generales preside el Romano Pontífice, como sucesor de S. Pedro; y asisten los Obispos, y tambien varios Presbíteros designados ya por los Cánones; y en ellos se deciden las dudas y controversias suscitadas sobre la fe, ó la disciplina eclesiástica, despues de examinado el punto á la luz de la Escritura y de la Tradicion; y la decision se mira como emanada del Espíritu Santo, cuya asistencia y proteccion prometió Jesu-Cristo.

Concubina. Este nombre tiene ahora un sentido muy diferente que en tiempos antiguos. Cuando estaba permitida por Dios la pluralidad de las mugeres, se llamaba *concubina* la muger ó esposa de segundo órden; la cual y sus hijos estaban bajo el dominio del padre, y tambien de su esposa principal. Era interés de esta el aumentar su familia; mayormente en aquellos tiempos en que no se habian formado aun las sociedades civiles, y en que cada familia era como un pequeño estado. Por eso lícitos que las mismas esposas de los patriarcas pedian á sus maridos que procreasen hijos de algunas esclavas suyas. Véase *Poligamia*. En los siglos primeros de la Iglesia, y aun mucho despues, se han llamado *concubinas* las esposas ó mugeres unidas al hombre con verdadero matrimonio, pero sin gozar de los derechos ni consideraciones civiles, ó por ser de condicion baja, ó por otras causas. Tales han sido muchas mugeres de reyes, y grandes señores. Y asi los romanos distinguian los matrimonios verdaderos con los nombres de *justæ nuptiæ*, y de *concubinatus*. De tales concubinatos hablaba el concilio de Toledo del año 400, canon 17. Asi pues *concubinato* no siempre significó esceso ó vicio, como ahora; sino un matrimonio menos solemne, y á veces el clandestino. Véase *Poligamia*.

Confesion, Confesar. En la Escritura significa casi siempre *alabar á Dios* con sumision y rendimiento á su Divina Magestad, cantar sus alabanzas etc. La confesion de los pecados estaba ya en uso entre los judíos, Mat. III. 6. Act. XIX. 18, y segun Buxtorfio *Synag. Judæor.* c. 35, aun la conservan hoy dia; y parece que antes de morir confiesan sus pecados delante de dos testigos. Jesu-Cristo la elevó á Sacramento de la Ley nueva, como hizo con la ceremonia del *bautismo*, ó purificacion de los judíos.

Conocer. Significa á veces *proteger, aprobar, escoger, reconocer*. Amos, III. 2. Oseæ XIII. 5. Ps. I. 6. XXVI 18. Prov. IV. 27. *Ya sabe mi padre que hago esto*, dice un niño. Segundo: *Conocer á la muger*, es tener trato carnal con ella. Gen. IV. 1. Luc. I. 34.

Consagracion. En general significa la accion por la cual se destina ó separa del comun uso algun objeto, para que sirva particularmente al culto ó servicio Divino. Las cosas asi destinadas se llaman *santas, sagradas, santuario* etc. Por eso la palabra *comun*, contrapuesta á la de *consagrado*, denota en la Escritura cierta impureza ó mancha legal, ó una cosa *profana*, esto es, no destinada al culto de Dios. V. *Profano*. Aunque para Dios lo mismo es un lugar que otro, y todas las cosas son como *nada* en su presencia: aunque se halla en todas partes, y en cualquier lugar, nos oye, y acepta nuestro culto cuando la adoramos en espíritu y verdad; sin embargo para escitar mas nuestra fe y devocion dispuso el Señor desde el principio del mundo que se le adorase, con especialidad en ciertos lugares, y con ciertos ritos. Los impíos y disolutos, que suelen hablar contra las ceremonias ó culto esterior, no adoran á Dios ni en espíritu ni en verdad, ni con el cuerpo ni con el alma.

Consagracion se llama particularmente la accion de consagrar el pan y vino en el sacrificio de la Misa. La consagracion de las personas destinadas especialmente al servicio de Dios, se hacia con oracion é imposicion de manos sobre ellas. V. *Manos*.

Consejo. Equivale á *designio, órden, voluntad*. Gen. XLV. 8. Ps. XXXII. 10. I. Cor. XV. 5.

Consejos evangélicos. Jesu-Cristo distinguió bien claramente los *consejos* que daba, de los *preceptos* que imponia á los hombres. Estos, por la gracia especial de Dios, pueden elevarse á un estado de perfeccion que no conocen

Digitized by Google

los mundanos, para los cuales no hay mas premio ni gloria que los bienes terrenos y carnales. Los apologistas é historiadores de la religion, y aun los mismos autores gentiles atestiguan las muchas conversiones á la fe, que obraban la mortificacion, la pureza de vida, el desinterés, la caridad heróica, y demas virtudes de muchos cristianos de los primeros siglos. *El hacer y el sufrir cosas fuertes* (decia Tácito por boca de un antiguo romano) *es cosa de cristianos.*

Conversion. Mudanza del hombre que abandona el error ó el vicio para seguir la verdad y la virtud. Es un efecto de la misericordia de Dios que nos llama, y de la voluntad del hombre, que libremente corresponde á la gracia; y por eso en la Escritura á veces se habla de ella como obra de Dios, á veces como obra nuestra.

Convite. Entre los hebréos y otros muchos pueblos se celebraban de noche: y asi su principal comida se llamaba *cena*; y *cenáculo* ó cenador, la pieza destinada para eso, que en los banquetes estaba muy iluminada y adornada. Los orientales no comen sentados, sino recostados en unos lechos ó tarimas; y de aqui la espresion *recumbere*. Jesu-Cristo condenó los convites suntuosos que los ricos se dan unos á otros con miras de vanidad, de lujo etc., y quiere que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, Luc. XIV. 16.; pero no los convites sobrios y modestos que suelen darse los parientes y amigos con la mira de conservar la buena union entre las familias. Los cristianos solian juntarse al principio á comer juntos, participando los pobres de los manjares de los ricos: convites que se llamaban *ágapes*, voz griega que significa *amor* ó *caridad*. I. Cor. XI. 21. Solian celebrarle despues de la comunion del pan eucarístico. Jesu-Cristo nos enseñó con la parábola del *convite*, el efecto ordinario de una accion de humildad, que es el atraerse el honor; al paso que la soberbia y presuncion acarrean la confusion y desprecio. Luc. XIV. Prov. XXV. 7. El reino de los cielos suele compararse en la Escritura á un convite ó cena espléndida. Luc. XIV. Apoc. XIX. 8. 17. etc. *V.* Caliz, Cenáculo, Tinieblas.

Copa. Véase *cáliz.*

Copa de Faraon. El texto hebréo del v. 5 del cap. XLIV del Génesis, puede tener este sentido: *¿Por ventura no es esa la copa en que bebe mi amo, con la cual ha querido hacer prueba de vosotros*, ó averiguar lo que sois?

Corazon. En todas lenguas tiene esta voz muchas significaciones figuradas, ademas de la literal. Los hebréos consideraban esta parte del cuerpo como el origen del *espíritu*, de la *vida*, de la *inteligencia*, del *amor*, de la *fortaleza* ó corage, del *dolor*, del *placer* etc., y de aqui nacen una infinidad de acepciones metafóricas de dicha voz; y por eso *no tener corazon* es no tener inteligencia. *Osee* VII. 2. Luc. XXIV. 25. Mat. XIII. 15. El *medio de alguna cosa* se llama *corazon*. Ezech. XXVII. 4.

Corban. Del hebréo *Carab*, *ofrecer*, *presentar*: significa un *don*, *ofrenda* que se presenta al Señor. Marc. VII. 11.

Corbona. El lugar donde se ponian las ofrendas. Mat. XXVII. 6. Parece que en griego se llamaba *gazofilacio*.

Coro. Viento. Véase *Viento.*

Coro. Medida. Véase *Monedas.*

Coro. Reunion ó concurso de muchos que cantan ó tañen á un tiempo: en hebréo *majol*, que tambien significa *flauta*. Ps. CL. 4.

Coronas. Usábanse antiguamente de varias materias y formas para adorno de los sacerdotes, de los reyes y capitanes, de los esposos en las bodas etc. El nombre de *corona* es á veces sinónimo de *diadema*, *tiara*, *mitra* etc. Ex. XXV. 11. Eccl. XLV. 14. Sap. XVIII. 24. Ezech. XXIV. 17. La *diadema* ó corona era á veces una faja de lino blanco rodeada á la cabeza. Apoc. XIX 12.

Coun, ó Chun. Medida. Véase *Monedas.*

Cristo. Voz griega que significa *Ungido*. Viene del verbo *Chrio*, *ungir*. En general significa una persona consagrada ó destinada á algun elevado puesto ó destino; en cuyo sentido la Escritura llama *Cristo* á *Ciro*, á *David* etc. Es sinónimo de la palabra hebréa *Mesias*. «*Cristo*, decia Lactancio (*Div. Instit.* lib. IV, c. 7.), no era un nombre propio, sino un título que denotaba el poder, la magestad.... Daban los judios este nombre á sus reyes.... Por eso se

Digitized by Google

les mandó que ungiesen á los que eran elevados al sacerdocio, ó á la dignidad real.. Entre los romanos se denotaba la soberanía con un manto de *púrpura*.. Por eso llamamos nosotros *Cristo* al que los judíos llamaban *Mesías*, esto es, *Ungido* ó consagrado Rey; porque Jesus poseia, no un reino temporal, sino un reino celestial *y eterno*.» Véase *Jesu-Cristo*.

Cronología. En la cronología, ó en las datas y fechas que se hallan en la sagrada Escritura, suele algunas veces ponerse el número redondo, omitido el quebrado, ó pequeña parte. *S Agustin*, Quæst. XI VIII. in Exod. Los incrédulos de nuestros dias hablan mucho de las dificultades que hay para conciliar entre sí algunas datas ó fechas cronológicas que leemos en la Escritura, fechas que son diferentes en el testo hebréo, en el griego de los 70, y en la Vulgata latina; y concluyen, que si fueran libros dictados por Dios, no habria tales contradicciones. Segun estos orgullosos filósofos, Dios no solamente debia darnos en la Escritura lecciones para arreglar nuestra creencia ó fe, y nuestras costumbres; sino tambien todos aquellos conocimientos científicos ó de mera curiosidad que se nos antojase exigir del que nos ha dado el ser; y debia ahorrarnos todo trabajo y meditacion para adquirir algun conocimiento de las cosas de la Escritura. Pretenderán sin duda que si Dios nos hubiese dado un sistema exacto de cronología, seria mas perfecta nuestra fe, y mas buenas nuestras costumbres.

Desaparecen muchas antilogías, teniendo presente que los sagrados escritores siguieron diferentes cómputos de años y meses, segun los tiempos y regiones en que escribian; y sobre todo, al considerar la facilidad con que han podido introducirse equivocaciones en las copias ó manuscritos. Es comun la opinion entre los intérpretes y esposítores sagrados, que muchas de las dificultades que ofrece la Escritura sobre datos cronológicos ó numéricos, provienen de erratas de los copistas: erratas que en los códices hebréos eran mucho mas fáciles de cometer. Véase *Año*.

Aun en la cronología del nacimiento del Señor, es ya sabido que la fecha *ó era vulgar*, que generalmente se llama *era cristiana*, está equivocada en cerca de cuatro años que contó de menos Dionisio Exiguo, ó cualquier otro que la arregló: error que siguieron las naciones cristianas, cuando comenzaron á datar sus fechas por el nacimiento de Jesu-Cristo.

Cuadrante. Moneda. Véase *Monedas*.

Cuerda (*Funis* ó *funiculus*). Desde muy antiguo se ha usado de una cuerda para medir los terrenos; y de ahi es que en estilo oriental *cuerda* significa muchas veces una *porcion de tierra*. Ps. CXV. 6. Josué XVII. 14.: *O una medida*. II. Reg. VIII. Segundo, tambien se llamaban *cuerdas* las fajas con que ataban ó envolvian los cadáveres. Act. II. 24. Joan. XI. 44. Tercero, á veces el *lazo* ó trampa para coger á alguno. Deut. III. 4.— XXIII. 9. Ps. XV. 6.— XVIII. 61.

Cuerpo. Esta voz antiguamente se usaba muchas veces para denotar la *realidad* ó *existencia* de alguna cosa, en contraposicion á la *sombra*, *figura*, ó *imágen* de ella. Rom. VI. 6. Colos. II. 17.

Cuerno. Era entre los hebréos símbolo de la *fortaleza* y *valor*; y asi, *cornu salutis meæ* significa la *fuerza de mi salud*, ó *mi fuerte Salvador* ó libertador. II. Reg. XXII. 3. I. Reg. II. 1. Ps. XVII. 3. Luc. I. 69. Segundo: tambien lo era de la *fiereza* y *altanería* cuando se aplicaba esta voz á los pecadores ó tiranos etc. Esta metáfora es de aquellas que es preciso escusar en nuestra lengua: pues seria muy ridículo traducir el v. 6 del salmo 74: *Se abatirán los cuernos del pecador: se ensalzarán los cuernos del justo*. Tercero, tambien del *poder* y *autoridad*, que hace respetables y temibles á los hombres. Ps. CXI. 9. Cuarto, úsase muchas veces en lugar de *lado*: *in cornu altaris*. Lev. IV. 7. O para denotar alguna semejanza; y asi *facies ejus erat cornuta*, (Ex. XXXIV. 29.) aludia á los rayos de resplandor que salian de la cara de Moisés.

D

Dedicacion. Ceremonia con que se

consagra un templo al Dios verdadero. En hebréo se llama *Hanuchah*: voz que los 70 Intérpretes tradujeron en griego *Enkainia* ó *enkenia*, que significa *renovacion*, aludiendo á la renovacion que hicieron del culto de Dios los Macabeos, despues que Antioco profanó el templo de Jerusalen. I. Mac. IV. 56. 59.

Defensa de sí mismo. No la prohibió Jesu-Cristo; como falsamente propalan los incrédulos. En los testos del Evangelio y de otros Libros sagrados que alegan, se ve solamente que Jesus advertia á sus discípulos lo que se verian precisados á hacer, cuando en odio del Evangelio se conjurarian contra ellos todas las potestades del mundo. Pero el precepto que nos obliga á sufrir por defender nuestra fe aun la misma muerte, antes que negarla; no nos manda ceder á la osadía de un ladron ó de un asesino, cuando podemos resistirle.

Demonio, *Dæmon*, palabra griega que en general significa *espíritu*, *genio*, *inteligencia*. Viene del verbo *Daio*, *conocer*. Con el tiempo vino á tomarse en mala parte; y en el nuevo Testamento siempre significa un *espíritu malo*, menos en el cap. XVII. 18. de los *Hechos apostólicos*. En el Deuteronomio, cap. XXXII. 17., se dice que los *israelitas* inmolaron sus hijos á los espíritus malos; y la voz hebréa *Schedim*, todas las versiones antiguas la tradujeron *demonios*. En el salmo XCV, v. 6, á la voz *demonia* corresponde en el hebréo *elilim* diminutivo de *El*; y asi significa *diosecillos*. *Demon* era, segun Ciceron, el nombre que los griegos daban á los *lares* ó dioses de las casas; y *demonium* es un diminutivo de *demon*. Se llaman muchas veces los demonios *espíritus malignos*; y Dios permite que habiten en el aire ó entre nosotros, y que nos tienten con sugestiones, ora interiormente, ora por medio de los objetos esternos. Luc. X. 19. Ephes. II. 2. S. Hier. in cap. VI. v. 12. ad Ephes. En castigo de los gerasenos permitió Dios que los demonios entraran en los cerdos. Aquel pais era habitado de muchos judios apóstatas. La palabra hebréa *Satan*, que el testo griego traduce *Diábolos*, y es sinónima de *Demonio*, significa el que *nos clava* ó traspasa, ó *el que nos contraria*: viene del verbo *Diaballo*, *transfigo*. Llámase tambien *príncipe de este mundo*. V. *Mundo*. Apoc. XX. 4. *en la nota*.

Endemoniados. Es cierto que los judios atribuian casi siempre sus males al espíritu maligno, especialmente las enfermedades mas terribles y estraordinarias; pero de eso no se infiere, como pretenden los incrédulos, que no hubiese algunos hombres verdaderamente poseidos ó atormentados por el demonio, como se ve claramente en el Evangelio, y en el Antiguo Testamento. Tob. II. 6. Dícese que los demonios *están encerrados en el infierno, atados* allá en desiertos lugares etc.; (Tobias VIII. 3.) para espresar con estas metáforas, tomadas de las cosas corporales, la violencia que padecen los espíritus cuando Dios les impide su natural virtud para obrar, ó la circunscribe dentro de un cuerpo solo, que á veces es un átomo vil y despreciable. Asi puede tambien formarse alguna idea de cómo pueden las almas padecer en el fuego, ser encadenadas etc. Nunca debemos olvidar que siempre han de ser metafóricas, ó tomadas de las cosas sensibles, las ideas ó palabras con que hablemos, y formemos concepto de Dios, y de todo lo que es inmaterial.

Denario. Moneda. Véase *Monedas*.

Desierto. En hebréo *Midbar*: con cuya voz se suele denotar una tierra no cultivada, y particularmente las montañas; y asi habia desiertos áridos, y los habia muy fértiles en pastos. Ps. LXIV. 13. Jer. IX. 10. Joel. I. 20. El *desierto* de alguna villa ó ciudad significaba algun trozo de monte, ó un terreno no cultivado. *Desierto* se llama por antonomasia el terreno despoblado, por el cual anduvieron los israelitas por espacio de cuarenta años. Ex. XIX. 2. Num. XXI. 13. II. Reg. XXIII. 15. IV. Reg. III. 8. Ps. XXVIII. 8. Mat. III 1.

Dia. El *dia* antiguamente se dividia en *mañana*, *medio dia*, *y tarde*. Despues le dividian los hebréos en doce horas, comenzando la *primera* al salir el sol, y acabando la *duodecima* al ponerse. Joan. XI. 9. Dos *tardes* (*vesperè*) distinguian los judíos: la primera cuando el sol comenzaba á declinar: la segunda desde que se pone. Ambas cosas significa la palabra latina

Digitized by Google

vesperè. La palabra *dia* se toma en diferentes sentidos, casi en todas las lenguas. A mas de su significacion comun ó literal, tiene las siguientes: Primero: denota el *tiempo* en general, y asi *en nuestros dias* es lo mismo que *en nuestro tiempo*. Gen. XLVII. 9. Segundo: *dias* significan *un año*. Ex. XIII. 10. Tercero: un *suceso*, y asi, un *gran dia*, es un *gran suceso*. Jerem. XXX. 7. Amos V. 18. Cuarto: el *momento* ú *ocasion oportuna* de hacer alguna cosa. Joan. IX. 4. Quinto: la *luz* ó *conocimiento*. Rom. XIII. 12. Sesto: el *cumplimiento de alguna cosa*. II. Pet. I. 19. Jer. L. 31. Séptimo: *los últimos dias*, un *tiempo muy remoto* aun, ó lejano. Dan. X. 14. Octavo: *la eternidad*. Dan. VII. 9. Noveno: *dia del Señor*, significa el tiempo en que Dios ha de obrar alguna cosa grande y estraordinaria. Décimo: el *anciano* ó *antiguo de los dias*, es el *Eterno*, el cual es mas antiguo que el tiempo.

Diaconos. Voz griega, que significa *ministro*. En un sentido general se llama *diaconía* todo servicio prestado á la Iglesia. Así se llama el anunciar la Divina palabra. Act. VI. 4. Rom. XI. 13. I. Pet. I. 12.

Diaconisa. Eran las diaconisas unas viudas ó vírgenes de edad ya madura, y de una piedad reconocida y notoria, que servian á la Iglesia (no en el altar), ejerciendo con las mugeres aquellos oficios de caridad, que los diáconos con los hombres. El obispo las bendecia con la ceremonia de la imposicion de manos. Su principal oficio era asistir al bautismo de las mugeres, que entonces solia ser por inmersion dentro del agua: instruir las catecúmenas, yendo á las casas particulares: visitar las enfermas y afligidas: asistir á los encarcelados por la fe: zelar en la Iglesia el buen órden entre las mugeres, que en muchas partes entraban por puerta diferente, y estaban separadas de los hombres etc.

Diente. Entre los hebréos se llamaban metafóricamente *dientes* las peñas ó rocas escarpadas, que por lo regular estan blancas ó limpias de hierba. I. Reg. XIV. 4. Jud. XV. 19.

Dientes de elefante. Es lo mismo que *marfil*. III. Reg. X. 22. *Limpieza de dientes*, quiere decir *hambre*. Amos, IV. 6.

Diezmo *(décima)*. Como á la tribu de Leví no se le dió porcion de tierra, las demas tribus le daban el diezmo de los frutos. Num. XVIII. De este diezmo daban los levitas la décima parte á los sacerdotes. Tambien se llamaba *diezmo* lo que cada uno separaba de sus frutos para comer en la entrada del templo, convidando á los levitas; y llamábase diezmo aquello que se separaba cada tercer año para alimento de los pobres, en el año *Sabático*. Deut. XIV. 28.

Digito ó dedo. Medida. Véase *Monedas*.

Dios. Como hay una distancia infinita entre el *Ser* de Dios, y el de la criatura; de aquí es que hablando de Dios, no hacemos otra cosa que esplicar lo poco que podemos concebir de él, con los términos de las perfecciones ó atributos que conocemos en las criaturas. Y asi decimos Dios *vivo*, *bueno*, *inteligente*, *justo*, *misericordioso etc. etc.* Debe pues tenerse por regla general que cuando en la Escritura se atribuye á Dios alguna cosa, con palabras que suponen alguna imperfeccion, ó pasion humana, nunca debe entenderse literalmente de Dios en todo el rigor de las palabras. Por ejemplo:

La colera de Dios no es otra cosa que la *justicia* con que castiga el crímen: no es en Dios una pasion que turba el ánimo, como en nosotros. «La cólera de Dios, dice S. Agustin, «muchas veces es una verdadera *misericordia*; pues no nos perdona el castigo en esta vida, para perdonarnos «el de la otra, que es eterno.» Lib. XIII. de Trin. c. 16. En una palabra, no podemos hablar de Dios sino *more humano*; y aun *tartamudeando*, como dice S. Gregorio Nacianceno, esto es, con términos muy impropios: asi pedimos á Dios que nos *oiga*, que vuelva sus *ojos* hácia nosotros, ó que nos *mire*, que se *acuerde* de su misericordia ect. Los hebréos solian añadir la voz *Dios* (*Elohim*) despues de alguna palabra, para indicar *grandeza*, *altura*, *estension*, *muchedumbre* etc *Montes Dei*, *Cedri Dei*, *Tuba Dei* etc. Lo mismo se hace en español y en otras lenguas.

Digitized by Google

Dioses. La voz hebréa *Elohim* se aplica á veces á los *dioses falsos* ó idolos. Ex. XXII. 20. Ps. LXXXV. 8.: y tambien á los *príncipes* y *magistrados*, ó personages de mucha distincion. Ex. XXI. 6. XXII. 8. 28. I. Reg. XI. 23. Ex. VII. 1. Ps. LXXXI. v. 2. 7. 8.

Dipondium. Moneda. V. *As.*

Disciplina, en griego *paideia*, se toma muchas veces por *castigo* ó *reprension*: Heb. XII. 5. Otras por *enseñanza.*

Divorcio. Véase *Matrimonio.*

Dragma, Didhagma: monedas y pesos. V. *Monedas.*

Doctor. V. *Escriba.—Profeta.*

Dragones. La voz hebréa *Tannínim*, no significa dragones rigorosamente, sino bestias marinas grandes y corpulentas. Ps. LXXIII. 14. CXLVIII. 8. Acaso del *Tannin* hebréo, viene el *Timus* latino, y el *Toñina* español.

E.

Economia. Voz griega, que equivale á las latinas *gubernatio*, *dispensatio*, *administratio*. I. Cor. IX. 17: y se usa á veces para significar la manera con que Dios gobierna á los hombres, dirigiéndolos á la gloria eterna.

Edificar. Es á veces en la Escritura lo mismo que *fortalecer*, *afianzar*, *restaurar*, *reedificar* etc. II. Esd. II. 17. Ecli. III. 17. Mich. III. 10. I. Mac. I. 15.

Efraim. Asi se nombra alguna vez el reino de Israel, ó de las diez tribus, por haber sido de la tribu de *Efraim* Jeroboan, su primer rey ó fundador. Is. VII. 2.

Eli, Elohim. V. *Jehovah.*

Embriagar. (*Inebriari*). Esta palabra no siempre significa en la lengua hebréa el beber con esceso: sino el beber hasta *saciarse*, ó beber á *satisfaccion*, alegrándose en un convite de amigos. Gen. XLIII. 34. Segundo: figuradamente denota *dar con abundancia* alguna cosa, colmar de bienes á alguno. Deut. XXIX. 19. Ps. XXXV. 9. Prov. XI. 25. I. Cor. XI. 21. Tercero: *Enagenamiento* de espíritu causado por la dulzura de la bebida. Ps. XXII. 8. Cuarto: ó tambien *colmar de males*, ó aflicciones. Is. LI. 21. Ezech. XXIII. 33. Deut. XIX. 19. XXXII. 42.

Encenia V. *Fiestas. Dedicacion.*

Entendimiento. *Intelectus* La voz hebréa *Schekal* significa tambien *buen éxito*, *fortuna*, *prosperidad* etc. Josué VII. 8. Ps. CI. 10. CXVIII. 169.

Entrar y salir. En frase de los hebréos, denota todas las acciones ó sucesos de la vida de alguno. Ps. CXX. 9. Act. I. 21. Y asi *entrará* y *saldrá*, es lo mismo que *hará todas sus cosas con seguridad: Entrada y salida* es lo mismo que el trato y comunicacion; ó tambien, el principio y conclusion de los negocios.

Ephi. Medida. V. *Monedas.*

Escandalo. Tropiezo ó caida: y á veces significa lo mismo que *asombro*; ó *admiracion*, por ver ú oir una accion ó dicho repugnante á la verdad ó justicia. Mat. XVI. 23.

Escandalizar. Dar motivo con alguna accion ó palabra á que otros juzguen mal de nosotros. El escándalo *activo*, es cuando nuestras palabras ó hechos dan ocasion de pecar á otros: el *pasivo* es cuando el hecho ó dicho malo de otra persona, ó que nos parece tal, nos hace caer en pecado. Luc. XVII. 2. Mat. XXVI. 31.

Escandalo farisaico. Es el que se padece ó recibe, por mirarse como reprensible lo que no lo es: Mat. XVI. 23: ó por juzgar mal del prójimo, sin causa. Tal era el *escándalo* que tomaban de Jesu-Cristo y de sus Apóstoles los hipócritas y supersticiosos fariséos, y tomaron tambien del Señor algunos de sus discípulos. Mat. XV. 12. XVII. 26. XXVI. 31.

Escomunion. Sentencia de un superior eclesiástico, por la cual es reputado un cristiano como fuera del número, ó comun union de los miembros de la Iglesia. Entre los judíos la *escomunion* era tambien una pena civil, y separaba no solo de las cosas sagradas, como de entrar en el templo, en las sinagogas etc., sino tambien del trato civil con los demas. Y asi no era permitido acercarse muy cerca de los escomulgados. De aquí es que se miraba como prohibido el trato familiar con los samaritanos, los publicanos y pecadores; y el acercarse á quien estaba con alguna impureza *legal*. En el pueblo hebréo habia *escomunion*, que puede llamarse *menor*,

Digitized by Google

por causa de impureza *legal*, la cual no arguia culpa ó pecado; como sucedia en la muger que padecia flujo de sangre. Marc. V. 33. Y la habia por causa de *crimen*. Esta última era mas terrible, y llevaba consigo el *anatema*; y solia pronunciarse con espresiones tan fuertes, que á primera vista parece que denotaba siempre la pena de muerte. Los escomulgados eran muchas veces atormentados visiblemente en su cuerpo por el espíritu maligno: y á esto alude la espresion del Apóstol: *Le he entregado á Satanas*, etc. I. Cor. V. 3. S. Joan. Chrys. I. Timot. I. 20. etc.

Escriba. Significa en la Escritura sagrada: primero, un hombre instruido, un Doctor de la Ley, ocupado en copiar y esplicar los Libros sagrados. Entre los judíos gozaban los Escribas del mismo honor y veneracion que los Sacerdotes; aunque las ocupaciones eran diferentes. A mas de los *Escribas de la Ley*, habia *Escribas del pueblo*, los cuales eran como sus magistrados; y llamábanse *Escribas* en general los notarios, y secretarios del Sanedrim ó consejo. Segundo: *Escriba* es á veces lo mismo que *secretario*: empleo muy principal en la corte de los reyes de Judá. II. Reg. VIII. 17. IV. Reg. XXIX. 2. XXXIII. 8. Tercero, se llama *Escriba* el que revista las tropas. Jer. LII, 25. I. Mach. V. 42. VII. 12.

Escritura. Nombre que por antonomasia se da á los escritos ó libros sagrados del antiguo y del nuevo Testamento; á los cuales, por la misma figura, llamamos tambien *Biblia*, voz griega que significa *volúmenes* ó *libros*. Un cristiano no necesita mas prueba de la autenticidad ó autoridad Divina de los libros de la Escritura, que el unánime y constante juicio que de ellos ha formado la Iglesia universal, á la cual los entregaron (por decirlo asi) Jesu-Cristo y sus Apóstoles, como títulos de nuestra fe, ó creencia racional. En las profecías y sentencias de la Escritura se apoyaron siempre los Apóstoles y propagadores del Evangelio.

La inteligencia de las espresiones de la Escritura la hallamos los católicos en la tradicion; y esta nos la declara la Iglesia, depositaria de ella, siempre que se suscita alguna duda perteneciente al depósito de la fe y de las buenas costumbres. En este caso el dejar la interpretacion de la Escritura al juicio ó espíritu de cada particular, como hacen los hereges, ha hecho nacer entre ellos tantas divisiones. XI Petr. I. 20. 21.

Todos los Padres y Espositores sagrados convienen en que el Divino Espíritu, autor de los libros sagrados, se acomodó al genio, caracter y estilo de aquellos hombres que tomó por instrumentos para comunicarnos sus oráculos, y darnos á entender su voluntad Divina. El Espíritu Santo no hizo siempre con todos los escritores sagrados, lo que con Jeremías en el cap. XXXVIII. 18, ó con S. Juan en el Apocalipsi, en que les decia las determinadas palabras que debian escribir; sino que las mas veces les dejó el trabajo y molestia de recoger, ordenar y compendiar lo que escribian, particularmente en lo perteneciente á los hechos históricos. Cuidó, sí, que no se apartasen de la verdad en lo que componian con sudor y vigilias para la santificacion de los lectores. De aqui tan grande diferencia en el estilo de los Profetas, entre el evangelio de S. Juan y el de los otros Evangelistas, y entre el de las epistolas de S. Pablo y el de los demas Apóstoles; siendo asi que la verdad que todos anunciaban era una misma, como dictada á cada uno de ellos por el mismo Divino Espíritu. Y de aquí el que los mismos sucesos se vean referidos con distintas palabras, ó con mayor ó menor estension por los mismos Evangelistas. Aun cuando refieren estos las palabras que dijo Jesu-Cristo, se ve que no atendian á lo material de ellas, sino á su sentido. *Mirad las aves del cielo* etc., decia Jesu-Cristo (Mat. VI.); y en lugar de *aves* pone S. Lucas *cuervos* (c. XII.) Lo mismo sucede en otros lugares del antiguo y nuevo Testamento.

Supuesto todo esto, ya no es de admirar que el autor del libro 2.° de los Macabéos diga, por ejemplo, hablando del trabajo que habia empleado en formar el compendio de los cinco libros de Jason: que no se detuvo en examinar con escrúpulo las circunstancias y cosas mas menudas que refirió Jason de Cirene, para saber ó averiguar su exactitud; porque no dudaba de su verdad, como escritos

Digitized by Google

por un hombre prudente, santo, diligente, y digno del mayor crédito. Solo atendió á formar un compendio de los cinco libros de Jason, dejando á éste la exacta diligencia de representar cada cosa por menor, como dice el testo griego. Asi se esplica el sabio traductor de la Biblia, el Ilustrísimo P. Scio en la nota al v. 22 del cap. 2.° del libro II. de los *Macabeos*.

Es de advertir que en algunos lugares de la Escritura se citan libros sagrados, ó profecías que se han perdido; como por ejemplo la *profecía de Enoc*, de que habla S. Judas en su *Epist.* v. 7.

La division de los libros de la Escritura en capítulos con epígrafes, y especialmente con versos, es muy moderna. La del antiguo Testamento en versos no existia antes del siglo XIII, y la formacion de las *Concordancias Bíblicas* la hizo ya mas necesaria, á fin de hallar facilmente cualquier testo de la Escritura. Por esta causa si alguna vez para sacar el sentido verdadero de un pasage de la Escritura, es necesario reunir dos versos separados, ó dividir con una nueva puntuacion la cláusula de un mismo verso, es permitido hacerlo; como no se siga de esto un sentido contrario al que ya la Iglesia tiene reconocido por verdadero. La division en capítulos y versos no es efecto de alguna ley ó precepto de la Iglesia. Ni el concilio de Trento, al mandar que (entre las demas innumerables versiones latinas) solamente se reputase como *auténtica*, ó digna de fe, la *Vulgata*, no intentó dar autoridad sagrada á la puntuacion y arreglo de versos, ni prohibir que se mejorase alguna cosa en dicha version. En efecto, se han hecho despues algunas variaciones; como se ve en la edicion de la misma *Vulgata* por Sixto V y Clemente VIII; y las han hecho últimamente el P. Scio, Señor Martini etc. El fin del Santo Concilio fué únicamente asegurar á los fieles que en la Vulgata no habia ninguna falta ó error contrario *á la fe y buenas costumbres*. Tambien debe tenerse presente que no solamente en las versiones de la Escritura, sino tambien en los testos originales hebréo y griego, se han introducido despues de tantos siglos algunas inexactitudes ó erratas, por incuria de los copistas. Ya en tiempo de S. Gerónimo se notaba la de *sic* por *si*, en el cap. XXI. v. 22 del Evangelio de S. Juan. Muchos sabios creen que tambien falta la letra hebréa *Mem* en el verso 19 del cap. VI del Libro I de los Reyes, que literalmente traducido del hebréo dice: *sesenta y diez hombres, cincuenta mil hombres*, lo cual no hace sentido. Y con solo suponer que falta la letra *Mem* antes de *cincuenta* (letra que entonces es una particula hebréa que corresponde á la *á*, *ex*, ó *de* de los latinos) tenemos que el testo se traducirá diciendo, que *Dios mató setenta hombres*, de *cincuenta mil*. Los sabios Bochart, Le Clerc, y aun varios Rabinos, sin suponer equivocacion en este y otros testos, atribuyen á una elipsis propia de la lengua hebréa, la falta de esta y otras partículas que á veces se han creido erratas de los copistas. «Querer que el lenguage de la santa Escritura, dice el señor Carvajal (Nota al Salmo 86), tenga en todas partes la misma claridad y llaneza que el lenguage comun, es un delirio: especialmente cuando habla de ciertos misterios y cosas venideras, que el Espíritu Santo indicaba entonces no enteramente al descubierto, sino cuanto bastaba para que á su tiempo se entendiesen con toda claridad.» Y si estos pasages se han de referir á sucesos aun futuros, como á la venida de Jesu-Cristo en gloria y magestad, es ya menos de admirar que nos parezcan obscuros. Finalmente, al leer la Sagrada Escritura debe tenerse siempre presente aquella sentencia de S. Agustin, hablando de las aguas que hay sobre los cielos (Lib. 2. sup. Gen. ad litt.): *Mayor es la autoridad de esta Escritura, que toda la capacidad del género humano. No dudamos que haya aguas sobre el cielo; mas cómo son, ó cuáles sean, lo ignoramos.* V. *Vulgata*, *Cronología*, *Alegoría*.

Escuchar. Es lo mismo á veces que *obedecer*. Ps. LXXX. 12. *Aprobar, juzgar, saber*. I. Reg. XXIV. 10. Gen. XXI. 12.

Espiacion. Significa primero: la accion de sufrir la pena de algun delito, ó de satisfacer por una cul-

Digitized by Google

pa. Segundo: las ceremomonias instituidas por Dios para purificar á los hombres de sus pecados ó manchas. En el antiguo Testamento ordinariamente es lo mismo que *purificacion*. Habia dado Dios al pueblo de Israel varias leyes ceremoniales; cuya transgresion se espiaba con ciertos ritos prescritos por el mismo Dios, como eran los lavatorios, la separacion de personas ó cosas etc. El que tocaba un cadáver, ó á un leproso, el que entraba en casa de un gentil etc., necesitaba purificarse para poder asistir á los actos de religion. Joan. XVIII. 28. Num. XIX. 2. Exodi XXIV. 8. etc. Véase *Leyes ceremoniales*.

Estadio. Medida. V. *Monedas*.

Estater. Moneda. V. *Monedas*.

Evangelio. Voz compuesta de las dos griegas *Eu-angelion*, *buena nueva*. Suele á veces denotarse con la espresion de *palabra de Dios*; y aun con sola la voz *palabra*.

Eunuco. En griego *Eunucos*, viene de *eneen eckein*, *guardar la cama ó interior del aposento*. Asi se llamaban antiguamente aquellos que en los palacios servian en lo interior de ellos: á los cuales nosotros llamamos *camareros* ó *camaristas*. Y tal es el significado de la voz hebréa *Saris*. Aumentada despues la corrupcion de costumbres, los zelos de los príncipes introdujeron la bárbara costumbre de que fuesen hombres *mutilados* los que sirviesen este destino: lo que, segun otros, provenia de que separados de toda idea de matrimonio, y libres de los lazos de muger é hijos, se creia que servian con mas amor y fidelidad al Príncipe. Mas en la Escritura no siempre *Eunuco* significa lo que ahora entre nosotros: sino solamente un empleado de los principales de palacio. *Véase* Dan. III. 3. Ezech. XXIII. 23. Es casi imposible el esplicar en otra lengua los empleos, títulos y dignidades que habia en los antiguos pueblos. Y por eso ni las versiones griegas, ni las latinas nos dan cabales ideas de su significado. La palabra *Eunuco* se entiende á veces en sentido espiritual. Math. XIX. 12.

Eterno. *Le jolam*: espresion con que los hebréos significan algunas veces una larga ó indefinida duracion. Equivale *á nunca mas*, *jamas por jamas*. etc. I. Cor. VIII. 13. Joan. XIII. 8.

Elegidos. Comunmente significa en el nuevo Testamento lo mismo que *fieles*; ó aquellos que Dios eligió para componer su Iglesia. Todos los judios estaban llamados á ella; pero fueron pocos los *elegidos* ó escogidos, por causa de su obstinacion y dureza Math. XX. 16.: de cuyo testo no se infiere claramente lo que algunos aseguran como cierto, que sea mayor el número de los *réprobos* que el de los *escogidos*.

F.

Fariséos. Secta de judios, la mas numerosa y estimada, cuando vino Jesu-Cristo al mundo. Seguian sus máximas no solamente los *Doctores* de la Ley ó *Escribas*, sino tambien la mayor parte del pueblo, y especialmente los Sacerdotes. El carácter mas distintivo de los *fariséos* era su apego á las tradiciones de los mayores; á las cuales atribuian la misma autoridad que á la Ley de Moisés, y de las que pretendian ser ellos los depositarios é intérpretes. Por eso se creian superiores, y mas santos ó perfectos que el resto de los judios; de los cuales vivian como separados: de donde les vino el nombre de *fariséos*, de la palabra hebréa *faras*, *separar*. Creian que no debia reconocerse por Rey a ningun estrangero, y los mas de ellos que no debia pagársele tributo, sino á la fuerza. Recibian como sagrados no solo los Libros del *Pentateuco*, sino tambien los Profetas y demas del catálogo ó cánon de los hebréos: y en esto se oponian á los samaritanos, que solamente admitian los cinco del *Pentateuco*. Creian la resurreccion de la carne, la vida venidera, y la existencia de los angeles: dogmas que negaban los Saducéos. Véase *Ley*. = *Filacterias*.

Fe: en general significa *creencia*, *persuasion*, *confianza*. Tambien significa el *dictamen* de nuestra conciencia. Pero propiamente se toma por la virtud divina que nos inclina á creer todo lo que Dios nos ha revelado, por ser él la Verdad misma. Esta fe es perfecta cuando está animada de la caridad;

Digitized by Google

y es un don de la liberalidad de Dios; pues no viene de las obras que el hombre hace por sus propias fuerzas. Llámase raiz ó principio de toda justicia ó santidad, y de nuestra justificacion; porque esta comienza por la fe, y se perfecciona con la fe; y la fe y confianza en la gracia de Jesu-Cristo, aumentan siempre nuestra justicia ó santidad.

Fiel *(Fidelis)*. Primero significa lo mismo que *sincero*, *veraz*, que cumple su palabra; ó *justo*, que cumple con su deber. Segundo: lo que no falta; y así se dice *agua fiel*, la que es perene. Is. XXXIII. 16. *Casa fiel*, la sólida y duradera. I. Reg. II. 35. II. Reg. VII. 16.

Fiestas. Los hebréos llamaban *Mohadin*, ó dias de *reunion*, aquellos en que se juntaban para alabar á Dios, y alegrarse santamente, y comunicar entre sí. Esto significa tambien la voz griega *Eortos*, y la latina *Festus*. La primera y mas antigua es la del *Sábado*, mandada por Dios en celebridad y memoria de la creacion del mundo. Fué tambien muy comun desde el principio del mundo el reunirse las gentes el dia en que se dejaba ver la *luna nueva*; que esto significa la voz griega *Neomenia*.

Moisés instituyó despues tres grandes fiestas para conservar la memoria de tres grandes beneficios de Dios. La fiesta de la *Pascua*, en el *mes de los frutos nuevos* (Ex. XIII. 4.), en memoria de la salida de Egipto, y de haber librado Dios de la muerte á los primogénitos de los hebréos. Celebrábase en el dia 14 del mes de *Nisan* (el primero del año eclesiástico) por la tarde, despues que el sol comenzaba á declinar; y se comia el cordero asado á la entrada del dia 15. V. *Pascua*. La de *Pentecostes*, esto es, *cinco decenas* de dias; ó la fiesta de las *semanas*, por celebrarse al cabo de siete semanas despues de la pascua, y era en recuerdo de la publicacion de la Ley en la montaña de Sinai; y en cuyo dia se ofrecian las primicias de los frutos. Véase *Pentecostes*. La fiesta de los *Tabernáculos*, la cual se celebraba por ocho dias, desde el 15 del mes *Tizri*, despues de la vendimia, era en memoria de los beneficios que Dios hizo al pueblo hebréo mientras éste habitó en *tiendas* ó *tabernáculos* durante la peregrinacion por el desierto; y segun Grocio, para espresar tambien los deseos de que viniera el Mesías. Lev. XXIII. 40. Nehem. VIII. 16. Apoc. VIII. 2. En griego se llamó esta fiesta *Scenopegia*, de la voz *scœna*, que significa lugar cubierto con ramas ó barraca formada con ellas. Véase *Tabernáculos*.

Celebrábase ademas la fiesta de las *trompetas*, la cual era en el primer dia del mes *Tizri*, en que comenzaba el año *civil*, y en que caia el equinoccio del otoño; en cuyo tiempo se suponia haber criado Dios al mundo. Y por eso era dia festivo, y se ofrecia un holocausto particular. Lev. XXIII. 24. A los diez dias del mismo mes *Tizri*, se celebraba la fiesta de la *Espiacion*, en la cual mandaba Dios que se mortificasen; que por eso se llamaba tambien *del ayuno*. Act. XXVII. 8. Ofreciase á Dios un sacrificio solemne y satisfactorio. El sumo Sacerdote, despues de confesar sus pecados y los del pueblo sobre la víctima (figura de Jesu-Cristo) alcanzaba de Dios la remision de ellos, espiando el tabernáculo, el altar, y el pueblo con la sangre de la víctima. Con el tiempo establecieron los judíos muchas otras fiestas en memoria de algunos grandes beneficios que recibian del Señor, como la fiesta de las *Suertes* que les recordaba el suceso del tiempo de Ester y Mardoquéo: otras en memoria del sacrificio de la hija de Jefté, del triunfo de Judit, de la derrota de Nicanor etc. Celebraban tambien la fiesta de las *Encenias*, voz griega que significa *renovaciones*. Eran cuatro fiestas, y en diversos tiempos del año. La primera por la dedicacion del templo de Salomon. III Reg. VIII. II Paral. VII. La segunda por la *dedicacion* del segundo templo, edificado por Zorobabel, de que habla Esdras I. cap. VI. La tercera por la renovacion que hizo Judas Macabéo del altar de los holocaustos. I. Mach. IV. 59.; y la cuarta por la dedicacion del templo que construyó Herodes, del cual habla *Josefo* en sus *Antigüedades*.

Figura. Un objeto, accion ó espresion que denotan otra cosa mas que lo que significan á primera vista. Aunque es de fe que algunas acciones, historias y ceremonias del Antiguo

Digitized by Google

Testamento eran figuras ó profecías de los sucesos del Nuevo, ha hecho mucho daño á la religion el esceso con que á veces, con el apoyo de alguna autoridad de un solo Padre ó escritor de la Iglesia, se ha querido hallar en todas las palabras de la Escritura sentidos figurados. Ya vemos que S. Agustin, que primeramente interpretó en sentido figurado el Génesis, escribió despues el Libro de *Genesi ad litteram*, á fin de contrarestar los errores de los maniquéos. Para evitar los abusos, pueden servir las reglas siguientes. Primera: Debe darse á la Escritura un sentido figurado, siempre que el sentido literal suponga en Dios imperfeccion ó malicia. Segunda: Solamente deben atribuirse á los escritores sagrados las figuras que tengan apoyo en la autoridad de Jesu-Cristo, ó de los Apóstoles, ó de la tradicion constante de los Padres de la Iglesia. Tercera: Aunque alguna persona sea figura de otra cosa, no lo es en todas sus acciones y palabras. Cuarta: Debe tenerse presente que en estilo oriental se usan figuras tan fuertes y atrevidas, que parecen violentas en nuestros idiomas européos.

Filactéria. Voz griega que significa *preservativo*, ó *aquello que guarda*, ó preserva. Asi se llamaban unas tiras de pergamino ó carton, en las cuales escribian los judíos ciertos pasages de la Escritura, y las llevaban al rededor de su frente, y tambien en el brazo, para escitarse á la observancia de la Ley de Dios, y preservarse de pecado; tomando á la letra lo que se dijo en el Deuteronomio, cap. VI. 8. Los fariséos afectaban usar muy grandes estas listas; aparentando mucha piedad en el esterior, al paso que estaba corrompido su corazon. La palabra hebréa que corresponde á *Filactérias* es *Totafot*, que significa á veces *adorno de la cabeza*, *ligadura*, ó *corona* en general. Onkelos traduce: *Tefilin, preservativos.*

Filistéos: pueblos venidos de la isla de Caftor á la Palestina mucho antes que Abrahan. Amos, IX. 7. Jer. XLVII. 4. Deut. XI. 23. *Caphtor* creen algunos que es la isla de Creta. Véase Calmet. El nombre *Filistim*, le traducen los 70 *Allophyloi*, *estrangeros* (V. *Palestina*); pues este nombre odioso daban los judios á los filistéos, porque les tenian ocupada parte de la Palestina, cuya posesion no les habia dado el Señor en castigo de sus pecados.

Fornicacion. Desórden castigado severamente en los dos sexos por la Ley de Moisés. Deut. XXII. 17. Lev. XIX. 29. Entre las naciones idólatras estaba casi generalmente tolerada, ó á lo menos se reputaba como un ligero defecto. Por eso los Apóstoles renovaron su prohibicion en el primer concilio, hablando á los gentiles. Act. XV. 20. XXI. 25. *Fornicacion* se toma por todo pecado deshonesto. Asi S. Pablo llama fornicacion al pecado del incestuoso de Corinto. I. Cor. V. 1. Amos llama *fornicacion* al adulterio. Cap. VII. 17. Por eso en el sesto Mandamiento, para comprender toda deshonestidad, decimos: *No fornicarás*, en lugar de decir: *No adulterarás*; con cuyo verbo se prohibió antiguamente por Dios todo acto de impureza de cualquier especie que fuese. En el antiguo Testamento suele llamarse *fornicacion* la idolatría; por ser una especie de trato criminal con los falsos dioses, é ir casi siempre acompañada de acciones lúbricas, ó escesos y desórdenes. Nuestra alma se representa en la Escritura desposada con Dios, y obligada por tanto á guardarle fidelidad, y á no hacerle traicion con otros amores. Esta metáfora es muy frecuente cuando se habla de la *idolatria* del pueblo de Dios; especialmente del reino de Israel ó de las diez tribus. Y por eso se llaman *adúlteros* ó *fornicarios* los idólatras, y hasta el mismo pais ó tierra de Israel. Ezech. XXIII. Véase *Adulterio.*

Fuego. En la Escritura tiene varios sentidos metafóricos. Primero: *Las tribulaciones* se llaman *fuego*; porque se purifica por medio de ellas nuestra alma. I. Cor. III. 13. I. Pet. I. 7. Segundo: la doctrina de Jesu-Cristo en cuanto ilumina los entendimientos é inflama los corazones. Tercero: los castigos que Dios envia se llaman *fuego* de la cólera de Dios. Deut. IV. 24. Cuarto: los *ministros* ó instrumentos de que se vale Dios, se llaman *fuego* en el Ps. CIII. 4. Por este *fuego* entiende el Apóstol los *ángeles*; pues de-

Digitized by Google

nota su fuerza y energía ó actividad en ejecutar las órdenes de Dios. Heb. I. 7. Quinto: *Fuego sagrado* era el que estaba destinado en los templos para el uso de los sacrificios. Los paganos creian purificarse, saltando ó pasando por encima del fuego encendido en honor de sus dioses; práctica que prohibió Moisés á los judios. Véase *Infierno*, *Moloc*, *Altar*.

G.

Galiléos. Secta de judíos, asi llamada de Judas de Galiléa, el cual enseñaba ser cosa ilícita á los judíos el pagar tributo á un Príncipe estrangero; alegando que solamente Dios era Señor del pueblo de Israel. Los fariséos opinaban del mismo modo; peso sin tanto tezon, ni publicidad. Como los Galiléos creian que no podia rogarse á Dios por los Príncipes infieles, por eso se separaban del resto de los judíos al ofrecer sus sacrificios. No harian caso de que el Señor por Jeremías encargaba á los judíos que rogasen por el Rey de Babilonia. Jerem. XXIX. 7. Baruc I. 10. Era esta secta muy despreciada entre los gentiles. En todo lo demas seguian los Galiléos las mismas doctrinas que los Fariséos. Act. V. 37. Algunos fariséos sospecharon que Jesu-Cristo era de dicha secta, y por eso le preguntaron maliciosamente si era lícito pagar el tributo al César. Math. XXII. 17.

Gazofilacio. Voz griega compuesta de *gaza* riquezas ó tesoro, y de *phylacto guardar* ó *custodiar*. Llamábase tambien asi entre los judíos el *arca* ó *cepo* donde echaban las ofrendas ó limosnas para el templo. Marc. XII. 41. V. *Corbona*.

Genealogía. En la Escritura significa muchas veces cualquiera descripcion ó catalogo, en que se refiere el orígen de alguna cosa; pero particularmente denota la serie de progenitores ó descendientes: y tambien la razon de la vida y hechos de alguno. Véase *Libro*. Debe tenerse presente que entre los judíos se daba, aun mas comunmente que entre nosotros, el nombre de *hijo* al *yerno*. Asi S. Lucas dice que Salatiel era *hijo de Neri*, siendo solamente *yerno*; y en la genealogía que nos da de Jesu-Cristo llama á S. Jose *hijo de Elí*, tal vez por haberse desposado con María santísima, hija de Elí. Asi es que S. Matéo, que dice que José era hijo verdadero de *Jacob*, usa de la palabra *engendró*: pero San Lucas de la otra mas general: *fué* hijo de Elí. Pudo pues Elí ser, ó suegro de S. José, ó bien *padre legal*, y Jacob *padre natural*. Véase *Matrimonio*. Tambien es de notar que los Evangelistas, omitiendo algunos pocos ascendientes de Jesu-Cristo, redujeron á tres divisiones de catorce progenitores cada una, toda la genealogía de Jesus; distinguiendo cada division con un suceso ó época notable. La palabra griega *Geneai*, no tanto significa *generaciones*, como *edades*, ó el espacio regular de la vida humana. En la genealogía de Jesu-Cristo omitió el Evangelista S. Matéo á *Joaquin*, padre de *Jeconías* é hijo de *Josías*, segun se ve I. Paral. III. 13. No obstante en algunos códices se halla Joaquin despues de Josías.

Gentiles. En hebréo *Gojim*, *gentes*, *naciones*. Asi llamaban los hebréos á todos los demas pueblos de la tierra. La aversion de los hebréos á los gentiles era principalmente por causa de la idolatría que dominaba entre las demas naciones de que estaban rodeados, y tambien por las irrupciones y guerras que tenian que sufrir muy á menudo de parte de ellas. Sin embargo, vemos que en tiempo de Salomon habia en Judéa mas de 150 mil gentiles que adoraban al verdadero Dios. II. Reg. IX. 21. Una de las muchas preocupaciones que tenian los judíos era que Dios habia abandonado á las demas naciones del mundo, y que solamente cuidaba de ellos; dejando á los demas hombres sin el socorro de su gracia. Pero en la misma Escritura se halla noticia de grandes adoradores ó siervos de Dios entre los gentiles. Tal fué el Sto. Job en la Idumea. Véase III. Reg. VIII. 41. Tambien solian los judíos llamar *helenistas* ó *griegos* á todos los demas pueblos; y asi en S. Pablo (Rom. I. 16. II. 10. Colos III. 11.) *griego* y *gentil* es una misma cosa. Y á veces los judíos de la Judéa llamaban *griegos* á los judíos que habita-

Digitized by Google

ban entre gentiles. Tambien solian entenderse por *griegos* los pueblos cultos; entre los cuales ocupaban el primer lugar los romanos.

Gigantes. La voz hebréa *Nefilim* puede tambien traducirse *hombres fuertes, violentos* y *ambiciosos*. Tal pudo ser el nombre de algunos descendientes de hombres muy robustos ó grandes: llamados por lo mismo, en estilo oriental y hebréo, *hijos de Dios*, ó *de Elohim*.

Gog y Magog. Con estos nombres designó Ezequiel ciertas naciones enemigas del pueblo de Israel. Ezech. XXXVIII. v. 2. y XXXIX. v. 2. Las mismas voces se hallan en el Apocalipsi cap. XX. v. 7; y por eso se han hecho mil congeturas sobre su significacion, que todavia es muy desconocida.

Gomor: medida. V. *Monedas*.

Gracia. Llámase asi el auxilio que Dios nos da para obrar el bien: auxilio que proviene de su buena voluntad, y no de ningun mérito nuestro; y que nos da el Señor, mirando los méritos de su Hijo y Redentor nuestro Jesu-Cristo: con el cual obramos conforme la Ley de Dios, y merecemos ulteriores socorros de su infinita misericordia. Pero no solamente el obrar bien, sino aun el pensamiento ó voluntad de hacerle, todo lo debemos á la gracia de Dios; la cual, como dice S. Pablo (Philip. II. 13.), produce en nosotros el *querer* y el *obrar (et velle et perficere)*. Doctrina oportunísima para humillar el orgullo del hombre, y para alentarle igualmente en medio de las terribles tentaciones y obstáculos que tiene que vencer durante su peregrinacion al cielo. Con esta doctrina quedan confutados los cuatro errores siguientes: Primero: que el hombre puede llegar con sus fuerzas naturales á conseguir el fin sobrenatural, que es la gloria eterna, ó la clara vista de Dios. Segundo: que el hombre no tiene libre su voluntad, ó no conserva su libre arbitrio para querer ó no querer. Contra este error el Apóstol dice que *el querer y el obrar* estan en el hombre. Tercero: que el querer ó elegir es solo del hombre, y el perfeccionar la obra es de Dios. Contra eso el Apóstol dice claramente que ambas cosas son igualmente de Dios. Cuarto: que todo lo hace Dios segun nuestros méritos, ó en atencion á la manera con que nos portamos. Pero S. Pablo dice terminantemente que es por el beneplácito, *ó buena voluntad de Dios*. Véase *Predestinacion*.

Griegos. V. *Gentiles*.

Grosura (*pinguedo*). V. *Manteca*.

H

Hebraismos: Espresiones ó modos de hablar propios de la lengua hebréa, que tambien suelen llamarse *idiotismos* de la lengua. Se ha ponderado demasiado la muchedumbre de los idiotismos hebréos; porque la mayor parte de ellos son frases ó modismos que se usan tambien en casi todas las demas lenguas, aun en las européas modernas. Llámase idiotismo hebréo: Primero el usar un caso por otro, y lo mismo en los tiempos y modos de los verbos. Es de notar que la lengua hebréa no tiene casos ni declinaciones en los nombres, y usa muchas veces de participios indefinidos, de nombres verbales etc. Como no tiene género neutro, en lugar de él usa por lo comun del femenino. Alguna vez conservó la Vulgata este femenino en lugar del neutro. Ps. XXVI. La mutacion de persona hablando de un mismo sugeto, tiene en hebréo particular elegancia y énfasis, aunque sea en una misma cláusula, ó periodo. Ps. VII. Lo mismo la mudanza de número. Ps. XXXI. 12. Segundo: espresan los hebréos con una negacion la preferencia de una cosa sobre otra. Tambien en castellano decimos: *A mí me gusta el oro, no la plata*; para denotar que preferimos tener en oro nuestro caudal. Tercero: el superlativo le espresan á veces con una comparacion, ó con la palabra *todo*. Tambien decimos en castellano: *Pedro es todo un hombre*; para denotar que es hombre perfecto: Es *todo amor*; para significar que es *sumamente amable ó amoroso*. La repeticion de la misma palabra, ó la añadidura de la palabra *Dios* hace algunas veces oficio de superlativo. *Tribus, tribus*, es lo mismo que *muchas tribus*. *Montes Dei, montañas altísimas*. Tambien es nota de *aumento* el poner la cosa en plural. Ps. L. 16. El mismo

Digitized by Google

modo de espresarnos tenemos en castellano. Para ponderar una cosa buena, añadimos *de Dios*: si es mala, *del Demonio*. Cuarto: un término ó espresion débil, significa á veces mas de lo que indica: *No es bueno*, quiere decir *es muy malo*. Decimos en castellano: *No está eso bueno*; para denotar que *está muy malo algun negocio*. *No le quedaré á usted muy agradecido*, es lo mismo que *me daré por ofendido*. *No me hace usted mucho favor en eso*, significa: *me hace usted agravio*. Quinto: es muy frecuente la supresion de las particulas comparativas, adversativas etc. Decimos tambien en castellano: *Es un leon*; omitiendo el *como*. Sesto: las palabras sueltas, sin verbo ni determinado sentido, son á veces indicio de un ánimo vehementemente poseido de alguna pasion, y las cuales facilmente entiende la persona á quien se dirigen. En estilo oriental son muy frecuentes; pero muchas veces nuestra lengua no las sufre. Mas sujetando tales espresiones al rigor gramático, pierden su propiedad y se enfrian. Septimo: en todas lenguas se usan términos no en su sentido rigoroso, sino tomados con cierta latitud: tales son las palabras, *nunca*, *jamas*, *eternamente*, *para siempre* etc.; aunque no se sigue de eso que nunca deban tomarse á la letra. Octavo: las metáforas y alusiones á objetos comunes y usuales, las transposiciones de palabras, la elipsis, ó reticencia de algunas de ellas que ya se sobreentienden, varias construcciones que parecen irregulares etc., estas y otras (si se quiere) imperfecciones se hallan en todas las lenguas; pero el uso las hace mirar muchas veces como perfecciones, porque con ellas se manifiesta cierta *energía*, ú otra cualidad del lenguage. Ademas hay ciertas faltas en las traducciones, que no lo son en el original hebréo, en cuyo idioma serán bellezas. Noveno: los términos para espresar los atributos y operaciones de Dios, precisamente se han de tomar en todos los idiomas, de los mismos que se usan para espresar las cualidades ó atributos de los seres inteligentes, que son los mas perfectos; y aun para espresar estas, nos hemos de valer de metáforas tomadas de las cosas corporales. *Ver*, *oir*, *comprender*, *palpar*, significan la accion interior con que nuestra alma *concibe* y *entiende* una cosa. Véase *Dios*. Décimo: tambien en castellano, como en hebréo, el modo imperativo ú optativo solamente significan á veces la *prediccion de un suceso*, ó *el deseo de que no suceda*. Un padre dice á su hijo: *Desdichado, anda, vé á perderte: ve á que algun dia te maten*. Tal es el sentido de muchas frases de la Escritura que á primera vista parecen maldiciones ó imprecaciones etc. Oseas XIV. 1. XV. 16. Lo parecen en el testo latino, por no tener tanta abundancia de semejantes locuciones como las lenguas orientales. En todas las lenguas, *hacer una cosa* solo significa muchas veces *mandarla hacer*, *dejarla hacer*, ó *anunciar que se hará*. Asi decimos: *El Rey construye una ciudad*; de un magistrado, *arruina una familia*; de un orador, *hace hablar á un personage*; de un astrólogo, *hace llover tal dia ó mes*. Decimos que el juez *justifica* ó *condena*, cuando declara inocente ó culpado á otro. Undécimo: en hebréo se usa muchas veces oracion sin verbo, Ps. CXLVIII. 1. Ps. CXXXI. 7. LXXXVI. 1.; pronombre sin nombre, y relativo sin antecedente, como nota Genebrardo (in Ps. XV. 6.); lo cual debe tenerse muy presente para no atribuir á un sugeto lo que se dice de otro. Oracion sin verbo, y relativo sin antecedente al empezar un discurso es *abrupto*, son clara señal de la profunda meditacion, y vivísima imaginacion del que habla. (Ps. LXXXVI. 1.) Duodécimo: tambien es muy frecuente el repetir una misma idea, y á veces casi con las mismas palabras; de suerte que en el segundo miembro del periodo se diga una misma sentencia, ó muy semejante á la del primero. Décimotercio; en la lengua hebréa, especialmente en poesía, se suele pasar rápidamente de una metáfora á otra; y tambien del sentido metafórico al sentido recto ó literal, y de este otra vez al metafórico: lo cual hace mucho mas difícil la traduccion, por habernos ya sujetado en nuestras lenguas europeas á ciertas reglas que los orientales no conocieron, ó no quisieron seguir. Décimocuarto; no

Digitized by Google

siempre que en la sagrada Escritura se toma una semejanza de otra cosa, se aprueba esta misma cosa: solamente se saca de ella la comparacion ó semejanza. No es mas que hablar al pueblo segun sus opiniones, para hacerle entender mejor, ó temerlo que se le dice. (S. Agustin sobre el Salmo LXII. 6.) Lo mismo hizo Jeremías, cap. VIII. 17. Décimoquinto: estilase tambien en hebreo el usar de una palabra universal para denotar otra particular, ya sea en cosas ó personas. Gen. VIII. 4. *Montes de Armenia*, por *uno de los montes:* Judic. IX. 45. *Sobre ellos*, en vez de *sobre él;* y tambien se suele poner un número determinado por otro indeterminado; ó un número redondo, dejadas algunas unidades. Décimosesto finalmente una de las causas mas frecuentes de los idiotismos hebréos es el sentido demasiado limitado que se ha dado á varias de sus particulas, traduciéndolas por algunas *preposiciones* ó conjunciones latinas, cuya significacion es menos general. La sola particula hebréa *vau*, que en la Vulgata se traduce casi siempre *et*, debe traducirse en castellano de muchas maneras, como ya advertimos en el prólogo; porque esta conjuncion, como es casi la única en la lengua hebréa, sirve para todo; especialmente para empezar el discurso; siendo muchas veces insignificante y de mero adorno del lenguage, segun el gusto de la lengua. Lo mismo sucede en castellano con la particula *pues*, con que á veces comenzamos á contar algo, ó proseguimos la conversacion. A pesar de todo lo dicho, quedan siempre algunos hebraismos, ó frases y voces hebréas que no tienen ninguna exacta correspondencia en nuestras lenguas, y de aquí resulta la obscuridad en las versiones de ciertos pasages de la Escritura. Por eso S. Gerónimo, aunque tuvo tan profundo conocimiento de las lenguas hebréa y griega, confesó que varias veces no habia hallado término latino para traducir bien la energía y significado de ciertas voces hebréas; y sobre todo, crece la dificultad cuando son frases proverbiales propias de cada nacion, y de ciertos tiempos no mas. Véase *Figura*, *Vulgata*, *Escritura*.

Hebréos. Los descendientes de Abrahan, el cual salió de Caldéa, donde habia nacido, para ir á vivir en Palestina, á donde Dios le envió. De allí le vino el nombre de *hebréo* ó *heberi: viajante, estrangero*, ó mas propiamente *transeunte*. Otros le derivan de *Heber*, uno de sus ascendientes. Despues se llamaron *israelitas*, del nombre *Israel* que puso Dios al patriarca Jacob; y últimamente *judíos*, cuando despues del regreso de la cautividad de Babilonia, se confundieron todas las demas tribus con la de Judá, que era la mas numerosa y principal de todas, y de la cual habia sido la familia reinante.

Heregía: del griego *Airesis*, ó del verbo *Aireomai*, que significa *escoger, abrazar*. Significa pues en su orígen una *secta* ó *partido* bueno ó malo. Mas regularmente se toma en la Escritura en mala parte por un error *voluntario* y *pertinaz* contra algun dogma de la fe católica. Los que no estan unidos ó adictos voluntariamente y con conocimiento de causa al cisma ó heregía, como sean bautizados pertenecen á la verdadera Iglesia. S. Aug. *De Unit. Eccl.* V. n. 75. Lib. I. de Bapt. cont. Donat. c. IV. n. 5. Ep. XLIII. ad Glorian n. 1. S. Fulg. de Fide ad Pet. XXXIX. Nicole, Trait. de l'Unité de l'Eglise, l. II. c. 3. Véase la nota al v. 23 de la Epist. de S. Judas.

Hermano. En estilo de la lengua hebréa, y aun de casi todas las lenguas, se da este nombre, no solamente á los que han nacido de un mismo padre y madre, sino tambien á los parientes próximos. Desde el principio los cristianos se trataban todos mútuamente de *hermanos*, por razon de considerarse hijos adoptivos de Dios Padre, y hermanos de Jesu-Cristo.

Hermosura. *Species*, *pulchritudo*. La palabra hebréa *Naveh* tambien significa á veces *habitacion*, *morada* etc. Ps. XLVI. 5. LXXXVIII. 16. Jer. XLIX. 49. Job V. 4.

Herodes Ascalonita, llamado tambien el *Grande*, es el que hizo reedificar el templo de Jerusalen, y el que mandó matar á los Inocentes. Su hijo *Herodes Antipas* es el que hizo degollar al Bautista; y el tercero, llamado *Herodes Agripa* el que hizo encarcelar á S. Pedro, morir á Santiago el Mayor etc.

Digitized by Google

HERODIANOS. Secta de judíos, de la cual se habla en el Evangelio. Mat. XXII. 16. S. Gerónimo y otros Padres creen que reconocian á Herodes el Grande por *Mesías*. Otros piensan que se llamaban asi los defensores de lo que habia hecho Herodes, sujetando los judíos al imperio romano, é introduciendo en la Judéa, por complacer á los romanos, varias costumbres de los gentiles, en especial la máxima de que cuando una fuerza mayor lo prescribe, es lícito el acto esterior de idolatría: opinion que se supone ahora comun entre los judíos dispersos por el mundo. Como los saducéos eran unos *materialistas*, probablemente adoptarian las máximas de los *herodianos*, y se confundirian con estos.

HIGUERA. Era un árbol que abundaba mucho en la Palestina, y por eso se habla de él tantas veces en la Escritura, como tambien de la vid etc. Jesu-Cristo maldijo una higuera que halló sin fruto (Marc. XI. 13.), no para castigar al árbol, sino para enseñar á sus discípulos, como se vé despues en el verso 22. Aunque el Evangelio advierte que no era *tiempo de higos*; quizá Jesu-Cristo no vió señal de que comenzasen ya á brotar: ó tal vez era una higuera de las estériles ó infructíferas que suelen tener mucha hojarasca ó frondosidad, sin ningun fruto; de las cuales habla Plinio lib. XIII. c. 8. XIV. c. 18. Teofrasto lib. IV. c. 2. Tambien puede entenderse este lugar, que como no era todavía el tiempo de recogerse el fruto de los higuerales, era regular le tuviera aun aquella higuera.

HIJO, HIJA. En estilo de la sagrada Escritura, como en casi todos los idiomas, tienen estas palabras muchísimas significaciones, segun las varias especies de *filiacion*, la cual es de *sangre*, *de adopcion*, y de *afecto* ó amor. Pero ademas tiene la voz *hijo* otras acepciones, que parecerán muy estrañas é irregulares al que no tenga conocimiento de la índole ó caracter de las lenguas orientales. Las voces hebréas *ben*, *bar*, *bath*, que significan *hijo*, son sílabas radicales y primitivas, que tienen un sentido muchísimo mas genérico que nuestras voces *hijo*, *hija*. *Ben* en hebréo significa en general aquello que *viene* ó *sale*, y asi se aplica á todo lo que tiene relacion de produccion ó causalidad, denotando lo mismo que *nacido*, *oriundo*, *descendiente*, lo que *sale*, *proviene* ó *resulta* de otra cosa: lo que tiene *relacion* ó *dependencia* de ella, como el *discípulo*, el *imitador*, el *partidario*, ó *adicto*, el *destinado* etc. Con esto ya se entenderá por qué Abrahan al salir de la edad de 99 años se llama *filius 99 annorum*, *hijo de 99 años*; y Saul al salir del año segundo de su reinado, *hijo de un año*. La puerta de la ciudad por donde sale la muchedumbre, se llama *hija de la muchedumbre*; un oráculo, *hijo de los vos*; un navio, *hijo del mar*; la oreja, que es por donde entra el sonido, *hija del canto ó música*; un suelo ó tierra fértil, *hija de la gordura ó del aceite*; los malvados, *hijos de la iniquidad*, *hijos de la muerte*; los hombres esforzados, *hijos de la fuerza*; los ilustrados, *hijos de la luz*; las flechas, *hijas de la aljaba*; las estrellas del Norte, *hijas de la estrella polar* etc.; *hijos de las bodas*, *ó del esposo*, los amigos que acompañaban á este mientras duraban los dias de la boda. Muchas de semejantes locuciones se ven tambien en las lenguas européas. Decimos de uno, que es *hijo del regimiento*, *hijo de Madrid* etc.; de una planta, *hija de América*. Las palabras *padre*, *madre* etc., y sobre todo el verbo *nacer*, le aplicamos figuradamente á cada paso, para espresar varias relaciones de una cosa con otra.

HIJA DE SION. Cualquiera ciudad, mirada como patria de sus habitantes, se consideraba como la *madre*; y la poblacion que contenia, era la *hija*. Tambien se llamaban *hijas* sus aldeas vecinas ó las ciudades menores respecto de la metrópoli: *filiæ Juda*. Ps. XLVII. 11.

HIJO DEL HOMBRE. En la Escritura significa lo mismo que *hombre*. Jesu-Cristo quiso llamarse muchas veces asi, para asegurar que aunque nacido por obra del Espíritu Santo, era *verdadero hombre*, como si hubiese nacido del modo que los demas hombres. Philip. II. 6. Alguna vez tambien denota el ser de gente comun y ordinaria; y entonces en hebréo se dice *ben Adam*; *hijo del Hombre*: pero cuando se dice

Digitized by Google

ben ichs, hijo de varon, se denota ya *nobleza* ó *dignidad*, ó un *varon ilustre*. Véase Job I. 1. Ps. IV.

Hin, medida. V. *Monedas.*

Holocausto. Voz compuesta de las dos griegas *Olos, todo*, y *Kausto, quemado ó abrasado*. En hebréo se llama *Holah*, de *Haláh* que significa *elevar*; porque se levantaba con las manos y subia todo deshecho en humo lo que se ofrecia á Dios en esta especie de sacrificio que se llamaba *holocausto* porque en él se quemaba en honor de Dios toda la víctima; á diferencia de los demas sacrificios en que parte de ella quedaba para alimento de los sacerdotes y levitas y en los *pacíficos* tambien de los oferentes. Pero á veces *holocausto* se toma en general por toda suerte de sacrificios y oblaciones; y de ahi viene que algunos opinan que el voto de Jephté no fue de hacer morir á su hija (sacrificio prohibido por Dios), sino de ofrecerla al servicio del templo, como si fuese prisionera de guerra ó esclava; debiendo por consiguiente guardar virginidad toda su vida, sin poder casarse: lo cual era un sacrificio muy costoso entre las hebréas; y habia de ser muy sensible á su padre Jephté, que no tenia otra hija. Judic. XI. Entre los judíos habia algunas mugeres que se dedicaban á servir al templo. Luc. II. 37. Act. XXI. 9.

Hora. Los hebréos dividian el *dia* en *doce horas*, repartidas en cuatro partes desde la salida del sol hasta su ocaso; partes ú horas que eran mas largas en verano que en invierno. La hora de *prima* comenzaba al salir el sol, y duraba hasta eso de las *nueve*. Entonces comenzaba la *tercia* hasta el mediodia, en que principiaba la hora de *sexta*; y á eso de las tres, ó cuando el sol comenzaba á estar mas cerca del Ocaso que del Mediodia, principiaba la hora de *nona*, la cual duraba hasta que se habia puesto ó iba á ponerse el sol. En cada una de estas partes del dia solia ofrecerse un sacrificio en el templo, y se oraba. La *noche* la dividian igualmente en cuatro partes, á las cuales llamaban *vigilias*, aludiendo á las vigilias ó velas de los centinelas en los ejércitos ó plazas; ó á las de los pastores en sus rebaños, ó á las de los levitas en el templo. *Hora* muchas veces es lo mismo que *ocasion*, *tiempo*. Luc. XVII. 31. Joan. XVI. 2. etc.

Hosanna. Palabra hebréa que significa *sálva-nos* ó *consérva-nos*. Asi se llamaba tambien una oracion que los judíos recitaban el cuarto dia de la fiesta de los *Tabernáculos*. Era una esclamacion de alegría semejante á *Viva*.

Huesos. En el lenguage de la santa Escritura significan muchas veces la fortaleza, la robustez, el vigor del hombre; ó tambien el aliento y fuerzas naturales. Ps. L. 10. Asi es que el *hueso* se llama en hebréo *Hetzem*, de la raiz *Hatzám*, *ser robusto*.

I.

Idolo. Del griego *Eidolos*: *semejanza*, *imágen*, *figura*. *Los ídolos* á veces son llamados *Theraphim*. Ezech. XXI. 21. Donde la Vulgata dice *Idola*, en el hebréo es *Theraphim*. Tambien en Zacarias. X. 2. Judic. XVII. 5.

Iglesia. Palabra griega, que en general significa *congregacion*, *asamblea*, *reunion de gentes* etc. Act. XIX. 32. Y lo mismo que antiguamente *sinagoga*, voz tambien griega, que ya solamente se usa para significar la *reunion religiosa* ó lugar en que se congregan los judíos. *Iglesia* tiene varias acepciones. Primera, la congregacion de los verdaderos adoradores de Dios, ora en el cielo, ora en la tierra, ora en el purgatorio. Segunda, los pastores ó ministros que la dirigen. Math. XVIII. 17. Tercera, una sola familia cristiana, ó tambien muchas de ellas reunidas en una ciudad, pueblo ó reino. I. Cor. I. II. Cor. VIII. Rom. XVI. 5. Apoc. I. Cuarta, el edificio en que se juntan los fieles para adorar á Dios ó asistir al santo Sacrificio ect.

Imagen. Se toma á veces por una representacion viva y real, en contraposicion á una mera apariencia. Heb. X. 1. II. Cor. XIV. 4. Cristo es imágen perfectísima del Padre, por tener la misma naturaleza divina, y ser en todo igual al Padre, y de la misma esencia. Colos I. 15.

Imagenes. En la Ley de Moisés se prohibia el hacer ninguna imágen, fi-

Digitized by Google

gura ó estátua, y darle ninguna especie de veneracion; pero esto fué por causa de la propension de los judíos á la idolatría. No habiendo este peligro, no tenia lugar la prohibicion. Así es que Moisés puso dos querubines junto al Arca, y Salomon hizo pintar ó esculpir varios en las paredes del templo. Ex. XXV. 18. III. Reg. VI. 29.

La prohibicion de las imágenes duró algun tiempo en la Iglesia de Jesu-Cristo, por la misma razon; aunque ya desde el principio se usaban las imágenes del buen Pastor, como leemos en Tertuliano. *De Pudicit.* c. VII. Y Eusebio dice que las habia de Jesu-Cristo y de los Apóstoles. Hist. Eccles. lib. VII. c. 13.

Impio. En la Escritura significa muchas veces lo mismo que *ímprobo, malo, injusto*, y así la voz hebréa *racsanj*, suele contraponerse á *tzadik, justo*. Ps. I.

Incienso. El uso de los perfumes es casi tan antiguo como el mundo. Con el olor suave y agradable de ellos se daba una señal de respeto y de afecto. Por eso luego se usaron en el culto de la Divinidad; y en seguida se miró ya como muestra de honor el incensar á los reyes, á los sacerdotes, y á todo el pueblo reunido en la iglesia. En la Ley antigua no se ofrecia á Dios otro incienso que el *timiama*; que era una confeccion esquisita, compuesta de cuatro riquísimos aromas que daban un olor suavísimo, y se ofrecia en la entrada de la parte mas interior del templo, ó del *Sancta Sanctorum*.

Infierno. El lugar de tormentos, donde los malvados padecerán despues de esta vida la pena de sus delitos. La palabra hebréa *Scheol* ó *Schol*, la griegas *Tártaros* y *Ades*, y la latina *Infernus*, espresan en su etimología un lugar *bajo, profundo* etc., y por analogía designan muchas veces el *sepulcro* ó habitacion de los muertos; y así debe dársele á la voz *Infernus* la significacion que el contesto exige. Gen. XXXVII. 35. XLII. 38. Ps. CXIII. En la Vulgata se usa muy frecuentemente por equivalente de *sepulcro*; y alguna vez por el *limbo*, ó lugar donde las almas de los justos esperaban al Redentor.

Los judíos se servian tambien de la palabra *Gehenna* ó *Gehinnon*, esto es, *valle de Hennon*; el cual estaba cerca de Jerusalen. En él habia una hoguera llamada *Tofet*, que los idolatras fanáticos habian tenido siempre ardiendo, para sacrificar en ella, ó pasar por encima de su fuego á sus hijos, en honor del ídolo *Moloc*. De aquí proviene que el infierno se llame á veces en el nuevo Testamento *Gehenna ignis*, ó *valle del fuego*. El Rey Josias para inspirar mas horror al ídolo Moloc, dispuso que todas las inmundicias de Jerusalen, y aun los cadáveres privados de sepultura, fuesen á parar en dicho valle, que vino á ser como una cloaca ó muladar de toda la ciudad. Algunos trasladan la voz *Gehinnon, valle de gemidos*. V. *Moloc*.

Inmundo, *impuro* etc. Véase *Espiacion, Cadáver, Leyes*.

Inocente. A veces significa no mas que exento y libre de pena ó castigo. Jer. XLVI. 28. XLIX. 12. Nahum I. 3. Ps. XVII. 16.

Islas. En la Escritura significan muchas veces lo mismo que *paises remotos*. Véase *Oriente*.

Israel. Véase *Jacob*. Reino de Israel. Véase *Samaritanos*.

J.

Jacob. Fué llamado *Israel* por el ángel del Señor. Gen. XXXII. 25. El derecho de primogenitura, que obtuvo Jacob de su padre, debe entenderse principalmente de las promesas que Dios hizo á Abrahan y á Isaac, relativas á una posteridad numerosa y rica, de la cual naceria el Mesías, y á la cual daria la posesion de la tierra de Canaán. No denotaba pues única y materialmente los bienes terrenos; en los cuales luego abundó Esaú. Gen. XXVII. 39. Debe tenerse presente que no es preciso reconocer por buenas todas las acciones que en la Escritura se refieren de los Patriarcas, y otros siervos de Dios. Bien que no hemos de ser fáciles en creer malas algunas que lo parecen á primera vista.

Los nombres de *Jacob, Israel, Esau, Edom* etc. suelen ponerse, segun estilo oriental, por los pueblos que de ellos descendieron. Gen. XXV. 23. etc.

Digitized by Google

JEHOVAH ó JHOVAH. Nombre inefable é incomunicable, que solamente se atribuye á Dios; revelado por él mismo á Moisés. Llámase *Tetragrammaton*, ó de las cuatro letras, por componerse de cuatro letras hebreas. Significa el SER, ó *el que* ES *por esencia*. Despues de la cautividad de Babilonia se introdujo generalmente entre los judíos por un respeto nimio, y tal vez supersticioso, el no pronunciar nunca este nombre, y de eso habrá provenido el ignorarse tiempo hace, su verdadera pronunciacion. Aun ahora le llaman el *nombre inefable*; y debajo de sus cuatro letras, escriben los puntos ó vocales del otro nombre de Dios *Adonai*. Pero ni entonces pronuncian *Jehovah*, sino que leen siempre *Adonai*, que quiere decir *Dominus*, *Señor*; y por eso los Setenta Intérpretes traducen siempre *Kyrios*, que es lo mismo, y la Vulgata *Dominus*. Por no saberse la antigua pronunciacion de este sagrado nombre de Dios, vemos que se pronuncia tambien *Javoh*, *Jeveh*, *Jovah*, *Jevo* etc. De aquí vino el *Jovis* de los latinos. El sacrosanto nombre de *Jehovah* es el que conviene á Dios como Dios, por su esencia propia, independiente y eterna. Pero *Elohim* es nombre que le conviene como á Juez, ó supremo gobernador. *Él*, es lo mismo que *fuerte*, *poderoso*, *robusto*; y asi *Eli*, significa *Dios mio*, ó *fuerte mio*. *Eli*, en dialecto caldáico, de que usó San Márcos (c. XV. v. 33.), se pronuncia *Eloi*. No se sabe cómo lo pronunciaria Jesus poco antes de espirar.

JERUSALEM. Véase *Sion*. Metafóricamente se toma muchas veces por la Iglesia de Jesu-Cristo, asi militante como triunfante.

JESU-CRISTO. El Hijo de Dios hecho hombre, el Redentor y Salvador del género humano. Nombre compuesto de la voz griega *Iesus*, la cual se deriva de la hebréa *Yezuanj*, que quiere decir *Salvador*, y de la palabra griega *Christos*, que significa *Ungido*.

Para la inteligencia de muchos lugares de la Escritura debe tenerse siempre presente, que habiendo en Cristo dos naturalezas, Divina y humana, pueden decirse de él algunas cosas segun la una, que no podrian decirse segun la otra. *Yo y el Padre somos una misma cosa.* (Joan. X. 30.) Aqui hablaba Jesus segun su naturaleza Divina. *El Padre es mayor que yo* (Marc. VIII. 31.) Entonces hablaba segun su naturaleza humana, ó en cuanto era hombre. Asi se dice que Jesu-Cristo fué *predestinado á ser Hijo de Dios*. Rom. I. 4. Convienen pues á Jesu-Cristo muchas cosas por la naturaleza Divina; que no podrian decirse de él, si solamente fuese puro hombre. Y eso es lo que los teólogos llaman *comunicacion de idiomas* ó de locuciones.

La Divinidad de Jesu-Cristo se ve claramente en la historia de su vida y acciones, y en la doctrina que enseñó. Anunciado por una série de profecias desde el principio del mundo, (V. *Profecias*) esperado de los judíos, y aun de las naciones gentiles, precedido de un precursor santísimo cual fué el Bautista, y de varios prodigios que anuncian su llegada; nace Jesus en Judéa, donde es conocido por hijo de la familia de David, y en Belen, como estaba predicho por los Profetas, y segun creian que debia nacer el Mesías los Doctores de la Ley, ó sabios maestros de Israel. Predica que llegó el reino de los cielos; pero advierte que su reino no es de este mundo. Joan. XVIII. 36. Prueba su mision Divina, y confirma su doctrina con una muchedumbre asombrosa de milagros: multiplica panes, cura enfermos, resucita muertos, calma las tempestades, anda sobre las aguas, da á sus discípulos la potestad de hacer milagros. Todos estos prodigios los hace sin vanidad ni afectacion: antes bien rehusa hacerlos cuando se los piden por vanidad, ó tambien en castigo de los que se obstinan en no querer creerle; y los hace siempre que se lo ruegan con confianza y docilidad. Los impostores ejecutan sus prestigios para admirar á los hombres y seducirlos: Jesus obra los prodigios para socorrer y consolar á los pobres, para instruir á las gentes, y hacerlas buenas y santas.

Las curaciones que hacia eran evidentemente sobrenaturales. La naturaleza de las enfermedades que curaba, no permitia dolo ni fraude: una mano seca, varios paralíticos, uno de ellos conocido por tal treinta años habia;

Digitized by Google

ciegos de nacimiento, maniáticos sumamente violentos, ó poseidos del demonio como nosotros creemos. Estas curaciones eran repentinas, y hechas á los ojos de sus terribles enemigos, los cuales veian que los enfermos recobraban la salud súbitamente, sin pasar por la convalecencia. Para curar no usaba Jesus de preparativos, ni de aparejo alguno. Por todas partes donde hallaba enfermos, ora en los campos, ora en las ciudades, alli ejercia su virtud; y eso en medio del dia, á la vista de todos, sin emplear remedios ni ceremonias capaces de exaltar la imaginacion de los enfermos, ni de los que estaban presentes: una sola palabra, un simple tocar bastaba: á veces los curaba estando ausentes ó distantes, sin verlos, ni acercarse á ellos. Tal modo de curar no puede ser natural, no puede ser sospechoso: ha de ser obra de Dios. Los mismos Escribas y Fariséos, á pesar del odio que tenian á Jesus porque reprendia sus vicios é hipocresías, jamas se atrevieron á negar estos prodigios, sino que los atribuyeron á la virtud del demonio. Otros han dicho despues que los obraba con la pronunciacion del inefable nombre de Jehová. Jamas se ha acusado de falsa la narracion que de ellos han hecho los Evangelistas.

Jesus, lejos de dar ningun indicio de impostura, prohibió severamente á sus discípulos toda especie de mentira, de fraude, de dolo: desafió públicamente á los judíos á que le acusasen sobre eso. Y el castigo terrible que dió el Señor al principio de la Iglesia á los dos discípulos ó fieles, Ananías y Safira, fué por una falta (que quizá fué leve) solamente por ser opuesta al espíritu de una religion que detesta aun la sombra de mentira é hipocresía.

La doctrina que Jesu-Cristo enseña y manda creer es sublime, es superior á la razon humana; y á pesar de eso, no disputa, como hacen los filósofos ó sábios del mundo al introducir algun sistema; sino que, como quien tiene una autoridad Divina, manda creer lo que él dice.

La moral que enseña ó manda seguir, es pura y severa; pero sencilla y al alcance del pueblo: no es una ciencia profunda, difícil de que el vulgo la entienda.

Dulce y afable, indulgente, misericordioso, caritativo, amigo de los pobres y desvalidos, ni afecta una elocuencia fastuosa, ni un rigorismo escesivo, ni unas costumbres austeras, ni un aire reservado y misterioso: promete la paz, esto es, la felicidad á los que practicaren su doctrina. En todo no mira mas que la gloria de Dios su Padre, la santificacion de los hombres, y la salud y felicidad del mundo.

Paciente hasta el heroismo, modesto y tranquilo en medio de los oprobios y tormentos, los sufre sin debilidad; pero sin jactancia ni ostentacion: no desea vengarse de sus enemigos, sino convertirlos. Clavado en una cruz en medio de dos ladrones, cubierto de oprobios, ruega á Dios que perdone á sus acusadores, á sus jueces, á sus verdugos: deja al cielo el cuidado de publicar su inocencia. *Si Dios ha podido tomar carne humana, parece que no podia hacerlo de otra manera*, decia un filósofo del siglo pasado.

Por lo mismo que Jesus murió como Dios, esto es, probando que el hombre que moria era Dios, debia resucitar despues de muerto. Asi lo hizo efectivamente. Es verdad que al salir del sepulcro no fué á presentarse á sus enemigos. Mas aun cuando se hubiese aparecido á los mismos sacerdotes y fariséos fanáticos y obstinados, estos lo hubieran atribuido al arte mágica, ó hubieran dudado de su crucifixion y muerte. Ya en varias ocasiones, no pudiendo negar sus milagros, los atribuyeron á la virtud de Beelzebú ó del demonio.

Antes de morir habia prometido Jesus que resucitaria al tercer dia, y que enviaria despues su Espíritu á sus Apóstoles: la conducta y milagros de estos atestiguaron luego con evidencia el cumplimiento de la promesa. Predijo que la nacion judaica seria destruida con su templo; y este terrible castigo ó destruccion dura todavia despues de 18 siglos, con admiracion y asombro hasta de los incrédulos. Predijo que el Evangelio se predicaria por todo el orbe: que de los judíos y gentiles se formaria un solo rebaño ó Iglesia, y que esta duraria hasta el

Digitized by Google

fin del mundo, convirtiéndose entonces los judíos. Anunció que su doctrina sería combatida y contrariada; profecía que cumplen los mismos que se burlan y contradicen al Evangelio.

¿Qué ha habido en el mundo comparable con Jesu-Cristo y el establecimiento de su Iglesia? Si se compara Jesus con los fundadores de las falsas religiones ó sectas, aparece entonces aun mas claramente su Divinidad. La mayor parte de los corifeos de las sectas religiosas, no hicieron mas que corroborar el detestable politeismo ó idolatría. Muchos de ellos eran conquistadores que introducian su doctrina con la punta de la espada. Los mas, ó eran ya soberanos, ó eran á lo menos gente principal y respetada de los demas hombres, y todos emplearon la fuerza para hacerse obedecer. Pero Jesus no tuvo otro ascendiente que su virtud, su sabiduría, sus milagros. Los demas fundadores de sectas han dejado las mismas costumbres, leyes y vicios en los pueblos; pero la voz de Jesus por medio de doce pobres pescadores, de doce hombres rústicos é ignorantes, ha mudado la faz de todo el orbe, y las leyes y costumbres de las naciones que se han convertido; siendo las primeras en abrazar la doctrina del Evangelio las dos mas sabias y civilizadas, Grecia y Roma.

Los mismos impíos é incrédulos de mayor talento, al hablar de Jesu-Cristo, se han visto como embarazados, y han tenido que confesar que Jesus ha sido el varon mas grande y admirable, el hombre mas sabio y benéfico que ha habido en el mundo: han dicho que es el que mas se ha asemejado á Dios. Mas este hombre (les diremos) tan grande y admirable, tan benéfico, tan sabio y humilde, tan paciente y sufrido, tan enemigo de la mentira é hipocresía, dijo claramente que él era Dios, y permitió que le confesasen tal, y que como á tal le adorasen. (Joan. V. 23. X. 33. XX. 28. Math. XXVI. 63. Philip. II. 6.) Si Jesus no hubiese sido verdadero Dios, hé aquí una conducta mas criminal y abominable que la de todos los impostores y malvados que ha habido en el mundo: blasfemia que ningun hombre de talento se ha atrevido á proferir, sino en algun arrebato, ó frenético delirio de sus pasiones; y haciendo traicion á su interior conocimiento. Y no solamente habria usurpado Jesus los atributos de la Divinidad, sino que hubiera querido hacer víctima de sus blasfemias á sus sencillos discípulos. No hay medio: ó Jesu-Cristo es Dios, ó es preciso que fuese un malhechor, que mereció bien el suplicio á que le condenaron los judíos. Por eso, desesperados de poder responder á este dilema algunos impíos, se han hecho atéos, á lo menos de boca, y han vomitado mil absurdas blasfemias contra Jesus, pintándole como un fanático, ambicioso, imbécil. Pero entonces han caido en otro igual ó mayor embarazo, para esplicar como el fanatismo puede inspirar virtudes tan dulces, tan pacíficas, tan pacientes, tan sábias como las que nos inspiró Jesu-Cristo. Por otra parte cualquiera que crea que hay Dios, verdad que solamente los vicios hacen espantosa al ateista, el cual no quisiera mas vida que la del cuerpo, y verdad que el entendimiento no puede contrariar; cualquiera, digo, que crea en Dios que gobierna este mundo, ¿cómo se persuadirá nunca que el Criador haya querido valerse de un impostor fanático y blasfemo para establecer una doctrina tan santa, una moral tan pura y sublime, una religion la mas á propósito para hacer felices á los hombres, aun en esta vida? El que niega la Divinidad de Jesu-Cristo, porque no cree que haya Dios, es siempre, como dice S. Agustin, un vicioso, un malvado; al cual no tiene cuenta que haya quien pueda castigar sus injusticias y desórdenes, en la otra vida, ó despues de muerto.

Si Jesu-Cristo hubiese sido un fanático impostor, se habria traslucido por algun lado su falso zelo é impostura. Porque una pasion violenta de gloria, de ambicion etc., móvil de todo impostor, no deja siempre al hombre tan sereno y tan sobre sí, que no se trasluzca en alguna ocasion. Jesu-Cristo jamas desmintió su carácter sumamente contrario á toda impostura. En suma, si Jesu-Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre, todo está acorde en

Digitized by Google

su conducta, todo se entiende; pero si no es Dios y hombre verdadero, nos vemos en un caos mas obscuro é inteligible que los mismos misterios de la religion cristiana, que los incrédulos rehusan creer.

Finalmente, las falsas religiones ó sectas se han adoptado por los pueblos, ya por estar estos muy prevenidos á favor de las nuevas opiniones, ya por una estima y veneracion ciega hácia su fundador, ora porque éste adulaba y fomentaba con su doctrina la vanidad y preocupaciones nacionales, ora porque favorecia sus vicios y pasiones, ora en fin por medio de la fuerza y del terror. Pero la religion de Jesu-Cristo solamente se introdujo por medio de la conviccion de la verdad de los hechos ó prodigios que se alegaban, por la certeza de la mision Divina de su autor que inspiraban sus mismos hechos y doctrina, y por el puro amor á la virtud; y se introdujo contrariando terriblemente las pasiones mas vivas y favoritas de los hombres, y las doctrinas y máximas mas arraigadas y veneradas del mundo; y á pesar de los suplicios mas espantosos con que procuraron impedirlo los Emperadores y Reyes mas poderosos de la tierra. De todo lo dicho se infiere que aun la luz de la razon natural, cuando las pasiones estan en calma, persuade la Divinidad de Jesu-Cristo. Véase *Cristo*, *Venida*, *Profecías* etc.

Josafat. Voz hebréa que significa *juicio*. Se llamó asi un rey de Judá, y tambien un valle de la Palestina en que dicho rey alcanzó una victoria de los enemigos del pueblo de Dios. II. Paral. XX. Varios comentadores de la Escritura opinaron que cuando el profeta Joel (c. III. v. 2.) hace mencion de dicho valle, nos declara el lugar del último juicio; pero esta opinion popular tiene muy poco fundamento. Véase *Calmet*.

Josué. En griego suele llamarse *Jesus*. La significacion y etimología de ambos nombres es la misma; pues vienen de la voz hebréa *Yeshsuanj*, que quiere decir *Salvador*. Hebr. IV. 8.

Jota. Es la letra mas pequeña del alfabeto hebréo, y aun del griego y otros idiomas; y de esto viene la espresion *sin faltar una jota*, esto es, *nada absolutamente*. Math. V. 18.

Jubileo. Entre los judíos se llamaba asi el año quinquagésimo, en el cual estaba mandado por la Ley que se pusiesen en libertad los prisioneros de guerra y esclavos; que volviesen á sus antiguos dueños las tierras y casas vendidas; y que descansasen los campos.

Juda. Esta tribu fué siempre la mas numerosa; conforme lo predijo Jacob. Génesis XLIX.

Se llamó asi el reino de Jerusalen, ó de las dos tribus de Judá y Benjamin, con parte de la de los Levitas; despues que las otras diez formaron el reino que se llamó de Israel, separado del de Judá. Llevadas cautivas por los asirios las diez tribus, y destruido el reino de Israel, permaneció todavía el de Judá por casi un siglo. Pero luego fué llevado el pueblo de Judá cautivo á Babilonia; y á los setenta años regresó á la Palestina, donde se le incorporaron los restos de las otras tribus, y desde entonces el nombre de *Judá* y el de *judíos* fueron comunes á toda la estirpe de Israel. Jeremías lo habia predicho, cap. XXX. 3, 4.

Esta tribu de Judá conservó su nombre y sus genealogias, y la preeminencia sobre los restos de las demas, hasta que los romanos destruyeron la república de los judíos y á Jerusalen; y si hasta entonces alguno de otra tribu mandaba, era siempre recibiendo la autoridad de los Príncipes y Ancianos de Judá, como lo vemos en los Libros de los *Macabéos*. El Mesías vino realmente cuando acababa de faltar el cetro en la casa ó familia de Judá. Véase *Israel*.

Jueces. El verbo *juzgar* significa muchas veces en el idioma hebréo lo mismo que *gobernar*, *reinar*, ó ejercer la autoridad suprema. I. Reg. VIII. 5. III. Reg. III. 9. II. Reg. XV. 4. Y asi *jueces* significa *gobernadores supremos* del pueblo. Venian á ser como unos *Dictadores*, con el poder, pero sin la pompa y magnificencia de los Reyes.

Juicio. Significa primero: todo acto de *justicia*, ó tambien de *virtud*. Gen. XVIII. 19. Is. V. 7. Segundo: la reunion ó *tribunal* de los jueces. Ps. I. 5. Math. V. 22. Tercero: la *sentencia* ó *condenacion* que pronuncian.

Digitized by Google

Jerem. XXVI. 11. Eccl. XI. 9. Cuarto: el *castigo* del crímen. Ex. XII. 12. Ps. CXVIII. 84. Quinto: la *discrecion ó prudencia*. Ps. CXI. 5. Jer. XV. 2. Sesto: una *ley* promulgada. Ex. I. 1. Ps. CXVIII. 20.

JUICIOS DE DIOS, lo mismo que las disposiciones de su Providencia. Las palabras *testimonios*, *preceptos* y *juicios* de Dios, suelen significar una misma cosa. Véase *Sinedrio*, *Concilio*.

JUSTICIA. Significa á veces en general, *virtud*, *obra buena*. Mat. V. 6. Las *virtudes* suelen llamarse *justificaciones* Apoc. XIX. 8.; y asi *injusticia* es lo mismo que *pecado* ú *obra mala*. En las epístolas de S. Pablo, *justicia* casi siempre significa la *gracia santificante*: Segundo: *limosna*. Dan. IV. 24. Prov. XI. 18. XXI. 26. Tercero: *los mandamientos del Señor*. Ps. XVIII. 9. LXXXVIII. 32.: Cuarto: sus *disposiciones* ó *decretos*. Math. III. 15. Quinto: *justicia* se toma tambien por la *clemencia*, la *misericordia*, *piedad* ó *indulgencia*. Is. XXI. 10. XLII. 6. Ps. L. 16. XCIII. 1. Eccles. VII. 17. Math. I. 19. Rom. III. 25.

JUSTICIAS DE LA CARNE. Se llaman asi las obras ó preceptos ceremoniales que prescribió Moisés. Hebr. IX. 10.

JUSTICIAS DE LA LEY: los actos de virtud, ó preceptos que ella impone: Rom. II. 26: los ritos ó ceremonias. Math. III. 15. *Hacer el juicio y la justicia*, es cumplir todos los deberes para con Dios y el prójimo.

JUSTIFICAR á uno, á veces es lo mismo que declararle justo é inocente. Prov. XVII. 15. Is. V. 29. Ps. L. Tambien significa *enseñar el camino de la virtud*. Is. III. 11. Dan. XII. 5.; ó tambien hacer ver que otro es menos culpable. Ezech. XVI. 51.

La JUSTICIA en el hombre consiste en dar á cada cual lo que se le debe. Como Dios nada puede deber á la criatura, y solo se debe á sí mismo el cumplimiento de lo que nos promete; por eso cuando decimos que Dios es *justo*, solamente queremos decir que cumple lo que promete, y que no nos pedirá cuenta sino de lo que hemos recibido. Ni las penas temporales de los justos, ni la prosperidad de los impios en esta vida, arguyen injusticia en Dios. «¿Acaso sabes (decia San Agustin á un maniquéo) la recompensa que da Dios á aquellos con cuya muerte temporal ha querido corregir ó atemorizar á los que quedan vivos? Lib. II. cont. Faust. c. 78. 79. En la Escritura vemos hombres castigados con la muerte por los pecados de otros; pero ninguno condenado por el pecado de otro.» Contra advers. Leg. et Proph. lib. I. c. 16. n. 30. et lib. II. c. 11. n. 35. Dios, legislador supremo, soberano dueño de la vida temporal y de la eterna del hombre, no puede considerarse sujeto á las reglas de la justicia que deben observar los hombres. Véase *Venganza*.

JUSTO. A veces significa un hombre de bien, un varon virtuoso. I. Reg. XXIV. 18. Math. I. 19. Luc. II. 25.

JUGAR, LUDERE. El verbo hebréo *Zachak* significa no solamente *divertirse*, *danzar*, *ejercitar el cuerpo alegremente*, I. Reg. XVIII. 16. II. Reg. VI. 22. Prov. VIII. 30.: sino tambien *reirse de otro*, *insultarle*, *burlarse*, *etc.* Gen. XX. 29. II. Reg. II. 14. Ex. XXII. 6. Judic. XVI. 23. Tob. III. 17.

L

LABIO. Significa metafóricamente, primero: las *palabras* ó el *lenguage* Gen. XI. 6. Ex. VI. 12; ó la *facilidad* de *esplicarse*. Job XII. 20. Segundo: la orilla ó borde de algun vaso ó mesa. III. Reg. VII. 23.

LAGO, *lacus*. La palabra hebréa *Bor*, significa en general una *fosa*, *cisterna*, *sepulcro*, *cueva* ó lugar profundo donde se encierran las fieras, se conserva el vino etc. Zach. IX. 11. Jer. XXXVIII. 6. Ezech. XXXII. 23. Marc. XII. 1. Apoç. XIX. 20. Y asi no siempre significa un *estanque*, *ó pequeño mar*, como sucede en el nuevo Testamento. Es uso muy frecuente en la sagrada Escritura hablar de los trabajos, miserias y calamidades de esta vida, bajo la figura de lugares profundos, oscuros, tristes y tenebrosos.

LAMPARA. Ademas de la significacion literal de *luz*, ó *candelero* etc., significa metafóricamente la *esperanza*, el *socorro*, el *heredero de una familia*, el *guia ó conductor de un pueblo*. II. Reg. XXI. 17. III. Reg. XI. 36. II. Reg. XXII. 29. Ps. XVII. 29. Prov. XIII. 9. XX. 20.

Digitized by Google

Lavar los pies. Como en Oriente y paises calorosos, se anda con las piernas desnudas, y las solas sandalias en los pies; de aquí la práctica de lavárselos muchas veces, y especialmente los que llegan de viage. El lavar los pies á otro, vino á ser como una señal de respeto; y un acto de humildad: pues era oficio de los esclavos ó criados, aunque solian tambien lavarlos las mugeres á sus maridos, los hijos á sus padres etc. Gen. XVIII. 4. XXIV. 32. XLIII. 24. Los niños luego de nacidos solian ser lavados con agua. Ezech. XVI. 4.

Lavarse los pies en vino, en sangre etc. denota metafóricamente la abundancia de dichas cosas. Gen. XLIX. 15. Ps. LVII. 11. Job. XXIX. 6.

Legion. V. *Cohorte.*

Lengua. La lengua en que se celebran aun los Divinos oficios, no los hace insignificantes para los fieles, como ponderan algunos protestantes. Las instrucciones del párroco, los libros devotos, los sermones, las versiones de la Escritura y de la misma Liturgía, hacen bastante instruido al simple fiel para saberse unir con el sacerdote en el sacrificio. (Véase la nota al v. 14 del c. XIV de la Epístola I á los *Corintios*).

Levadura. V. *Azima.*

" Levantarse, *Surgere.* En lenguage de la Escritura muchas veces solamente significa *comenzar una accion*; y asi *levántate*, equivale en castellano á *vámos.*

Levantar la mano. Es lo mismo que *jurar.* Los judíos solian hacer el juramento, levantando la mano hácia el cielo. Ezech. XX. 5. Zach. I. 18.

Levantar los ojos hacia los idolos, es adorarlos ó invocarlos. Ezech. XVIII. 6. XXXIII. 25.

Leviatan: palabra hebréa que significa el monstruo de las aguas; y parece que es el nombre que se da á la ballena, en Job c. XL. 20: ó tal vez al cocodrilo. Is. XXVII.

Levita: judio de la tribu de Levi, á la cual escogió Dios para el servicio del templo y funciones del culto Divino. Lia, esposa de Jacob, puso ese nombre á uno de sus hijos para denotar que su esposo la estimaria aun mas; aludiendo al verbo *Labah*, *estar unido ó ligado.* En tiempo de David, los levitas de 30 años arriba, eran 38 mil. I. Par. XXIII. 4. Los prefectos ó *magistrados* del templo eran levitas. Ibid.

Ley. La Ley del Señor se nombra de muchas maneras en la sagrada Escritura. En el solo salmo 118 se le dan estos doce nombres: *Ley, camino, testimonios, mandatos, preceptos, dicho, palabra, juicios, justicia, reglas de justicia* ó *justificaciones, estatutos, verdad.* La *Ley* unas veces se toma por la *Ley natural*, ó los diez Mandamientos del *Decálogo*: otras por la *Ley escrita* en las tablas de Moisés: otras por el *Pentateuco*, ó tambien por el Antiguo Testamento. Y asi el Evangelio suele llamarse *Ley nueva.* Mas aun los gentiles que adoraban al verdadero Dios, como Job, Melquisedec etc., solamente lo hicieron por medio de la fe, sin la cual es imposible agradar á Dios. Porque, despues del pecado, no bastan las fuerzas de la naturaleza y del libre albedrío para obrar bien. Es grandisimo el estrago que hizo en nosotros el pecado original. Por no atender á esto, cayó Pelagio en la heregia. Véase *Justicia.* La letra de la Ley, separada del espíritu vivificante de la gracia, solamente señala al hombre sus obligaciones; pero sin hacérselas amar. Sea judío ó gentil, nace esclavo del pecado, y no puede salir de esta esclavitud con las solas fuerzas naturales ó el mero conocimiento de la letra de la Ley; sino que necesita la gracia de Dios, el cual la da gratuitamente á los hombres, en consideracion al precio infinito de los méritos de Jesu-Cristo. Conc. Trid. ses. VIII. c. 8. Véase *Gracia.* Los que ponian su confianza en las solas obras de la Ley antigua, no observaban bien esta misma Ley; puesto que ella prescribe la fe. *El justo vive por la fe*, decia ya el profeta Habacuc. Por eso dice San Pablo, que era aun entonces necesaria la fe en el *Mesias*, ó futuro Redentor Jesu-Cristo.

Leyes ceremoniales. Las que tratan de la distincion y prohibicion de varios manjares, las que prescriben los lavatorios ó purificaciones etc., al paso que se dirigian á apartar á los judíos de varias supersticiones idolátricas, á arreglar sus costumbres etc.,

Digitized by Google

eran tambien leyes de policía y sanitarias; cuya utilidad conoceriamos mejor, si tuviésemos exacta idea de las costumbres, usos y supersticiones de aquellos tiempos, y si considerásemos la diversidad de aquellos climas orientales tan diferentes de los nuestros. Sobre todo servian para acostumbrar á los judíos á la obediencia debida á Dios. Ex. XIX. 5. Véase *Cadáver*.

Por lo demas se debe tener presente que las leyes ceremoniales que dió Moisés á los judíos, eran como una especie de protestacion de varias verdades, y una leccion de las virtudes principales que forman la felicidad de las sociedades. Pero era preciso que fuesen análogas aquellas leyes al caracter y circunstancias de aquella nacion, y de aquellos tiempos tan diferentes de los nuestros. De aqui es que ahora nos parecen minuciosas algunas cosas. Mas al que considere bien lo que dispuso Moisés sobre los sacrificios, ofrendas y libaciones, sobre las purificaciones, las abstinencias ó ayunos, las consagraciones y dedicaciones á Dios de los sacerdotes, vasos sagrados, muchos de cuyos ritos habian ya observado los antiguos patriarcas, es imposible que deje de conocer luego cuánto contribuian á mantener pura la verdadera religion entre los hombres, y á unirlos entre sí.

La sola ley de dejar de cultivar los amos sus tierras en cada año séptimo, para que pudiesen aprovecharse algo de ellas los pobres, los estrangeros, las viudas y huérfanos; y el diezmo que á beneficio de los dichos debia pagarse cada tres años, ¿cuán enérgicamente les enseñaba la obligacion de amar al prójimo como á nosotros mismos? Lev. XIV. 28. XIX. 8.

Algunos judíos convertidos á la fe de Jesu-Cristo persuadian á los fieles de Galacia, convertidos de las naciones gentiles, que la fe en Jesu-Cristo debia ir acompañada de la observancia de la *Circuncision* y demas ceremonias legales de Moisés. Contra ese error se dirigia S. Pablo, cuando ponderaba la inutilidad de la Ley ceremonial para alcanzar la gracia. Gal. II. 16.

De la Ley moral, ó del *Decálogo* decia Ezequiel que *daba la vida*, cap. XXX. 2. Pero los israelitas violaban esta Ley, y se entregaban al culto de los ídolos; y en castigo les impuso Dios varias leyes, ó preceptos ceremoniales; de las cuales dice que no eran buenas ni vivificantes, como era la Ley moral, en comparacion de la cual se llaman aquellas, leyes *no buenas*. Eran las leyes ceremoniales como una medicina amarga que presenta el médico á un enfermo para preservarle de recaer.

S. Pablo con el nombre de *Ley* habla muchas veces de la *ceremonial*, ó política y civil que Moisés dió al pueblo de Israel: el cual por su indocilidad y dureza de corazon tomó de ella ocasion de pecar. Rom. VII. 8.

Los *rabinos*, *escribas* y *fariséos* solian pecar por demasiado rigor en interpretar las leyes: asi como los *saduceos* pecaban por el estremo contrario, para poder esplayar sus pasiones. Los primeros, so color de religion y piedad, llegaron á hacer insoportable la observancia de sus máximas y preceptos; pues añadieron muchas prohibiciones que no estaban en la Ley, como igualmente varias prácticas. Asi sucedia en los grados de parentesco para los matrimonios, en el trato y comida con los gentiles, y en la observancia de otras prácticas con que agoviaron en estremo al pueblo. Luc. XI. 46. Act. XV. 10.

Libacion: efusion de licores, como la sangre, vino, aceyte mezclado con flor de harina é incienso; los cuales se derramaban sobre las víctimas inmoladas al Señor. Ex. XXXIX. 40. Lev. II. 1. XXIII. 13. Num. XV. 5. Philip. II. 17.

Libano. Un conjunto de montañas de muchísima estension, que se elevan en cuatro órdenes, unas mas que las otras: la primera cordillera es muy fértil en granos y frutos: la segunda muy estéril: la tercera, aunque mas alta, tambien está siempre verde y como en contínua primavera: la cuarta está de continuo cubierta de nieves. Son famosas estas montañas por los altísimos cedros que en ellas se crian. Zach. XI. 1. Ezech. XVII. 3.

Libra, peso. V. *Monedas*.

Libro. En hebréo *sephar*, en griego

Digitized by Google

Biblos. Con estos nombres se llamaba antiguamente tambien cualquier escrito breve, aunque no fuese mas que un *catálogo* ó *lista* de personas ó cosas. En castellano la palabra *Libro* se contrae ya á un escrito de mas estension. Por eso *liber generationis Jesu-Christi* se traduce *Genealogía de Jesu-Cristo*: porque si se dijese *Libro de la generacion* daria un sentido falso, denotando que era un libro compuesto para esplicar la *genealogía* de Jesus, siendo asi que esta ocupa solamente unas pocas líneas ó pequeñísima parte del Libro Sagrado del Evangelio de S. Matéo.

Tambien debe tenerse presente que los libros eran antiguamente unos pergaminos ó pliegos de papiro (corteza de un árbol), ó de palma ú otra materia, los cuales se rollaban ó envolvian; como denota la palabra *biblos* en griego, y *volúmen* en latin. Para impedir que se leyera por todos su contenido, se les ponia á veces uno ó mas sellos; de suerte que ya no podia desarrollarse el volúmen, sin romper el sello.

Los hebréos solian llamar al Libro con la primera palabra con que comenzaba. Asi el Génesis se llamaba *Bereschit*: *Vaikrá* el Exodo etc.

Libro de la vida: metáfora tomada del Libro en que estan escritos los vecinos de alguna ciudad ó pueblo, y del cual eran borrados por ciertos crímenes; y con la que se significa el *catálogo*, ó *decreto* eterno que determina los que han de conseguir la vida eterna, ó ser ciudadanos del cielo.

Libro de las conciencias, metafórica espresion, que alude á los *procesos* ó *actas*, segun cuyo contenido se sentencian las causas. Dan. VII. 10.

En los libros llamados *apócrifos*, no todo lo que se refiere es falso: hay cosas que son muy verdaderas. Véase la nota al v. 9. de la Ep. de *S. Judas*.

Lino fino y blanco. V. *Vestido*.

Llave. En sentido figurado es lo mismo que *autoridad*, *poder*, *dominio* etc; y es el símbolo con que se entrega el gobierno á alguna persona.

Llorar, lagrimas etc. Se usan muchas veces estas palabras para denotar las tribulaciones y adversidades; asi como el *reir*, *risa* etc. los placeres y deleites. Mat. VIII. 12. Luc. VI. 21. I. Cor VII. 30.

Lot, sobrino de Abrahan. Segun el testo hebréo, creen algunos que la muger de Lot quedó hecha una *estátua*, esto es, inmoble, *por causa de la sal*, ó de los vapores salitrosos y mefíticos, que salian de la ciudad cuando ardia, y que hizo Dios que obraran contra ella. No es pues cierto que conste claramente de la Escritura, que verdaderamente quedase convertida en sal comun: pudo sorprenderla un torbellino de vapores sulfúreos, bituminosos, cargados de sales metálicas, y dejar el cuerpo impregnado de tales sustancias, y sin vida, é inmoble como una estátua, en castigo de su sentimiento de dejar á Sodoma, ó de otro pecado.

Lot fué embriagado por sorpresa, mas que por pasion desordenada. El testo solamente denota que despues que estaba en sí, no se acordaba de haber tenido trato con sus hijas.

Lugares altos, en hebréo *Bamoth (excelsa)*. En la Escritura se llaman asi las colinas ó montes en que los idólatras ofrecian sus sacrificios. Los adoradores de los astros se persuadian que estando allí mas cercanos á sus dioses, y descubriendo mas estension de cielo, les ofrecian un culto mas agradable. Dios solamente reprobó que los judíos le adorasen en las alturas, ó debajo de árboles frondosos plantados en honor de los ídolos, para apartarlos de la idolatría á que se entregaban muy á menudo despues de muertos los Patriarcas. Pero es menester tener presente, que el culto que daban los judios á Dios en los *altos lugares*, era ilegítimo ó contra la Ley; pero no siempre idolátrico.

Luz. A veces denota la *perfeccion* de alguna cosa. En este sentido Dios es luz, y no hay en él tinieblas. I. Joan. I. 5. Segundo: las *buenas obras* Math. V. 16. La *luz de Dios* significa á veces su *gracia* ó sus *beneficios*. Ps. XXXV. 10. LXVI. 2.

M.

Magos. Nombre que se daba en Oriente á los hombres sabios que se empleaban en observar la naturaleza, y adquirian muchos conocimientos

Digitized by Google

físicos en medicina y astrología, en teología etc. Como estos hombres solian prever y pronosticar algunos sucesos futuros, y conocian las virtudes de las plantas, y minerales, y solian por consiguiente remediar muchos males, ya físicos, ya morales; de aquí provenia la grande autoridad y veneracion que gozaban, y el que el pueblo creyese generalmente que tenian trato con los *espíritus*, *genios*, *ó demonios*. Eran á veces unos grandes señores. Como luego hubo varios de estos sabios que abusaron de sus conocimientos para dañar á sus enemigos, ó adquirir la consecucion de sus fines particulares, vino de aquí el tomarse en mal sentido la palabra *mago*.

Los prodigios que hicieron los magos de Egipto delante de Faraon, los mas eran aparentes, ó no escedian el arte; como por ejemplo, el hacer aparecer una cosa como una serpiente, ó mudar de repente el color de una porcion de agua: pero el trocar el color de todo un rio, el hacer que se llene de insectos una ciudad ó pais etc. como hizo Moisés, ya son cosas superiores á la virtud de los hombres, ya es cosa sobrenatural, ya es obra *del dedo de Dios*, como confesaron los magos egipcios. En arábigo el Mago se llamaba *Elimas*.

Magistrados ó Prefectos del Templo. Eran los Levitas que tenian á su cargo su custodia, y el buen órden entre las gentes que acudian á él. I. Par. XXIII. 4. San Lucas (cap. XXII. 15.) los llama *generales del Templo*; lo que denota oficio militar. Desde el tiempo de Judas Macabéo se formó un cuerpo de tropas ó cohorte para la custodia del Templo, que estaba á las órdenes de los sacerdotes. De esta guarnicion ó guardia hablaba Pilato; y de ella eran los que fueron á prender á Jesus. Luc. XXII. 52. Act. IV. 1.

Mal. Se toma algunas veces por la mera privacion de algun bien mayor ó mejor que el que se tiene; y asi alguna vez *el mal* se llama *bien*, por comparacion á un mal peor ó mas grave. Cuando se pregunta por qué Dios permite el mal, es lo mismo que preguntar, por qué el Criador no hizo un mayor grado de bien. Un hombre pecador es una criatura libre, que abusa del bien que tiene recibido del Criador.

Maldiciones. En boca de los Profetas no tanto eran *imprecaciones*, como *anuncios* ó *amenazas* del castigo que Dios enviaria. «Non animo optantis, sed prophetantis: ne ut fiant, sed ut *fient*.» S. August. in Ps. CVIII.

Malicia. A veces significa la *pena*, el *castigo*, la *afliccion* etc. I. Reg. XX. 7. XXV. 17. Is. XL. 2. Eccli. XII. 9. XXX. 14. Mat. VI. 34.

Mammona. Voz siriaca que significa el *dinero*, la *moneda* ó las *riquezas*; y asi *mammona iniquitatis*, puede traducirse: *riqueza falsa* ó *engañadora*, opuesta á la *verdadera*. Luc. XVI. 9. 11. *Verdadero*, en lengua hebréa significa tambien *justo*. Ps. LXXXIV. 11. Y la voz *falso* á veces es lo mismo que *injusto*, ó *inicuo*.

Mano. Ademas del sentido literal, significa tambien, primero: el *poder ó virtud*. I. Reg. V. 6. Segundo: la *estension*, ó *el cómputo*. Ps. CIII. 26. Is. XXII. 18. Gen. XXXIV. 21. Tercero: un *monumento*. II. Reg. XVIII. 18. Cuarto: *vez*. Dan. I. 20. Quinto: la *garra* de un animal. I. Reg. XVII. 37. Sesto: la *accion ú obra*. Ex. XXI. 31. Judic. I. 35. II. Mac. IV. 40. Séptimo: el *socorro*, *ó consejo* que se da á otro. Deut. IV. 34. XV. 11. La *diestra*, en estilo de la Escritura, es símbolo de *proteccion y amparo*. Ps. CIX. XV. etc. *Poner* ó *imponer las manos* sobre alguno, es bendecirle y orar á Dios por él. Mat. XIX. 13.: dedicarle ó consagrarle á su servicio. Act. VI. 8.

Besar la mano, lo mismo que *adorar*. III. Reg. XIX. 18.

Llenar la mano, es *consagrar á alguno*; aludiendo al uso de ponerle en las manos parte de la víctima del sacrificio. Num. III. 3.

Alzar la mano: lo mismo que *jurar*. Ezech. XX. 23. Apoc. X. 5.

Lavarse las manos, es *aprobar*, *consentir*; ó al contrario, segun se use esta espresion. Ps. XXV. 6. LVII. 11.

Darse las manos, es *hacer alianza*, *amistad etc.* II. Mac. XIII. 22. Thren. V. 6.; ó una señal de *convenio ó sociedad*. Ad. Gal. II. 9.

Elevacion de manos, lo mismo que *oracion*. Ps. CXL. 3.

Digitized by Google

Mantéca, grosúra: *adeps*, *pinguedo*. La agradable sensacion que causan en el paladar los alimentos jugosos y crasos: ó bien, la robustez, color y agilidad de los que estan sanos y bien nutridos, á diferencia de los pálidos y consuntos que no tienen jugos ni mantecas: son símbolos metafóricos para espresar los efectos espirituales de la gracia en nuestras almas, y tambien la abundancia de los bienes de la tierra.

Mar. Este nombre se aplica en el hebréo, como tambien en otras lenguas, á los *lagos* ó *estanques*. Jer. XLVIII. 32. *Mar de Galiléa* se llama el lago de Genezaret. Mat. XV. 25. Segundo: En la Escritura se llaman asi los grandes y anchos rios, como el Nilo etc. Is. XI. 15. LI. 10. Tercero: Un pais muy abundante de aguas; y asi el de Babilonia regado por el Eufrates, es llamado el *desierto del mar*, aludiendo la palabra *desierto* á la soledad á que se veria reducido. Is. XXI. 1. Jer. LI. 36, 42. Ezech. XXII. 2. Dan. XI. 45.

Entre los mares, esto es, entre los dos rios Eufrates y Nilo. Dan. XI. 45. Nahum. III. 8.

El mediterráneo se llamaba, entre los judíos: *mar grande*, *mar de occidente*, *mar de los filistéos*. Ezech. XLVIII. 28. Deut. XI. 24.

El mar significa á veces el *lado occidental*. Gen. XII. 8. XIII. 14.

Mañana ó de mañana: significa *al rayar el dia*. Pero á veces es lo mismo que *prontamente*, *cuanto antes*, *desde el principio*, *sin dilacion*, *con tiempo* etc. Ps. LXXXVII. 14. Ps. V. 4. CXLII. 8. Is. XXXIII. 2.

Matrimonio. Este contrato fué elevado á Sacramento por Jesu-Cristo; y representa su union con la Iglesia. Su indisolubilidad es una Ley natural, aunque, como observa Sto. Tomás, (Dist. XXXIII. q. 2. a. 1.) no pertenece á los primeros preceptos de ella, los cuales son del todo indispensables, ó no admiten dispensa. Y asi la indisolubilidad la tiene el matrimonio aun mas como Sacramento, que como contrato natural y civil, ni como oficio de la naturaleza. Se dirime ó disuelve el matrimonio (rato, no consumado) con la *profesion religiosa*; pero tal vez se hablará con mas exactitud, diciendo que *se hace disoluble*; y que no se disuelve hasta que la persona que queda libre, contrae y consuma nuevo matrimonio. A lo menos es cierto que aun el matrimonio de los gentiles, que no es tan indisoluble como el de los cristianos elevado á Sacramento; en aquellos casos en que, segun opinion muy comun, se hace disoluble por la conversion de uno de ellos á la fe, solamente queda disuelto, cuando se verifica otro matrimonio válido del consorte convertido: de manera que la conversion á la fe de Cristo, no hizo mas que debilitar ó aflojar el vínculo del primer matrimonio, para que el fiel convertido pueda romperle ó deshacerle, contrayendo un nuevo matrimonio.

Ni la generacion de la prole, ni el acto conyugal deben reputarse como fin único del matrimonio, sin el cual no pueda ser válido y verdadero. El primer objeto de la primera institucion del matrimonio parece haber sido la comun union en la sociedad de familia por toda la vida, y para mútuos auxilios de los dos contrayentes. *No es bueno*, dice Dios, *que el hombre esté solo. Hagámosle uno que le sea semejante, y le ayude.* No puede pues dudarse que es válido el matrimonio entre viejos y decrépitos; y que fué verdadero matrimonio el de la siempre vírgen María con S. José. Véase *Poligamia*.

La muger despues de casada se quedaba algunos meses en casa de sus padres, y á veces mas tiempo. En la funcion de las bodas, acompañaban al esposo sus amigos y compañeros, llamados por los hebréos *scheliachim*, que significa *enviados*; en griego *apóstoles*: nombre que dió Jesu-Cristo á sus principales discípulos. Las vírgenes, amigas de la esposa, las cuales salian á recibir al esposo, llevaban unas lamparillas, ó vasitos cóncavos, y en ellos una mecha de trapo con pez y aceite, puestos en la punta de unos bastones. La fiesta de las bodas duraba ocho dias. Cristo fué con muchos de sus discípulos á las que se celebraban en Caná. Joan. II. La muger (no siendo la heredera) podia casarse con un israelita de cualquiera tribu. Pero la heredera debia

Digitized by Google

casarse con alguno de su parentela. Num. XXXVI. Los levitas podian casarse con las de todas las tribus. El objeto de la ley era impedir que las posesiones ó tierras hereditarias pasasen por medio de los matrimonios de unas tribus á otras.

No podia el marido continuar á vivir con su muger adúltera. Num. V. 13. Prov. XVIII. 22. Mat. I. 19.

Como la esterilidad era una especie de oprobio entre los judios, de aquí es que cuando uno moria sin dejar hijos, debia el hermano que quedaba, ó sino el mas inmediato pariente soltero, tomar por muger á la viuda, y procurarle prole, la cual se reputaba como del difunto marido. De aquí las dos genealogías de los hijos que nacian: la una segun la naturaleza, la otra segun la Ley: la primera contenia los nombres de los verdaderos padres: la segunda la de aquellos á quienes heredaba el hijo.

Aunque era tolerado ó permitido á los judios el casarse con muchas mugeres, el sumo Pontífice solamente podia casarse con una, y esta debia ser *vírgen*: segun afirma Josefo y los talmudistas. Á esta práctica aludiria S. Pablo II. Cor. XI. 2.

Mentir. Entre varias significaciones que tiene en todos los idiomas, significaba tambien en hebréo *rebelarse* Ps. LXV. 3. LXXX. 16. XVII. 46. Mentira. V. *Ananias*.

Mentiroso: lo mismo que *engañador, vano* ó *superficial* y *aparente*. III. Reg. XXII. 22. Ps. CXV. 11. Apoc. II. 2.

Mes. Los antiguos hebréos distinguieron los doce meses del año con la sola nota de primero, segundo, tercero etc. Solamente el primero se llamaba tambien *Abib (espiga verde)*, por comenzar en él á verdear los campos; pero despues de la vuelta del cautiverio, llamaron á cada uno de ellos con nombre particular. Al primero, ó *abib*, que era principio del año sagrado ó eclesiástico, y correspondia á nuestro marzo y parte de abril, le llamaron *Nisan*: al segundo, *Tiar*: al tercero, *Sivan*: al cuarto, *Thammuz*: al quinto, *Ab*: al sesto *Elul*: al séptimo en que comenzaba el año civil, *Tizri*: al octavo, *Marscheran*: al noveno, *Casleu*: al décimo, *Thebet*: al undécimo, *Sebat*: al duodécimo, *Adar*. Cada tres años añadian un mes mas, que se llamaba *segundo Adar*. V. *Año*.

Miel. En sentido figurado, *leche y miel* significan *abundancia, fertilidad, cosa escelente*. En Palestina, como en otros paises abundantes en miel, suele á veces destilar esta, en tiempo de mucho calor, por las peñas, en cuyos agujeros la hacen las abejas; y á esto alude lo que se dice Deut. XXXII. 13. Is. VII. 15.

Millar, ó milla: *milliarium*: medida. V. *Monedas*.

Mina ó mna: moneda. Luc. XIX. 13. V. *Monedas*.

Minutum: moneda. Véase *As*.

Mirra: goma resinosa, ó licor gomoso, de olor fragante, que sale de algunos árboles nuevos: es amargo como el aloe ó acibar: resiste á la corrupcion; y por esto se usaba para embalsamar los cadáveres, y tambien para dar fragancia á las vestiduras de los reyes etc. Ps. XLV. 8. Joan. XIX. 39. Los antiguos la tenian por un bálsamo muy precioso. V. *Aloe*.

Mitra. La palabra hebréa *Mitsnefet* significa en general un ceñidor de la cabeza. Con el tiempo se usó de la voz *tiara* para significar el adorno de la cabeza de los Pontífices hebréos, Ex. XXVIII. 40. XXXIX. 9. 26.: y quedó la de *mitra* para denotar el adorno de la cabeza de los demas sacerdotes. Ultimamente tambien se llamaba *mitra* entre los hebréos el adorno de la cabeza de las mugeres. Judith X. 3. Su forma ha sido varia; pero siempre algo parecida á lo que llamamos ahora *turbante, escofieta* etc.

Modio, medida. V. *Monedas*.

Moloc. Nombre que en su orígen es lo mismo que *Rey*, ó soberano; y significaba lo propio que *Baal, Melcom* etc. Llamábase así el dios de los ammonitas. Calmet y muchos otros creen que era el *sol*. IV. Reg. XXIII. 10. III. Reg. XI. 7. Jer. XXXII. 35.

Habianse introducido entre los hebréos las *lustraciones* por el fuego, tomadas de los gentiles; los cuales hacian pasar á sus hijos por entre dos grandes hogueras delante del ídolo *Moloc*. Pero cuando no eran simples lustraciones sino sacrificios completos, entonces los hacian perecer abrasados;

Digitized by Google

tañendo entre tanto ciertos instrumentos ruidosos, para que no se oyesen por sus padres, parientes etc. los clamores de las infelices víctimas. Levi. XVIII. 21. IV. Reg. XVI. 3. Jer. VII. 31. Ezech. XVI. 20. Ps. CV. 37.

Monedas, medidas y pesos (1) *de que se hace mencion en la Escritura.*

Amphora. Dan. XIV. Equivalia á unas diez y seis azumbres; y podia contener algo mas de seis celemines. La antigua ánfora romana era de ocho *congios*, ó diez y seis azumbres. Cada azumbre tiene ciento cincuenta y seis pulgadas de Castilla.

Argenteus. Equivale á poco mas de treinta y cuatro maravedises. Por lo regular, á los nombres *argenteus* y *aureus* se sobreentiende *denarius*, ó *siclus*.

Artaba. Medida de Persia, que contenia como unas noventa libras, ó poco mas de una fanega. Dan. XIV. 2.

As. Así se llamaba en los primeros tiempos de Roma la moneda: la cual era comunmente de cobre, (en latin *Æs*) y de peso de una libra; pues antiguamente no se contaba el dinero, sino que se pesaban los pedazos de metales en que consistia la moneda. Servio, sesto rey de Roma, comenzó á señalar dicha libra de cobre con la figura de una *oveja*, llamada en latin *pecus*, de donde vino el nombre de *pecunia* á toda especie de moneda. Y como la libra romana (*Æs*) se dividia en doce onzas, dividióse tambien despues la libra de cobre, ó el *As*, en doce onzas ó monedas pequeñas de cobre, para su más fácil uso, que quedaron con el nombre de *asses*; y el valor de cada *as* venia á ser lo que entre nosotros un *cuarto*; con cuyo nombre se denotaba el bajo precio de una cosa. Subdividióse aun cada uno de estos en cuatro monedas mas pequeñas, llamadas por lo mismo *cuadrantes*, que equivalen á nuestros maravedises. Y últimamente aun el *cuadrante* subdividióse en dos mitades ó monedas las mas pequeñas de todas, llamadas *minuta*; cada dos de las cuales hacia un *cuadrante*. Marc. XII. 42. Luc. XXI. 2.

El *As*, ó libra, llamábase tambien *pondo*; y de aquí la moneda *dipondium*, esto es, *dos ases*. *Sextercius*, ó *dos ases y medio*, era una moneda de las mayores de plata de dos libras y media. Pero aunque habia *ases* de plata, comunmente por *As* se entendia moneda de cobre. Es de notar que *Sextertium*, en género neutro, significaba á veces no diez, sino diez mil *cuadrantes* ó maravedis. De suerte que el *Sextertium* viene á valer unos veinte y seis ducados y doscientos cuarenta maravedises.

Aureus. Moneda de oro equivalente á unos cuatrocientos maravedises.

Bato (Bathus). Equivale á muy poco mas de unos tres celemines y medio; y á seis azumbres y casi media mas en los líquidos, para los cuales servia principalmente esta medida.

Cabo (cabus). Medida de las mas pequeñas de los hebréos; era igual á medio cuartillo; y casi á la octava parte del *sato ó celemin*. IV. Reg. VI. 25. V. *Sato*.

Caña (calamus). Medida de seis codos; que hacen nueve pies, ó doce palmos mayores.

Codo. Equivale á un pié de Búrgos y tres cuartas de otro; y así cuatro codos hacen siete pies de Búrgos. Tres pies componen la vara.

Coro (corus): el hebréo equivale á poco mas de unas tres fanegas y tres cuartillos; ó á treinta modios. Levit. XXVII. 12. Is. V. 10. *Coro*, en hebréo se llama *chomer*, voz que significa *carga*: tal vez por ser dicho peso la carga regular del camello. En los líquidos equivalia á unas diez *ánforas*.

Cohn, ó *Chus*: la mitad del *Hin*. Lev. XXIX. 36. S. *Hier. in Ezech.* cap. IV. Viene á ser una azumbre y media. Véase *Hin*.

Cuadrante. Véase *As*.

Denario. Moneda romana de plata, llamada así porque valia diez *ases*, ó libras de cobre, y era de casi igual valor que la *dragma*. Valia un siete avo mas; pues pesaba ochenta y un granos, con ciento veinte y nueve, ciento setenta y cinco avos.

Didragma: lo mismo que dos dragmas.

Digito, ó *dedo*: el espacio que ocupan

(1) *Véanse al fin de este diccionario las medidas del semipié, pulgada, y know*

Digitized by Google

seis granos de cebada puestos de ancho ó de través: el romano tenia solo cuatro granos.

Dragma. Moneda equivalente á poco mas de un real de plata, ó dos reales de vellon, segun comunmente se dice; y cuando es peso, es igual á la octava parte de la onza. De ahí se infiere que siendo la dragma la octava parte de la onza romana, y por consiguiente la octava parte de quinientos setenta y dos, y cuatro veinte y cinco avos de granos de trigo, que son setenta y uno y un medio; y pesando la octava parte del peso-duro español sesenta y siete granos, y trece diez y siete avos ó cerca de sesenta y ocho granos, se sigue que la dragma valia poco mas de la octava parte de nuestro peso-duro.

Ephi. Medida para granos, ó cosas secas: es igual al *bato*, que es medida de líquidos. Equivale á unos tres celemines y medio. Ezech. XLV. 11.

Estadio. Medida de cien pasos griegos, ó seiscientos pies, que son ciento veinte y cinco pasos romanos, ó seiscientos veinte y cinco pies geométricos; y así veinte y nueve estadios hacen la legua castellana.

Estater (Stater). Valia cuatro reales de plata, lo mismo que el *siclo*. V. *Siclo*. La palabra *stater* viene del verbo griego *istanai*, que significa pesar. Como el *siclo*, ó *estater* era la moneda mas comun entre los hebréos, debe entenderse esta cuando no se espresa la especie. Así cuando dice el Evangelista que Cristo fué vendido en treinta monedas de plata *(argenteis)* se entiende *siclos*. Math. XXVI. 15.

Gomor, en hebréo *Omer*: es la décima parte del *Ephi*, Ex. XVI. 36: ó algo mas de medio *modio*. Equivale á unos dos cuartillos, y un cuarto de otro; medida castellana.

Hin. Medida de líquidos, equivalente á la sesta parte del *bato*. Ex. XXIX. 40. Viene á ser una azumbre y media.

Libra: en griego *litra*. No solamente significaba un cierto peso; sino tambien una moneda del valor, como de una peseta, que corria en la Palestina. Joan. XIX. 39. La *libra* romana contenia doce onzas, ó noventa y seis dragmas; y segun otros, ciento. Segun el P. Mariana, una libra castellana hacia una libra romana y ademas un tercio. De suerte que la libra toledana de diez y seis onzas de peso, vale ó tiene ciento veinte y ocho dragmas.

Log. Medida cóncava, menor que nuestro medio cuartillo, en cerca de una pulgada. Es de diez y ocho pulgadas, con cinco veinte y cuatro avos.

Metreta. Correspondia á veinte y dos azumbres y media; ó dos arrobas y trece diez y seis avos.

Miliario (milliare) *milla*. Medida que contiene ciento sesenta y seis *cañas* y un tercio; ó mil y quinientos pasos. El *miliario* romano contiene ocho estadios, ó mil pasos.

Mina. Lo mismo que *mna*. La griega era una moneda que valia cien dragmas ó reales de plata. Parece que la hebréa valia al doble; y que la habia mayor y menor, valiendo esta solamente setenta y cinco dragmas. La *mina* hebréa valia sesenta *siclos*; ó doscientas cuarenta dragmas: esto es, treinta y un pesos-duros, con trescientos cincuenta y nueve granos. Ezech. XLV. 12. Exod. XXX. 13. Lev. XXVII. 25. La *mina* mayor griega, equivale á unas veinte y cinco partes, de las treinta y dos en que se divida la libra castellana.

Modio romano. Medida casi igual á dos *celemines*. Lev. XXIII 16. Is. V. 10. Contenia diez y seis *sextarios* romanos, ó veinte *sextarios* toledanos. Nuestro celemin tiene trescientas sesenta pulgadas cúbicas de Castilla, y así equivale á poco menos de dos *azumbres*, que hacen trescientas doce pulgadas.

Obolo (obolus). En hebréo *gherath*, que los intérpretes traducen *óbolo*, aunque este es algo menor. El hebréo contiene diez y seis granos de cebada; ó catorce y medio de trigo, con treinta y ocho de ciento veinte y cinco avos. Es la vigésima parte del *siclo*, y la quinta de la *dragma*.

Onza romana. Equivale á dos siclos, ó á siete denarios, ó á ocho dragmas, ó á cuarenta óbolos, ó á quinientos setenta y dos granos y cuatro veinte y cinco avos.

Palmo. El mayor contiene doce *dedos* unidos, ó *dígitos*. El menor contiene solo cuatro.

Pie. Es igual á un palmo mayor y un cuarto, ó á cuatro palmos menores.

Digitized by Google

Un pié romano, hace uno y un dozavo toledano: tres cuartos del hebréo: y veinte y cuatro veinte y cinco avos del griego.

Quadrante. Véase *As*.

Suto (Seah): la tercera parte del *Ephi* ó *Bato* y la treintena del *Coro*: que es decir un poco mas de un *celemin*.

Sextario: el toledano es de diez y seis onzas de peso: el romano de veinte: el griego de quince; y el hebréo de trece y un tercio.

Sextercio: moneda de peso de diez y siete granos y veinte y dos veinte y cinco avos: ó un óbolo y cerca de un cuarto de otro.

Sextertius, y Sextertium. Véase. *As*.

Siclo ó *Stater*: contiene tres denarios y medio: ó cuatro dragmas ó reales de plata, ó veinte óbolos. Pesa doscientos ochenta y seis granos de trigo y dos veinte y cinco avos: ó trescientos veinte granos de cebada. Parece que habia tambien *siclo* menor, que solamente valia dos dragmas, y pesaba la cuarta parte de una onza. El *siclo* solia llamarse con el nombre genérico de *moneda de plata*. La voz *siclo* viene de la hebréa *kikar*, que significa *masa* ó *peso*; esto es, una suma, ó peso de moneda. Era entre los hebréos el principal peso; y asi el nombre *siclo*, es lo mismo que *pondus* ó libra entre los latinos. Era tambien el siclo una moneda de este mismo nombre y peso. (*Argenteus*. Mat. XXVI. 15.) Habia tambien siclos de oro.

Talento. Es nombre de *moneda*, y tambien lo es de *peso*; como sucede con la *libra* entre nosotros. Era el *talento* mayor ó menor, segun los varios paises; y los habia de oro y de plata. El talento mayor hebréo valia doce mil dragmas, Ex. XXXVIII. 25: que son doce mil setecientas cincuenta dracmas romanas. El menor era como el *siclo*: valia cuatro dragmas, y se llamaba tambien *siclo*. En algunos lugares es muy dificil distinguir si se habla del mayor ó del menor. Tambien entre los griegos habia talentos que valian solamente seis dragmas. Homero en la Iliada XXV habla de los talentos de oro que ofreció Aquiles en la muerte de Patroclo; y segun Suidas era una cierta moneda muy pequeña. El talento mayor hebréo pesaba cincuenta minas, ó tres mil siclos, como se colige del cap. XXXVIII. del Exodo: diez mil quinientos denarios: doce mil dragmas: sesenta mil óbolos ó *gerathes*: ochocientos cincuenta y ocho mil doscientos cuarenta granos de trigo, ó novecientos sesenta mil granos de cebada: que son ciento ochenta y cinco marcos, dos onzas, de Castilla; ó mil quinientos ochenta y tres duros, sesenta y siete granos y trece diez y siete avos. El talento griego ático valia sesenta minas, ó seis mil dragmas. Calculado pues el valor de doce mil dragmas, equivale el *talento* hebréo á mil quinientos ochenta y tres pesos duros y dos reales, con setecientos uno de mil ciento cincuenta y dos avos.

Nota.

Un *dedo* hebréo equivale á once líneas y dos tercios de nuestra medida.

Un *palmo* ó *tophac*: á cuatro dedos: ó á tres pulgadas, diez líneas, y dos tercios.

Un *Zereth*, ó palma: á tres palmos: ó doce dedos; esto es, once pulgadas y dos tercios.

Un *pie* romano antiguo: á un zereth y un décimo: tres tophac ó palmos y tres décimos: trece dedos y un quinto; esto es un pié y diez líneas nuestras.

Un *codo*; un pié romano, y nueve once avos; dos zereth; seis tophac; veinte y cuatro dedos; un pie, once pulgadas y cuatro líneas.

Paso romano: dos codos hebréos y tres cuartos de otro: cinco pies romanos: cinco y medio zereth: diez y seis tophac y medio: sesenta y seis dedos: cinco pies, cuatro pulgadas, dos líneas.

Cálamo hebréo: seis codos: diez pies romanos y diez once avos: doce zereth: treinta y seis tophac: ciento cuarenta y cuatro dedos: tres varas, dos pies y dos tercios.

Estadio: sesenta y seis cálamos y dos tercios: ciento cuarenta y cinco pasos romanos, cinco once avos: cuatrocientos codos: setecientos veinte y siete pies romanos antiguos y tres once avos: ochocientos zereth: dos mil cuatrocientos tophac: nueve mil seiscientos dedos: doscientas cincuenta y nueve va-

Digitized by Google

ras, nueve pulgadas, cuatro líneas.

Al que quiera examinar y fijar con mas exactitud el valor de las monedas y pesos antiguos, le servirá mucho el saber que está ya averiguado que la onza de Paris es mayor treinta y nueve granos y tres quintos que la romana; y asi la onza de Castilla que es menor treinta y ocho granos y dos quintos que la de Paris, es mayor que la romana en tres granos y veinte y uno veinte y cinco avos. Tambien podrá dar mucha luz el saber que nuestro peso duro tiene quinientos cuarenta y dos granos, y dos diez, y siete avos de trigo del marco de Castilla; y asi el medio duro tiene doscientos setenta y uno y uno diez y siete avos. El *marco* pesa ocho onzas, de quinientos setenta y seis granos cada una.

Algunas medidas y pesos toledanos son casi la mitad mas pequeñas que los romanos. Asi la *ámfora* (ó cántaro) toledana contiene ocho azumbres; y la romana de quince á diez y seis. El *modio* (ó celemin) toledano es la mitad del romano. Lo mismo sucede en la *dragma* etc.

El pié romano hace un pie y dos diez y siete avos toledano, y una octava parte mas; y equivale á tres cuartas partes del *pie* hebréo; y al *pié* griego, menos uno veinte y cinco avos.

El *paso* y el *pie* romanos eran mayores que los griegos en esta proporcion: cien pasos griegos eran ciento veinte y cinco romanos.

En las monedas como *talento*, *siclo*, y otras, las habia de oro y de plata etc., y el valor era diferente en varias naciones, como sucede en Europa en la *libra*, cuyo valor y aun el peso, es tan desigual en sus reinos. Sucede lo mismo en las medidas, como la arroba, la fanega, el cántaro etc. Asimismo habia diferencia entre los pesos y medidas de uso comun, y las que se llamaban del Santuario, Levit. XXVII. v. 3. y 25. Creen algunos que con el tiempo se habian disminuido mucho aquellas; al paso que en las que se guardaban en el templo y servian para su uso, no habia habido alteracion. Pero quizá provenia de la diferencia que habia entre el siclo ático, y el alejandrino. Segun la opinion de algunos, las monedas de oro entre los hebréos eran la mitad menores en el peso que las de plata. El valor relativo de los metales entre sí depende de la abundancia ó escasez de ellos; y á veces del arbitrio de los príncipes. Antiguamente en Roma la diferencia del oro á la plata era de quince á uno: en otras épocas de diez á uno. Las monedas de que usaban los hebréos casi siempre eran de plata ú oro.

Los pesos alejandrinos son doble mayores que los áticos, como afirma Varron. Y de ahi proviene que en la version de los Setenta Intérpretes, hecha en Alejandria, solamente se da al *siclo* el valor de dos drágmas, lo cual no sucede en los Evangelios.

Moral evangélica. Aquellos filósofos impios que la tachan de sobrado rigurosa, y por eso de impracticable, atenidos á la letra material de algunas sentencias de Jesu-Cristo (Mat. V. Luc. IX. 23. Gal. V. 4.), afectan ignorar cuanto dominaba entonces el epicureismo, y cuán escandalosas eran las doctrinas de los saducéos y demas materialistas, los cuales negaban la inmortalidad del alma, la existencia de otra vida etc. Por eso el Divino Maestro manifestó tanta severidad hablando de los placeres de esta vida; á fin de reformar las ideas de los hombres, y su asombrosa corrupcion de costumbres. V. *Pleito. Defensa. Consejos. Saducéos.*

Muchacho, *Puer.* Se daba este nombre á los *soldados.* II. Reg. II. 14. III. 22. XX. 15. Segundo: á los *compañeros* Is. II. 6. Tercero: á los que *sirven* á otro. Ex. XXXIII. 2. Gen. XXIV. 62.; y asi se llaman *pueri*, los que nosotros llamamos *siervos* del Señor. Ps. CXII. Cuarto: significa *sencillez*, *ignorancia* etc. Jer. I. 6. Eccle. X. 16. Rom. II. 20. II. Cor. XIV. 20. Is. III. 4. Quinto: á veces es lo mismo que *mozo*, *mancebo.*

Muchos. En la Escritura, alguna vez suele significar *todos.* La voz *Rabbim*, que en la Vulgata se traduce *multi*, ó *plures*, significa *multitudines*, esto es, *la muchedumbre*: y la *totalidad* (como dice San Agustin) suele llamarse con razon *muchedumbre.* Lib. VI. cont. Jul. c. 25. Matth. XXVI. 28. Marc. XIV. 24. Rom. V. 15.

Mundo. Algunas veces en el nuevo Testamento se toma en mala parte

Digitized by Google

esto es; por los hombres *mundanos*, ó *viciosos y malvados*; lo mismo que *carne*. De aqui es que al Demonio se le llama *Príncipe de este mundo*. Joan. XIV. 30. Frecuentemente se dice, *por todo el mundo*, ó *por toda la tierra*, en un sentido hiperbólico, para denotar mucha estension. Joan. ult. Rom. X. 18. etc. Los hebréos no tienen ninguna voz equivalente á *mundo*; y asi se valen siempre de las dos, *cielo y tierra*, para denotar todo el *universo*.

Muerte. Con este nombre se significa á veces la peste, la hambre, la guerra, y otros males, que producen la mortandad. Ex. X. 17. Hab. III. 5. Ps. VII. 14.

N.

Nazaréo ó nazareno. Del verbo hebréo *Nazar*, separar, distinguir. El *Nazareato* era una especie de consagracion de alguna persona al servicio de Dios. Num. cap. VI. Consistia en tres cosas principales. Primero: abstenerse del vino y de todo otro licor capaz de emborrachar. Segundo: no cortarse el pelo, antes bien dejarse crecer la cabellera y barba. Tercero: evitar el tocar los cadáveres, ni acercarse á ellos. Esta especie de voto, ó profesion, era á veces perpétuo, y á veces por un tiempo determinado. Num. VI. X. 27. Judic. XIII. 5. I. Reg. I. 11.

Al fin del *Nazareato* temporal, el sugeto debia presentarse en el templo, y ofrecer varios sacrificios, esto es, un cordero en holocausto, una oveja en sacrificio etc. A la entrada del templo se le cortaba la cabellera, y el sacerdote la quemaba. Num. VI. Si vivia muy distante de la Palestina, ó no podia ir á Jerusalen, se hacia cortar el pelo alli donde se hallaba, y diferia para otro tiempo el cumplimiento de las demas ceremonias; ó bien encargaba á otro que las cumpliese por él en Jerusalen. *Nazaréo*, puede tambien derivarse de *Netzer*, *flor*, *pimpollo*: de *Natzar*, *conservar*, ó *guardar*; y de *Nazir*, *corona*, *coronado*, ó constituido en dignidad. De todos estos modos conviene á Jesu-Cristo, el cual Isaias llamó *Netzer* cap. XI. 1., *Natzar* c. XLII. 6., y *Nazir* cap. LII. 13.

Tambien *Nazaréo* ó *Nazareno*, significa el hijo de Nazaret, ciudad de Galiléa; y en este sentido daban los judíos dicho nombre á Jesus.

Necesidad. *Necesitas*. Significa á veces *angustia*, *pena*, *miseria*. Ps. XXIV. 17. Sap. XVIII. 21. XIV. 4. Segundo: *utilidad* ó *conveniencia*. Mat. XVIII. 7. Tob. XII. 13. Luc. XIV. 18.

Niño. No siempre denota pocos años, sino tambien se refiere á la sencillez de corazon ó al poco conocimiento; y muchas veces la voz *puer* se toma por *criado*, por *compañero*, por *súbdito* etc. V. *Muchacho*.

Noche. Entre los hebréos, griegos y otras naciones, se dividia en cuatro partes, que llamaban *velas ó guardias*; (*vigiliæ*, *custodiæ*) porque durante ellas velaban los que estaban de guardia militar, ó tambien de los rebaños; y duraban unas tres horas cada una. La primera comenzaba luego de puesto el sol y se llamaba *tarde*, (*vesperè*) y duraba hasta las nueve: la segunda desde las nueve á las doce, y se llamaba *media noche*: la tercera de las doce á las tres, y solian llamarla *canto del gallo*; y la cuarta desde las tres á las seis, ó salida del sol, á la cual llamaban *mañana* (*manè*) ó *custodia matutina*. Ps. CXXIX. 7.

Noche. Figuradamente es lo mismo que *obscuridad*, *afliccion*, y á veces la *muerte*. Joan. IX. 4.

Nombre. Por antonomasia significa el Nombre santo de Dios. Lev. XXIV. 11. O el mismo Dios. Ex. XVI 15. Segundo: Lo mismo que *persona*. Apoc. III. 4. Tercero: *Reputacion*, ó *fama*. Cantic. I. 2.

Suscitar, ó *conservar* el nombre de alguno, es casarse con la viuda, y dar descendencia á la familia del difunto marido. Deut. XXV. 7.

Caminar en nombre del Señor, es contar con su proteccion. Mich. IV. 5.

Ser llamado con un nombre: es, en frase de los hebréos, ser verdaderamente lo que el nombre significa, Os I. 9.; ó pertenecer á aquel que es designado por tal nombre. Gen. XLVIII 16. Act. XV. 17. Luc. I. 35. Apoc. XIII. 9. Entre los hebréos era muy comun el llamar con un sobrenombre á alguna persona, tomándole de alguna accion, calidad, ó circunstancia particular de su vida. De lo cual

Digitized by Google

provenia tener dos ó mas nombres un mismo sugeto. Un hijo de Adan fué llamado *Abel*, esto es, *vanidad*, ó *duelo*; porque murió á la flor de su edad, ó llenó de luto á sus padres. El primer rey de Babilonia, al cual sus vasallos ó partidarios llamaron *Bel*, esto es, *Señor*; los otros le llamaron *Nemrod*, esto es *rebelde* á Dios, por creerle autor de la idolatría. *Esaú* fué llamado *Edom*, *(rojo)* del color de las lentejas. *Agar*, es lo mismo que *fugitiva*: *Balaan*, *avaro*: *Jepté*, *victorioso* etc. No debe pues estrañarse que á veces se vea llamado con otro nombre un mismo sugeto. Tambien suelen los traductores ó copiadores de los Libros sagrados llamar las ciudades, personas etc. con los nombres que tenian, cuando ellos escribian. Asi en el libro de Josué y en el de los Jueces se llama ya *Jerusalen* la ciudad de *Jebus*.

Nube. En todos los idiomas es este nombre metafóricamente lo mismo que *calamidad*, *tribulacion*: y se toma tambien por *altura*, *elevacion* etc.

Nuevo. Significa tambien: primero, lo que es *estraordinario*. Judic. V. 8. Segundo: Lo que se enseña, ó se hace de un modo mas *perfecto* que antes. Joan. XIII. 34. Tercero: Lo mismo que *bueno*, *bello*, *sublime*. Ps. XXXII. 3. Luc. V. 37.

Número. En la Escritura se pone muchas veces un número *definido* por otro *indefinido*: un número redondo por otro que no lo es; como 70 por 72 etc. En los números fué muy facil una equivocacion de los que copiaban los codices hebréos, por la gran semejanza que tienen algunos números entre sí. Véase *Cronologia*. — *Vulgata*.

O

Obispo. Viene del griego *episcopos*, que significa *inspector*, *superintendente* etc. Está determinada ya esta voz para significar el primer grado de la gerarquía eclesiástica; esto es, los pontífices ó prelados principales de las iglesias, que son unos verdaderos *inspectores*, *especuladores* y *guardas* del rebaño de Jesu-Cristo. Antiguamente se daba el nombre griego de *episcopos*, al magistrado encargado de velar sobre los negocios públicos de cada provincia. *Cicero ad Atticum*. Es de notar que al principio de la Iglesia se llamaban tambien *Presbíteros ó Sumos sacerdotes*. V. *Presbíteros*. Se escogian para el oficio de inspectores *ú obispos* de las iglesias, aquellos fieles que aventajaban á los demas en la virtud, en la ciencia de las cosas Divinas, y en los dones del Espíritu Santo. Si estaban casados, vivian ya en adelante con sus mugeres como hermanas; pero San Pablo previene que los que se elijan para tan alto y honroso como pesado oficio, ó *carga*, no sean de los que tienen muchas mugeres, ni las hayan tenido si son viudos, porque aun entre los antiguos se miraba como señal de ser poco continentes, la poligamia permitida por las leyes civiles, y tolerada entre los judíos hasta que Jesu-Cristo redujo el matrimonio al primitivo estado de un solo hombre con una sola muger. V. *Poligamia*.

Obolo: Medida: V. *Monedas*.

Obscuro, negro, sombrío etc. son términos que en todas las lenguas denotan á veces la *afliccion*, la *adversidad*, la *ignorancia* etc. Nahum XI. 10. Mat. VI. Joel I. 6. Is. XIII. 8. Ezech. XX. 47. Ps. CXLII. 3. LXXIII. 21. Jer. XLIV. 2. Rom. I. 21. Eph. IV. 18.

Aun hoy dia dura la costumbre entre muchas naciones orientales, de ennegrecerse el rostro en tiempo de luto.

Odio. Esta palabra por parte de Dios significa muchas veces *castigo*; el cual no tiene otro fin que corregir al pecador, ó inspirar á otros el temor del pecado. No sabe el hombre si las tribulaciones que padece son un castigo de sus pecados, ó una prueba de su virtud; pues que las padecen buenos y malos.

En nosotros el odio es una pasion desarreglada, que regularmente proviene de no poder vengarse. Tambien se toma la palabra *odiar* por *amar menos*, segun el estilo de la lengua hebréa; y aun de la nuestra, en la cual solemos decir que un padre aborrece un hijo, cuando tiene una particular predileccion por otro. Rom. IX. 13. *Aborrecer la propia vida*, es estar pronto á perderla por Dios, ó *amarla menos*

Digitized by Google

que á Dios. Luc. XIV. 26. Joan. XII. 25.

Oido, Oreja (*auris*). Se toma á veces por lo mismo que *inteligencia* ó *comprension* de las cosas; y asi *oidos para oir*, son los de aquel que oye, de modo que *entiende* lo que oye: que *escucha*: que pone toda su *atencion* etc.

Descubrir la oreja, *relevare aurem*, en frase hebréa es *revelar alguna cosa* ó manifestarla. II. Reg. VII. 27.

Horadar la oreja. (Ps. XXXIX. 7.) Es inspirar *la obediencia* y *sujecion*: aludiendo á la práctica que habia de horadar la oreja al esclavo que consentia en serlo toda su vida. Exod. XXI. 6.

Oir. En algunos testos de la Escritura es lo mismo que *entender*. Act. XXII. 9. I. Cor. XIV. 2, 21.

Ofrenda ú Oblacion. Desde el principio del mundo vemos que los hombres han protestado su veneracion al Criador y su gratitud, ofreciendo ó consumiendo en honor suyo cosas pertenecientes al alimento de la vida, por ser los mas preciosos bienes que reciben de Dios. Y asi los judíos, ademas de los sacrificios de las víctimas, ofrecian panes, vino, aceite, é incienso. V. *Diezmos*.

Ojo. Como las pasiones del hombre se ven pintadas principalmente en los ojos; de aqui es que en casi todas las lenguas se usa de esta palabra para denotar las afecciones del ánimo, y las cualidades buenas ó malas. Eccles. IV. 14. Prov. VI. 17.

Olor. A mas del sentido literal, se usa para espresar el *agrado*, la *aprobacion* etc.; y tambien la buena reputacion, y los buenos efectos que ella produce: en cuyo caso va acompañada esta voz de un adjetivo, como *bueno*, *suave* etc. Gen. VIII. 21. XXVII. 27. Si se toma en mala parte, lo dice ya el adjetivo que entonces se pone. Ex. V. 21.

Oracion. Las horas destinadas principalmente á la oracion eran entre los judíos la *prima*, la *tercia* y la *nona*. En las horas de tercia y de nona habia cada dia dos sacrificios en el templo, acompañados de oraciones públicas. Act. III. Véase *Hora*.

Dícese que nuestras oraciones *suben arriba hasta la presencia de Dios*; ó tambien que se *hace memoria de ellas delante del Señor*, para significar que las acepta, ó que las escucha benignamente: locuciones metafóricas tomadas del humo y olor del incienso, y de las víctimas que se quemaban en el sacrificio, como en protestacion del soberano dominio de Dios, y en accion de gracias por los beneficios que nos hace. Philip. IV. 18. Act. X. 4. Véase Incienso.

Orar. Significa á veces lo mismo que predicar, ó instruir, y exhortar á los fieles. I. Cor. XIV.

Oriente. En hebréo *Kedem*, *delante*, aludiendo al hombre que mira al sol que nace; asi como *detras*, entre ellos significa el *Poniente*: la *derecha*, el *Mediodia*; y *siniestra* ó *izquierda*, el *Norte*. Oriente. Asi es llamado el Mesías por el profeta Zacarías cap. III. 8. Malaquías IV. 2. VI. 12. Luc. I. 78.; en cuyo lugar la palabra hebréa *Tzemaj*, en griego *anatole*, es un sustantivo, y no participio, y significa *oriente*, *pimpollo*.

En el idioma de la Escritura, se toma muy á menudo por los paises que los judíos miraban hácia el Oriente, como la Arabia, la Persia, la Caldéa etc. Y como tenian poco conocimiento de las tierras occidentales, de las cuales los separaba el mediterráneo, pues solo trataban con algunas islas del Archipiélago: por eso con el nombre de *islas* entendian las regiones de Europa, y con el nombre de *Oriente* las tierras orientales, de las cuales tenian mas noticia que de las ultramarinas.

Osculo Era costumbre entre los judíos y otros pueblos orientales (que pasó despues á nuestras comunidades eclesiásticas.) el saludar y espresar con un beso la amistad. Entre nosotros se ha sustituido, en la Iglesia, el besar la cruz ó alguna imagen de Jesu-Cristo, ó el dar un abrazo; diciendo la antigua salutacion *Pax tecum*. *La paz sea contigo*. Luc. VII. 45. II. Cor. XIII. 12.

P.

Padre. En casi todas las lenguas tiene mucha latitud esta voz. Se apli-

Digitized by Google

ca para denotar al *maestro*, *señor*, *protector*, *bienhechor*; por ser propios todos esos nombres, especialmente en los tiempos antiguos de la cabeza de la familia. Segundo: se llama *padre* el *abuelo*, *bisabuelo*, ó tronco de una familia. Tercero: el inventor de algun arte ú oficio. Véase *Hijo*.

PADRE ADOPTIVO: Ó PADRE LEGAL: Véase *Genealogía*, *Matrimonio*.

PALABRA, *Verbum*: en hebréo *Debar*, en griego *Logos*. Significa muchas veces *una cosa*, *un hecho*. Ezech. IX. 5. I. Reg. III. 2. III Reg. XI. 41. Usan los hebréos de esta voz para significar el *negocio* ó *asunto* de que se trata. Ps. XXI. 2. Segundo: *precepto*, *mandato*, *orden*. Ps. CVI. 20. CXLVII. 18. Luc. VII. 7. Tercero: por antonomásia se llama *Verbo* el Hijo de Dios, Sap. IX. 1: por ser la espresion ó imágen de la sustancia de Dios Padre. No tenemos otra voz mas análoga para denotar no solamente el acto del entendimiento de Dios, sino el término de dicho acto, que en Dios es una sustancia. Cuarto: tambien el *Evangelio* suele llamarse *la palabra del reino*: *la palabra de Dios*; y á veces solamente *la palabra*. Mat. XIII. 19. Marc. II. 2. Act. IV. 31. XVII. 11.

PALESTINA. El pais de *Canaan*, (llamado asi por haberse establecido en él los descendientes de Cam, hijo de Noé), se llamó despues *Palestina* por haber pasado á vivir en él los *Filistins* ó *Palestins*: palabra que los 70 trasladan en griego, *Allophyloi*, *estrangeros*; y como este territorio caia á la parte del mar, y era por lo mismo mas conocido de los griegos, de aquí vino que este nombre se dió á todo el pais de Canaan. Cuando los israelitas entraron en la tierra prometida, tuvieron que lidiar contra siete pueblos ó tribus numerosísimas que la ocupaban; estos eran los *Amorréos*, *Fereséos*, *Heréos*, *Cananeos*, *Hetéos*, *Jebuséos* y *Gergeséos*. A veces solamente significa el terreno ménos montuoso de la Siria, de cuya region era como una parte. Despues se llamó *tierra de promision*, por haberla prometido Dios á Abraan y á sus descendientes; y últimamente *tierra santa*, porque en ella era adorado únicamente el verdadero Dios. Y tambien *Judéa*, luego que confundidos los restos de las tribus en la de Judá, dió esta el nombre al pueblo de Israel. Suele á veces llamarse *tierra de los rectos* ó *justos*, de los *vivientes* etc. Ps. CXLII. 13.

PALMO: medida. V. *Monedas*.

PALOMA. Símbolo de la sencillez é inocencia. Mat. III. 16. X. 16. Oseas VII. 11. Algunos creen que era la insignia de los ejércitos de Nabucodonosor. Jer. XXV. 38. XLVI. 16.; pero otros interpretan la palabra *Jonah* (que la Vulgata tradujo *columba*) *destructor* ó *enemigo*.

PAN. Se toma algunas veces en general por lo mismo que *alimento* ó *comida*; como igualmente *agua* por *bebida*. Asi tambien decimos en castellano, que un padre se afana para *dejar pan* á sus hijos. Antiguamente, como aun ahora entre los pastores, se cocia á manera de torta entre ceniza ó rescoldo: y llamábase en hebréo *hugot*, de donde la voz castellana *hogaza*. Gen. XVIII. 6. Y como en las regiones orientales escasea en muchas partes la leña, era muy frecuente el valerse del estiercol de los animales, secado al sol, para quemarle despues y cocer bajo el rescoldo el pan ó sus alimentos: y esta era la señal de calamidad de que habla Ezequiel cap. IV. v. 13.

PANES DE PROPOSICION, ó de ofrenda: son los doce que todos los sábados se presentaban ú ofrecian á Dios en el tabernáculo ó templo en nombre de las doce tribus, quedando despues de los ocho dias, para alimento de solos los sacerdotes. Lev. XXIV. 9. Ex. XXIX. 32. Era esta ceremonia como una protestacion solemne de que debian á Dios su alimento y su vida.

PAN DE OFRENDA era el que se ofrecia á Dios en nombre de los difuntos, y se daba despues á los pobres. Tob. IV. 18.

PAN DE AFLICCION. Se llamaba asi el pan ázimo ó sin levadura, y por lo mismo insípido, que los judíos tuvieron que cocer á toda priesa al salir de Egipto. En memoria de aquella salida, y de la mansion en el desierto, y amarguras pasadas, le comian con yerbas silvestres ó amargas.

PARTIR EL PAN, significa *comer*, *hacer una comida* etc. Is. LVIII. 7. Jer. XVII. 7. Mat. XXVI. 10.

FRACCION, Ó PARTICION DEL PAN. En

Digitized by Google

el nuevo Testamento suele denotar la *comunion* ó *participacion* de la Eucaristía. Act. II. 44. XX. 7.

Parabola. Voz griega que significa un discurso que debajo del sentido literal presenta otro sentido figurado, el cual es el principal ó único que se intenta, y que necesita alguna mayor atencion de parte de los oyentes para poder entenderle, y por lo mismo se fija mas en su mente. De aquí es que los malos é incrédulos, como no escuchaban á Jesu-Cristo con atencion y humildad, no entendian el significado de ellas. Este modo de proponer las cosas importantes ha sido siempre muy del gusto y carácter de los orientales. Vemos que Jesu-Cristo hablaba con parábolas á los judíos para escitarlos á preguntarle é instruirse; como lo hacian los apóstoles: pero ellos duros y obstinados parece que temian conocer las verdades que el Señor les proponia, *ó los misterios del reino de Dios*, al ver que este reino no era *temporal y mundano*, como ellos se lo figuraban y deseaban. Algunas veces tomaba Jesu-Cristo las parábolas de las tradiciones ú opiniones populares de los judíos.

Pero la figuracion y el enigma no esconden la verdad del hecho que se refiere: en este, y no en las palabras, está las mas veces el misterio ó símbolo de lo que ha de suceder despues. Por lo mismo es difícil conocer cuando es real el hecho en que se funda la parábola, ó cuando no. El fin á que se dirigen las parábolas y comparaciones, y no el sentido material de ellas, es lo que debe considerarse.

Paraclito, *Paraclitus*, ó bien *Paracletus*, segun se pronuncie la *e* larga griega; voz griega que significa *Abogado*, ó aquel que es llamado para que nos dé consejo, nos defienda, interceda por nosotros, y nos consuele etc. No debe confundirse con la voz *Paraclytus*, que tambien es griega, pero se escribe con la *y griega* llamada *ipsilon*; y significa, *dejado*, *abandonado*.

Paraiso. La voz hebréa ó caldéa *Pardes*, de que hicieron los griegos la suya *Paradeisos*, significa un jardin, no tanto de flores ni verduras, como de árboles frutales. En los paises cálidos es muy natural llamar *paraiso* á todo lugar agradable, fresco, y delicioso.

Paraiso celestial, no tanto designa un lugar determinado, como el estado feliz y bienaventurado de los justos despues de esta vida. No sabemos si Dios manifiesta su gloria á los santos en un sitio fijo, ó morada determinada; ó si el paraiso es todo el universo ó cielo empíreo. S. Pablo ya nos enseñó que los cuerpos resucitados participarán de las cualidades ó dotes de los espíritus; y así tendrán una variacion de que no es fácil ahora formar idea. I. Cor. XV. 42. y sig. Sap. III. v. 7.

Particulas. Muchas veces son redundantes en la Vulgata, y no pertenecen al sentido de la cláusula. La generalidad de la significacion de varias partículas hebréas, no puede espresarse á veces con las latinas. Por ejemplo la partícula hebréa *ki*, á que corresponde la griega *oti*, y que la Vulgata suele traducir *quoniam*, equivale tambien á *quamvis*, *cum*, *quando*, *donec etc.*; y así, no siempre denota *causalidad*: suele equivaler al *que* de nuestra lengua castellana. Luc. VII. 47. Joan. VIII. 29. Ps. XVI. 6. Jerem. XXIX. 16. Tambien sucede esto en otras lenguas. La partícula *ut* en latin, no solo significa *para que*, sino *de manera que*, *aunque*. (Cic. Fam. 6. ep. 2.) En el testo latino se ve algunas veces una partícula puesta en lugar de otra: como *nisi* por *sed*. Luc. IV. 26.

Pascua. En hebreo *Phase*, y en siriaco *Pascá*: *tránsito*, *paso* etc. Fiesta de los judíos instituida en memoria del *tránsito* del ángel del Señor, que mató los primogénitos de los Egipcios, y pasó sin tocar las casas de los hebréos; á lo cual despues siguió el *tránsito* ó paso del mar Bermejo. Ex. XII. 11. Como la sangre del cordero que inmolaron las familias hebréas, y con la cual señalaron sus puertas, fué la divisa ó señal que tuvo el ángel esterminador para no entrar en sus casas; de aquí es que en la Escritura se habla de este cordero inmolado, como de una figura de Jesu-Cristo, Cordero sin mancha, inmolado en el ara de la Cruz, por nuestra salud. I. Cor. V. 7. Así pues, la voz *Pascua*

Digitized by Google

significa: Primero: el *paso* del ángel. Segundo: el cordero que se inmolaba en esta fiesta. Tercero: las demas víctimas que se sacrificaban al otro dia. Cuarto: los ázimos ó panes sin levadura de que se usaba en los siete dias de Pascua. Quinto: la víspera y los siete dias de la fiesta. Los judíos celebraban esta fiesta, comiendo el cordero con pan sin *levadura*, durante siete dias; que por eso se llamaban dias *ázimos*. Ex. XII. 19. Al principio del dia catorce del mes *Nisan* se registraba con mucho cuidado la casa, y se dejaba bien limpia de todo pan con levadura. A esto aludia S. Pablo. I. Cor. V.7. Si algun incircunsiso ó manchado se atrevia á comer del cordero pascual, solia Dios castigarle visiblemente: lo que tambien parece que hacia el Señor al principio de la Iglesia con los que comulgaban indignamente. I. Cor. XI. 30.

Paz. Esta voz entre los hebréos, y otras naciones orientales, tiene un sentido muy estenso. Significa no solo la *concordia*, la *salud*, el *reposo*, la *tranquilidad* etc., sino toda especie de *prosperidad* y de bienes. Y de aqui viene que la salutacion comun es: *La paz sea contigo*; asi como entre los griegos: *Chaire:* esto es, *deseo que estés bueno, alegre y contento*; y entre los latinos: *Salve*, *Ave*; y entre nosotros: *A Dios*, esto es, *quédate, ó sé con Dios*. Con esta espresion el hombre solamente dice que desea la paz, pero no la da. No asi Dios, cuya palabra es omnipotente. Joan. XIV. 27. Aludiendo Jesus á las persecuciones y trabajos que su Evangelio habia de ocasionar á sus discípulos, dijo: *No vine á traer la paz, sino la guerra*. Math. XI. 34.

David, para espresar la idea de un reinado feliz, dijo: *La justicia* ó la virtud, y *la paz*, esto es, toda suerte de bienes, *se han abrazado*.

Osculo de paz. Señal de amor y concordia muy usado en tiempos antiguos, en que las costumbres eran mas puras y sencillas. V. *Osculo*.

Morir en paz. Es morir con el consuelo y sosiego de la buena conciencia, y de la esperanza de la felicidad eterna.

Pecado. Significa, primero: La *transgresion* de la Ley de Dios, ya sea en materia grave, ya leve. Segundo: La *pena* ó *castigo* debido al que peca. Gen. IV. 7. Tercero: Un *defecto* ó *vicio* de la naturaleza, ó cualquier imperfeccion. Lev. XII. C. Cuarto: La *víctima* ofrecida para espiar ó borrar el pecado. II. Cor. V. 21. Os. IV. 8. Parece que en la Escritura, *delito* denota una culpa dudosa ó un *pecado* incierto. Véase *Sacrificio*.

Pecador. Significa el que es capaz de pecar, ó inclinado á pecar por su naturaleza corrompida. Segundo: El que se halla manchado con alguna culpa. Tercero: El que persevera habitualmente en ella. Cuarto: Los judíos llamaban con el apodo de *pecadores* á los *publicanos*, ó cobradores de las *rentas públicas* ó de las alcabalas ó tributos que los romanos exigian del pueblo ó *del público*.

Pecunia. Véase *As*.

Pedagogo. Voz griega que significa *conductor*, ó el que *guia*, *instruye*, ó *educa á los niños*.

Pedro. Nombre que puso Jesu-Cristo á Simon, para denotar que seria entre los Apóstoles el primero, ó la piedra sobre que fundaria la Iglesia. Véase *Cefas*. Este nombre, y el encargo que le hizo Jesu-Cristo resucitado de apacentar los corderos y las ovejas de su mística grey, prueban bien claramente el primado de sus sucesores los Pontífices de Roma. Casi el mismo encargo le hizo antes de morir. Mat. XXI. 17. Joan. XXI. 16. Véase Ep. ad *Galatas* II 13.

Pensamiento. Significa tambien *designio*, *proyecto*, *empresa*. Segundo: *Sospecha*, *escrúpulo*.

Pentecostes: voz griega que significa *cinco decenas*, ó el dia *quinquagésimo*. Llamaban tambien las judíos á la fiesta de *Pentecostes*, fiesta *de las semanas*, por terminar la séptima semana despues de Pascua; y tambien fiesta *de las primicias*, porque se ofrecian á Dios las primicias de los frutos ya recogidos. V. *Fiestas*.

Peste. Se toma por toda suerte de enfermedades ó epidemias.

Hombre pestilente. El que corrompe las costumbres. Prov. XIX. 25. Act. XXIV. 5.

Pie, medida. V. *Monedas*.

Piedra. Servia ya entre los hebréos

Digitized by Google

de señal de algun *pacto*, ó *alianza*. Gen. XXXI. 45, 51: ó *en memoria* de algun suceso. Josué XXIV. 26. Cuando entre los judíos era apedreado algun reo sentenciado á este género de muerte, los que habian depuesto contra él, debian tirar las primeras piedras. Si era despeñado desde alguna altura sobre alguna roca, y no moria con el golpe recibido, arrojaban sobre él una gran piedra que le aplastaba. A estas prácticas aluden varias espresiones de la Escritura. Joan. VIII. 7. Deut. XVII. 7. Mat. XXI. 44. Luc. XX. 18. V. *Cefas*.

Piedra de escandalo, ó tropiezo, se llama la persona ó cosa que es ocasion de nuestra ruina, ó daño. Véase *Escándalo*.

Pieles. A veces lo mismo que *tiendas*; porque de pieles se solian formar antiguamente. Hab. III. 7. II. Reg. VII. 2. Ps. CIII. Cantic. I. 4.

Pigmeo. La palabra hebréa *Gammadim*, que en la Vulgata se traduce *Pigmei*, en Ezequiel cap. XXVII. 11., probablemente significa los habitantes de *Gammades*, ciudad de Palestina. Pero como *Gomed* en hebréo es *codo*, tal vez el autor de la Vulgata le dió el sentido de hombres de *un codo*, ó pequeños.

Pithon, voz griega, de la cual se sirven los 70 intérpretes para significar los *adivinos*, *magos*, *nigrománticos* etc. I. Reg. XXVIII. 8. Lev. XIX. 31. Act XVI. 16. La palabra hebréa es *Ob*, cuyo plural es *Oboth*; y parece que corresponde á lo que nosotros llamamos *duendes*, ó espíritus familiares. Solia entenderse por espíritu *Piton*, el demonio que sugeria las respuestas al adivino; que por lo comun se aparentaba que salian del vientre de alguna muger vieja. Decian que Apolo mató á un dragon que llevaba aquel nombre; y de aquí se originaron los *juegos Pitónicos*, ó fiestas de *Apolo Piton*.

Pies. Se toman algunas veces, Primero: por el calzado que los cubre. Deut. VIII. 4. Segundo: por la *conducta de vida*, ó *proceder* de alguno. Ps. XIII. 3. CXVIII. 59. Tercero: por el *poder* ó *dominio*. Ps. XXXV. 12. Apoc. X. 2. Cuarto: tambien se designan con este nombre las partes del cuerpo, que el pudor no permite nombrar. Is. VII. 20. XXX. 11. 17. Ezech. XVI. 25. Y asi es que *descubrir los pies* es caer en una accion vergonzosa. Jer. II. 25. Thren. I. 9. Quinto: *cubrirse los pies*, es satisfacer las necesidades de la naturaleza. Judic. III. 1. Reg. XXIV. 4. Sesto: *tocar los pies* de alguno, es postrarse delante de él. Septimo: *ir con los pies descalzos*, es señal de respeto. Ex. III. 5.

Hablar con los pies, es estarlos siempre moviendo. Prov. VI. 11.

Ver ó percibir los pies de alguno, significa verle llegar. Is. LII. 7. El *calzado* de los judíos era parecido á las sandalias que usan los capuchinos; y solia atarse con una correa al rededor de la pierna. El desatarla era oficio de esclavo ó criado Mat. I. 21.: asi como el lavar los pies á otro. Véase *Lavar*.

Pleito. Ni de las palabras que dijo Jesu-Cristo, ni de lo que despues escribieron S. Pablo y los santos Padres se infiere que esté condenado y prohibido el defender en justicia cada uno su causa. Las palabras del Señor se dirigian á dar á entender á sus discípulos que con su paciencia heróica darian al mundo una leccion elocuentísima á favor de la doctrina del Evangelio. ¿Cómo podrian prometerse los primeros cristianos sufrir con paciencia los atroces tormentos de los tiranos, antes que negar la fe de Jesu-Cristo; si no se acostumbraban antes á sufrir con paciencia un agravio de otro hermano suyo? ¿Y aun ahora no es una máxima de moral muy cierta, que la caridad fraternal peligra mucho en los pleitos? ¿que es una desgracia el pleitear, y que á veces vale mas no exigir la reparacion? Véase *Moral Evangélica. Defensa de sí mismo* etc.

Pobre. Se da este nombre no solo al que está falto de bienes, sino al que es *humilde*; al que está *afligido* ó *atribulado*.

Pobre de espíritu. Aquel cuyo afecto está desprendido de los bienes ó riquezas mundanas. Math. V. 3.

Poligamia. Dios al criar el primer hombre no le dió sino una muger, y dijo: *Serán dos en una sola carne*. Tal fué la institucion del matrimonio. Si la pluralidad de las mugeres hubiese

Digitized by Google

sido conveniente para poblar el mundo, y contribuir á la felicidad del hombre, parece que el Criador hubiera dado á Adan mas de una muger. El Señor, dando entonces una vida mucho mas larga á los hombres, proveyó ya á la propagacion del género humano del modo que su sabiduría infinita exigia. Jesu-Cristo se fundó en la institucion primitiva del matrimonio, para probar á los judíos que el divorcio solamente era tolerado en la Ley de Moisés por causa de la dureza de corazon de los judíos, á fin de precaver mayores males. Véase *Matrimonio*.

Muchos Patriarcas tuvieron al mismo tiempo varias mugeres; y no leemos que se reprueba esto en la Escritura. Casi todos los intérpretes opinan que tuvieron especial dispensacion de Dios, segun se puede inferir de la misma historia sagrada. Santo Tomas (IV. Dist. 33. a. 2.) advierte que la pluralidad de las mugeres no es contra los *primeros* preceptos de la Ley natural, los cuales son principios invariables, sino contra los preceptos *secundarios*. Dispensó pues Dios la tal ley á los Patriarcas, mientras le plugo para sus altos fines; por cuyo ejemplo se comunicó á los demas, mientras fué necesario. La ley de una sola muger, dice santo Tomas, que no la dió Dios antiguamente ni de palabra, ni por escrito; sino que fué impresa en el corazon del hombre; y asi es de creer que por inspiracion interna comunicó la dispensa á los Patriarcas.

Lo cierto es que en aquel tiempo en que no se habian formado aun muchas *sociedades civiles*, viviendo las familias aisladas, y casi estrangeras unas de otras, la poligamia no tenia los inconvenientes que despues. El interes de estas familias exigia que el gefe tuviese muchos hijos y esclavos para guardar los rebaños, cultivar tierras, y defenderse de los agresores. Era el padre entonces como un soberano de un pequeño reino; y de esta especie de soberanía participaba por consiguiente su esposa, la cual por lo mismo estaba interesada en que se aumentase mucho la familia. Por eso cuando ella era estéril, rogaba á su marido que tomase alguna otra muger para procrear hijos, á los cuales pudiese adoptar. Cuando el inglés Pines y cuatro mugeres se salvaron de un naufragio, y pararon en una isla desierta, en la cual al cabo de pocos años se veia ya una poblacion, se halló Pines casi en la misma situacion que los antiguos Patriarcas.

Debe tambien tenerse presente que es inescusable la poligamia de Salomon y de otros viciosos; es decir, cuando se conoce que no pudo ser por permiso particular de Dios, como creemos en los santos Patriarcas; y que solo es efecto de la lubricidad ó intemperancia.

PONTIFICES. V. *Sacerdotes*.

PREDESTINACION. *Predestinar* es dirigir ó destinar alguna cosa á un cierto y determinado fin, de antemano, ó antes que ella exista; y asi la accion con que Dios destina al hombre á la gloria eterna, ó antes, á la verdadera Iglesia, se llama *predestinacion*. S. Agustin la define de esta manera: «Es una presciencia, y preparacion de los beneficios de Dios, con los cuales certísimamente son libertados todos aquellos que se libertan.» Es la predestinacion un decreto de Dios, un acto de la voluntad Divina, con el cual Dios desde la eternidad determinó conducir á las criaturas que quiso, por medio de la gracia, á la vida eterna, ó bienaventuranza de la gloria. Como esta es un objeto, ó fin sobrenatural, y tan superior á la naturaleza y capacidad del hombre, al cual él no puede aspirar por sí, ni llegar con sus propias fuerzas, es necesaria una gracia, ó un auxilio sobrenatural. La causa eficiente de la predestinacion es solamente el beneplácito ó buena voluntad de Dios. (Eph. I. 5.). La causa final es la gloria de Dios, la que todos alabemos eternamente. Disputan los teólogos si la predestinacion á la gloria es puramente *gratuita*, ó si supone la prevision de los méritos que el hombre contrae con el auxilo de la gracia. Pero todos convienen, como en una verdad de fe, que la predestinacion á la gracia es un puro efecto de la bondad y misericordia de Dios, sin ninguna relacion ó miramiento á mérito nuestro, ni al buen uso que despues hacé la criatura de la gracia de Dios. Lejos de ser dig-

Digitized by Google

nos de merecer la gracia, nos hicimos indignos de ella por el pecado original. Jesu-Cristo nos hizo dignos de la gloria, y por consiguiente de la gracia para poder alcanzarla, haciéndonos hijos adoptivos de Dios, y librándonos del imperio que el demonio habia adquirido sobre nosotros por el pecado: todo esto por los méritos infinitos que contrajo en su pasion y muerte. Murió por todos; pero no todos se aprovechan de este inmenso beneficio: antes bien, muchos abusando de su libre albedrío, ó voluntad, dan que deben al Criador, despreciando las riquezas de la gracia de Jesu-Cristo Mas no asi aquellos que son del número de los predestinados á la gloria. Esta predestinacion, efecto de la gratuita eleccion de Dios, es un misterio impenetrable. Solamente es cierto, que los que se condenan, se condenan por su culpa, por no querer aprovecharse de la luz de la gracia. La malicia del hombre es la que desecha la gracia de Dios. Pero no procede de la virtud del hombre el recibirla y aprovecharse de ella, sino que es esto un puro efecto de la misericordia de Dios: no alcanza la gloria, sino aquel de quien Dios se apiada. El gran consejo que nos da S. Pedro es, que sin querer escudriñar este arcano procuremos hacer buenas obras, y asegurar con ellas nuestra salvacion. El obrar bien ó mal, sin duda está en nuestra mano: cada cual conoce en su interior, que cuando peca es porque quiere; y que si hace alguna cosa *no queriendo*, y solamente obligado de la fuerza, ya no peca. De consiguiente el ir al cielo depende de nosotros: supuesto que nunca niega Dios al que se lo pide, los auxilios para conseguirlo. Y de aquí se sigue, que si la predestinacion á la gloria, que es un bien á que el hombre por sí no podia aspirar, es un beneficio ó efecto de la pura misericordia de Dios; la *reprobacion*, ó el ser destinado el hombre á las penas del infierno, es siempre por los pecados que comete en su vida, despreciando la gracia con que Dios le convida, ya la interior, ya las esteriores, esto es, la predicacion de la palabra Divina, los Sacramentos, y demas medios ordinarios y estraordinarios de que se vale Dios para llamar á penitencia á los pecadores.

Presbítero. Voz griega que en general significa un *hombre anciano*, y denota á veces no tanto mucha edad, como *autoridad* y *respeto*. Antiguamente el padre de familias era no solo el *soberano*, sino tambien el *sacerdote* ó director del culto del verdadero Dios en su familia; como se ve en las de los Patriarcas. De aquí vino el llamarse despues *ancianos* ó *presbíteros* aquellos que ejercian alguna parte de dicha autoridad paterna, ora en lo civil, ora en lo religioso. Por eso al principio de la Iglesia, aun algunas veces se llamaban *presbíteros* los obispos; mas ahora ya está determinada dicha voz á los sacerdotes, ó ministros del segundo grado de la gerarquía eclesiástica. V. *Obispo*. = *Primogénito*.

Presentes. Con motivo de algun alegre suceso, ó para dar la enhorabuena suelen los orientales ofrecer presentes; y tambien cuando han de visitar á los reyes, ó grandes señores. Esther IX. 19, 22. Apoc. XI. 10. etc.

Pretorio. Por este nombre suele entenderse el tribunal del pretor, ó la audiencia, en que se trataban y sentenciaban las causas. A veces significa el palacio ó casa del gobernador ó supremo magistrado ó presidente. Y tambien la fortaleza, ó los cuarteles de la guardia. S. Juan Crisóstomo (Ad Philip. cap. I. 13.) entiende por *pretorio* de Roma el palacio del César.

Primero. No solamente significa relacion numérica, sino que en la Escritura se toma, primero: Por el que da ejemplo á otros. I. Esd. IX. 2. Segundo: Lo que es *mejor*. Exod. XXX. 23. Tercero: Lo que es *mas digno*. Cuarto: Lo mismo que *primeramente*. I Mac. I. 1. Quinto: *Antes que*. Luc. II. 2.

Dícense *primeros* y *grandes* en el reino de los cielos los que entran en él; y *últimos* y *pequeños* los que quedan escluidos. La misma figura se ve en *primogénito*, que significa *primer nacido*, aunque no nazca otro hijo; y en *preceder*, aunque no sigan otros, Math. I. 25.

Primicias de Cristo se llaman los primeros que se convierten; y tam-

Digitized by Google

bien *oblacion*. I. Cor. XVI. 15.

Primogenito. Asi se llama entre los judíos el hijo que nace primero, aun cuando despues no nazcan otros. El primogénito sucedia al padre en la autoridad sobre toda la familia: autoridad que en las antiguas familias de los Patriarcas era no solamente *soberana*, sino tambien *sacerdotal*. Cuando el padre dividia sus bienes entre los hijos que casaba, tenia que dar de todas las cosas porcion doble al primogénito. Deut. XXI 17. A esta Ley aludia Eliséo, cuando pedia á Elías que duplicase en él la porcion del espíritu que habia de dividir entre los discípulos. IV. Reg. II. 9.

Primogenitura. Véase *Jacob*.

Profano. Viene de la proposicion *pro*, y del nombre *Fanum*; y es como si dijera *fuera del templo*: ó cosa que no está destinada al servicio de Dios, ni pertenece á su culto. Por eso se llama *profanar* una cosa, cuando estando destinada especialmente para el servicio ó culto de Dios, se aplica á usos civiles. Asi tambien se llama hombre *profano* el que no conoce los misterios de la religion, ó no hace caso de ellos, ó los desprecia; y entonces es lo mismo que *impio*. V. *Purificacion*.

Profeta. En su sentido propio significa la persona á quien Dios ha revelado alguna cosa futura ó distante, que la sabiduría humana no pudo prever: y le ha dado órden de anunciarla. Pero en la Escritura tiene varias otras acepciones. Primero: Significa á veces un hombre dotado de conocimientos superiores, ora Divinos, ora meramente humanos: por eso antiguamente los *Profetas* entre los hebréos solian llamarse *Veyentes*; á los cuales ahora nosotros llamariamos *ilustrados* I. Reg. IX. 9.; y S. Pablo en este sentido llamó *Profeta* á un sabio de Creta. Tit. I. 12. I. Cor. XIV. 16. Mat. XIII. 57. Por eso llamábanse *Profetas*, al principio de la Iglesia, aquellos varones que llenos del espíritu de Dios esplicaban de un modo sobrenatural los misterios escondidos en las Escrituras; y estos tenian el primer lugar despues de los Apóstoles. I. Cor. XII. 28. A los Profetas seguianse los *Doctores*, que instruian tambien á los fieles; pero no con tanta copia de luz Divina como los profetas. Segundo: Un hombre inspirado, al cual hace Dios hablar, sin darle á veces la inteligencia de todo el sentido de las palabras que dice. Joan. XI. 51. Tercero: El que lleva la palabra en nombre de otro. Ex. VII. Jerem. LI. 59. Cuarto: Llamábanse *Profetas*, los que componian ó cantaban himnos ó alabanzas á Dios con un fervor estraordinario, que parecia sobrenatural. I. Reg. X. 6. XVIII. 10. IV. Reg. II., y asi el *cantar* con cierto estro ó viveza, se llamaba *profetizar*. I. Reg. XVIII. 10. Quinto: Un hombre de un poder sobrenatural, ó con la virtud de hacer milagros. Eccli. I.XVIII. Luc. XVI. 17. Como los profetas anunciaban las cosas de Dios, é instruian á los pueblos y los dirigian, se llamaban con especialidad *Hijos de la sabiduría*. Mat. XI. 19.

Es una regla general y muy sabida, la cual debe tenerse siempre presente, que para los profetas el tiempo pretérito y el futuro son muchas veces como el presente, y el futuro como el pretérito: y cuando nos parece que no hacen mas que pedir una cosa á Dios, la suponen ya, ó por mejor decir, la ven concedida, y hablan de ella como si ya hubiese pasado. (*Carajal*. Nota al Salmo LXIII. y sig.) Usan de la fórmula de pedir á Dios alguna cosa solo para manifestar que es justo que el Señor la haga, y para alabar su justicia.

Solian muchas veces profetizar, juntando á sus palabras ciertas acciones alusivas á lo que querian espresar: segun el estilo de los pueblos orientales, que hablan muy á menudo con acciones. Act. XXI. 11. V. *Figuras*.

Profecia: se llama á veces *vision*; y tambien *carga* (onus) ó *peso*, cuando anuncia los castigos de Dios sobre los hombres.

Profecias. Del examen de las siguientes profecías del antiguo Testamento se saca una prueba clara de la Divinidad de nuestra religion; y por eso decia Jesu-Cristo á los judíos: *Meditad las Escrituras: ellas dan testimonio de mí*. Joan. V. 39. VII. 52. Act. XVII. 11. XXVIII. 23. Primero: Las palabras que dijo Dios al tentador despues de la caida de Adan, anunciándo-

Digitized by Google

dole que un descendiente de la muger le chafaria la cabeza, ó le humillaria. Gen. III. 15. Segundo: La promesa hecha á Abrahan de bendecir ó hacer felices todas las naciones, por medio de uno de sus descendientes. Gen. XXII. 18. Tercero: La prediccion que hizo Jacob á su hijo Judá de la venida del Mesías. Gen. XLIX. 10. Mat. XXVI. Cuarto: La que hizo Moisés á los hebréos de un Profeta semejante á él. Dent. XVIII. 15. Quinto: El Salmo CIX en que David habla de un Sacerdote segun el órden de Melquisedec, que permaneceria eternamente. Sesto: El XXI en que se pintan los tormentos de la pasion de Jesu-Cristo, y del cual hizo el mismo Señor mencion estando en la cruz. Séptimo: Las profecías de Isaias (cap. VII. 4.) sobre el nacimiento del niño *Emmanuel*, niño al cual pariria *una Vírgen*; y el capítulo 53, que parece una historia de la pasion de Jesu-Cristo. Octavo: La designacion del tiempo en que habia de nacer Jesus, hecha por Daniel cap. XI. 24. Noveno: Las profecías de Aggeo c. II. 7., y de Malaquías cap. III. 1. Estas y otras muchísimas mas, presentan un globo de luz, á que no puede resistir sino un entendimiento muy obcecado. Asi es que los judíos modernos las esplican de un modo diferente del que siempre las entendieron los rabinos, especialmente en tiempo de Jesu-Cristo.

Prógimo. Significa primero, cualquier hombre. Luc. X. 27., 29. Rom. XIII. 8. Segundo: Un hombre del mismo pais. Gen. XI. 3. Tercero: Un vecino, ó un amigo. II. Esd. XIII. 4. Cuarto: Un pariente. Ps. XXXVII. 12.

Promesas. La *fidelidad* de Dios en cumplir sus promesas se esplica á veces con el nómbre de *verdad*. Ps. LIII. 7. Pero las promesas de Dios son muchas veces condicionales, ó exigen del hombre el cumplimiento de los preceptos que le impone: y por eso se queja tantas veces el Señor de que su pueblo quebrantaba el *pacto ó alianza* hecha con él. Deut. VII. XXXI. 20. etc. Judic. II. 1.

Propicio. Propiciatorio. Términos derivados del adverbio latino *propè*, *cerca*; que denota metafóricamente el efecto contrario del que produce el pecado, el cual nos *aleja* de Dios. Y de aqui es que la cubierta que á manera de dosel tendria el Arca de la Alianza junto con las alas de los Serafines; todo lo cual figuraba como un respaldo ó *trono* donde se consideraba sentado al Señor, se llamó *propiciatorio* Lev. XVI. 2. El arca venia á ser como la tarima ó estrado para los pies del Señor. Ps. XCVIII. v. 6. *Propiciatorio* se llaman tambien nuestros altares, por ser donde Dios está presente de un modo especial, y desde donde se aplaca, y nos mira *propicio*.

Prosélitos. Voz griega que corresponde á la latina *advena*: *estrangero*, *forastero*. Mat. XXIII. 15. Los hebréos llamaban asi á los que se establecian entre ellos, y abrazaban su religion, ó á lo menos adoraban al Dios verdadero, y no á los ídolos, observando los preceptos de la Ley natural. A los primeros que se obligaban á observar la Ley de Moisés los llamaban *prosélitos de justicia*: á los segundos, *prosélitos de la puerta*; porque estos aunque podian ir al Templo á adorar á Dios, no podian pasar de la puerta primera, ó del patio, llamado por eso *atrio de los gentiles*. Tal vez Cornelio el centurion, Naaman Siro etc. eran de este número.

Prostitucion. Metafóricamente se toma por *idolatría*. V. *Fornicacion*.

Proverbio. Significa una sentencia comun y popular, que á veces era una cancion. Num. XXI. 27. Segundo: una espresion burlesca, ó satírica. Deut. XXVIII. 37. Tercero: una sentencia oscura, ó enigma. Eccli. XXXIX. 3. Cuarto: una parábola ó discurso figurado. Joan. X. 6. XVI. 25.

Publicanos. Asi se llamaban entre los romanos los cobradores de los tributos, ó alcabalas, ó rentas del erario *público*. Despues de los samaritanos, eran los hombres á quienes los judios miraban con mas aversion; á lo cual contribuia no solamente la odiosidad del oficio, sino tambien las vejaciones con que á veces le ejercian; y quizá por eso les daban el dictado de *pecadores*. Añádase á lo dicho el odio con que miraban los judíos el ser tributarios ó dominados por estrangeras naciones. Deut. XVII. 15. Joan. VIII. 33. Math XVIII. 17. XXII. 17.

Digitized by Google

Puerta. Entre los hebréos y otros pueblos se llamaba asi el *tribunal* ó sitio donde se administraba la justicia, ó residia el gobierno del pueblo; y donde solia haber mucha concurrencia de gentes. Despues los romanos usaron de la voz *foris*, *foro*: voz derivada del adverbio *foras*, *afuera*. El gran Sinedrio ó tribunal supremo estaba en el edificio del templo. Los judios solian administrar justicia en asamblea ó junta pública, junto á las puertas del pueblo ó ciudad, donde habria algun edificio ó sala en que estuviesen los asientos de los jueces, segun se ve en Rut. IV. 1. II. Reg. XVIII. 33. Jer. XXVI. 10. Deut. XVII. 5. 8. XXI. 19. XXII. 15. Gen. XIII. 10. Ps. CXXVI. 5. Prov. XXXI. 23. Segundo: por eso *puerta* significa á veces *poder*, *dominacion* etc. Gen. XXII. 17. Math. XVI. 18. Significa tambien ocasion ó *esperanza* de lograr alguna cosa Os. II. 15. I. Cor. XVI. 9., metafora que tambien admite nuestra lengua.

Puertas de la muerte. El que está cerca de ellas, se halla ya inmediato á entrar en la mansion de los muertos, ó en peligro de morir. Ps. IX. 15.

Purificacion. V. *Espiacion.*

Q

Quadrante: *moneda* V. *As.*

Querubin y Serafin. Segun Calmet y otros muchos espositores, se llamaban con este nombre varias figuras, ó representaciones simbólicas, ó geroglíficos, para denotar la fuerza, la diligencia ó ligereza, la vision y otros atributos de Dios. Con dichos nombres entendemos comunmente los ángeles de la primera gerarquía. En Ezequiel se ponen como símbolos de la *fortaleza*, del *poder* etc. Es tan desconocida, como su etimología, la figura con que se nos representan, especialmente en Ezequiel. San Juan en el Apocalipsi los pinta con la figura de animales. En general se los figuraba de un modo que espresase su inteligencia, vigor y prontitud en cumplir las órdenes de Dios. En el Exodo (c. XXV. 18.) se dice que sus ojos estaban mirando atentos al *propiciatorio*, ó trono de Dios.

R

Rabbi. Nombre que entre los judíos era lo mismo que entre nosotros los de *doctor*, y *maestro*. Y se llamaban asi los sabios ó instruidos en muchas y varias doctrinas, que antes se llamaban *Profetas*. Viene del hebréo *Rab*, *grande*, ó de *Rabban*, *varon escelente*. De todos modos, las voces *Rabbi* ó *Rabboni* eran un título de que hacian gran vanidad los Escribas ó letrados hebréos, y equivalian á *Maestro*, ó *Maestro mio*.

Raca. Viene de la voz *Rich*: palabra siriaca, usada entre los judios, que era una especie de interjecion: la cual sin particular significado, denotaba un desprecio injurioso del prójimo, que solia espresarse mas con la accion de escupir al suelo. El plural *Rakim* se halla en el texto hebréo II. Paral. XIII. 7; y los Setenta traducen *pestilenciales*, ú hombres sin conducta, sin religion. Aun parece que era mas injuriosa la palabra *fátuo*: que segun algunos significaba hombre impío, y sin seso. Vease *Fátuo*.

Refugio. Moisés designó varias ciudades de la Palestina, adonde pudiesen refugiarse aquellos que involuntariamente hubiesen muerto á un hombre. Num. XXXV. Deut. IV. 41.

Remmon, ó Remnon. Voz que parece formada de las palabras egipciacas *rem*, *elevado*, y *on*, *sol*. Falsa divinidad que adoraban los pueblos de Damas y otros. Parece que es la misma que *Moloc*, *Remfan*, ó *Kemfam*, *Kijun*, *Kion*, *Chevan* etc., porque como se ve en el libro de Job, era el sol la Divinidad mas generalmente adorada entre los idólatras orientales.

Reptiles. Los hebréos llamaban reptiles á los peces: lo que no es posible adoptar en nuestra lengua sin grande impropiedad.

Responder. Ademas de la significacion primitiva y comun, significa, primero: Cantar á dos coros. Ex. XV. 21. Segundo: Acusar ó defender en juicio. Gen. XXX. 33. Deut. XXX. 21. Is. III. 5. Oseas V. 5. Tercero: Escuchar benignamente á otro, oir sus ruegos. Job. XIV. 15. Ezech. XIV. 3.

Digitized by Google

Cuarto: Se toma tambien en general por *hablar* ó *decir*.

Resurreccion. La negaban, y por consiguiente la inmortalidad del alma, los *saduceos*, de cuya secta eran muchos sacerdotes. Act. V. 17. Pero la creian con viva fe generalmente los judíos. II. Mach. VII.

Rey. A veces se da este nombre á los magnates de la nacion. Ps. CXVIII. 46. Segundo: Al que presidia un convite le llamaban *rey del convite*. Ecc. XXXII. 1. Tercero: Al que aventaja á los demas.

Reino del cielo, ó de Dios. Significa el reino del Mesías, y por consiguiente su Iglesia, y á veces la reunion de los justos en el cielo. Es menester pelear contra las pasiones y hacerse violencia para alcanzarle. Pero la gracia hace suave el yugo, y ancho el camino que conduce á la vida. Desde la predicacion del Evangelio ya todas las naciones adquieren este reino, ó entran á gozar de las promesas por medio de la fe, ó sujecion del entendimiento, y de la abnegacion de la propia voluntad.

Ricos. Contra los ricos orgullosos, avaros, voluptuosos, duros con los pobres habló Jesu-Cristo muy fuertemente en el Evangelio (Luc. VI. 1); contraponiéndolos á los *pobres de espíritu*, entre los cuales se comprenden tambien aquellos ricos que no tienen su espíritu apegado á las riquezas, ni usan mal de ellas.

Riñones. En lengua hebrea se toma esta palabra para denotar el órgano de los afectos del corazon, de la *alegría*, del *dolor*, del *placer* etc., como entre nosotros las palabras *corazon*, *entrañas* etc. Ps. VII. 10. XXV. 2. XV. 7. Jer. XI. 20. I. Mac. II. 14. Así como nosotros ponemos en el corazon los movimientos y acciones de la *voluntad*, y en la cabeza los del *entendimiento*: así los hebréos ponian estos en el *corazon*, y aquellos en el *vientre*, *entrañas*, ó *riñones*.

Rio. Por *rio* se entiende muchas veces en la Escritura el *Nilo*. Jer. II. 18. Is. XVII. 12. A veces se llama *torrente*, ibid.

S

Sabado, palabra hebréa, que significa *cesacion*, *reposo* etc., con la cual se designaba el dia séptimo de la semana; en memoria de que Dios quiso criar el mundo en seis dias, y que se tuviese por *santo* ó festivo el dia séptimo. No se podia trabajar en dicho dia, ni ir de camino sino el espacio de una milla, ó mil pasos mayores. Esto es, dos mil codos, ó cinco estadios. Esta prohibicion los fariséos y escribas la extendian muy supersticiosamente á las cosas mas mínimas. Significa á veces: Primero: Toda especie de fiesta religiosa. Lev. XIX. 3. 30. Segundo: La semana entera: Luc. XVIII. 13. Joan. XX. 1. Tercero: el reposo eterno, ó el cielo, Heb. IV. 9.

Sabado grande. Era el sabado que caia dentro de la semana de Pascua; por ser el mas solemne del año, como entre los cristianos el *Domingo* de Pascua puede llamarse el *Domingo* grande.

Sabado *Deutero proteron*, ó para decirlo mejor *Deutero-proton*, se llamaba el sábado precedente.

Sabatico se llamaba el año que seguia despues de otros seis, durante el cual debian los judíos dejar descansar los campos; cuyos frutos ó pastos servian únicamente para los pobres; y por eso les prometió Dios que si observaban su ley, haria que la cosecha del año sesto fuese mas abundante. Ex. XXIII. 10. Levit. XXV. 3. 20 y siguientes.

Sabana. *Sindon*. Un lienzo cuadrado; con cuyo nombre tambien se designa á veces en la Escritura el vestido comun del pueblo. En los paises calurosos del Oriente suele ir la gente plebeya, aun de dia, vestida ó cubierta solamente de un lienzo como una sabana. Judic. XIV. 12. Prov. XXII. 24. Is. III. 23. Marc. XIV. 51.

Sabiduría. Esta voz significa lo que entre los griegos *filosofia*: esto es, amor, deseo, ó posesion de las ciencias. Pero en la Escritura significa muchas veces, primero: Las obras del Criador. Ps. L. 8. Segundo: Habilidad ó pericia en algun arte. Ex. XXXVI. 1. Tercero: La prudente conducta de vida. III Reg. II. 6. Cuarto: La esperiencia en los negocios. Job. XII. 12. Quinto: La reunion de todas las virtudes. Luc. II. 52. Sesto: Llámase *Sabiduría de la car-*

Digitized by Google

ne ó de este mundo, la prudencia presuntuosa de los hombres mundanos. I. Cor. I. 19. Séptimo: *Sabiduría eterna*, es nombre del Hijo de Dios. Luc. XI. 49. VII. 35. Octavo: Finalmente se toma por el conocimiento del dichoso fin á que Dios destina al hombre, y la práctica de los medios para llegar á él. Eccli. XIX. 18. Prov. I. 7. I. Cor. I.

Sabios. Asi llamaban los judíos á los literatos que sobresalian en la doctrina y prudencia. Alude á esto S. Pablo. I. Cor. VI. 5.

Sacerdotes. Llamábanse *Príncipes de los sacerdotes*, y tambien *Pontífices*, las cabezas de las veinte y cuatro familias sacerdotales en que dividió David á los descendientes de Aaron, por haberse multiplicado mucho, y evitar la confusion en el servicio del Templo. Cada una de estas familias servia por turno, y segun se cree, durante una semana; por manera que cada clase volvia á entrar en servicio al fin de 24 semanas. A Abia le tocaba el octavo lugar. I. Par. XXIV. 10. Joan. XI. 56. Los que dejaban de ser *Sumos sacerdotes* ó *Pontífices*, conservaban despues este nombre. La principal obligacion de los sacerdotes era enseñar la Ley al pueblo. Lev. X. 8. Es muy de notar que el Príncipe de los sacerdotes y sus partidarios, que mandaron prender á los apóstoles, eran *saduceos*. Act. V. 17.

Saco, en hebréo *Sac*; voz que tiene la misma significacion en todas las lenguas. Entre los judíos se llama asi metafóricamente el vestido *grosero* y *estrecho*, que solia usarse como señal de luto, tristeza, ó penitencia; y el cual era regularmente de pelo, á manera de chamelote muy basto; y se llamaba tambien *cilicio*, tal vez por venir dicha ropa de Cilicia, cuyos habitantes eran muy dados á la navegacion y comercio.

Sacrificio. Trae su origen del mismo Dios que inspiró ya á los primeros hombres la idea de confesar el soberano dominio del Criador, y manifestarle su reconocimiento Gen. IV. 4. VIII. 20. Lev. II. 13 IV. 18. XVII. 28. Entre otras causas que pudo tener Moisés para disponer que los hebréos sacrificasen á Dios bueyes, carneros etc. seria el que no adorasen como á dioses estos animales, venerados como tales entre los egipcios, Ex. VIII. 26; y tambien el apartarlos mas de los horrorosos sacrificios de carne humana (Ps. CV. 37. Véase *Moloc*), permitiéndoles esos sacrificios cruentos de animales, esto es, de bueyes, ovejas, cabras, tórtolas y pichones. En los sacrificios á los ídolos que hacian los paganos, cierta porcion del animal ó cosa sacrificada se quemaba toda en honor del ídolo: otra porcion quedaba para el uso de los sacerdotes, y otra para los que habian ofrecido el sacrificio, los cuales la comian ó en compañía de los sacerdotes, ó en su propia casa, ó la enviaban á vender en los puestos públicos. Esta costumbre parece que venia ya de la primera edad del mundo.

El degollar la víctima lo hacia cualquiera; pero era propio del sacerdote el coger la sangre y con ella rociar el altar etc. Lev. I. 5. No podia degollarse ó inmolarse la víctima fuera del templo. Deut. XII. 14. La *víctima* se sazonaba con sal; ademas de las *libaciones*, segun la Ley. Lev. II. 13. Véase *Sal*. Los sacrificios eran de cuatro clases: *holocausto* Lev. II. 3.: sacrificio *por el pecado* (llamado por eso *pecado*.) Heb. V. 21. X. 5.: sacrificio por el *delito*, ó culpa incierta. Lev. V. 17. El sacrificio de la mañana se llamaba *matutino*, y *vespertino* el de la tarde: en ambos se ofrecia un cordero. Ps. CXL. 3. Véase *Oracion*, *Libacion*, *Altar*.

Saduceos. Una de las cuatro sectas principales entre los judíos. Hacian poco ó ningun caso de las tradiciones de los antiguos, que tanto apreciaban los Fariséos; y se atenian, como los *Caraitas*, á la letra de la Escritura. Negaban la inmortalidad del alma, la resurreccion de nuestros cuerpos, la existencia de los espíritus etc. Mat. XXII. 23. Como creian que toda la recompensa de los buenos consistia en la felicidad ó bienes de esta vida, tenian por *malos* á los pobres y desgraciados, y mirábanlos como objetos de la cólera de Dios. Parece que la parábola del *rico* avariento, se dirige á pintar la

Digitized by Google

vida de los saducéos. Esta secta se componia de gente rica y de conveniencias; y tambien vemos que eran saducéos muchos sacerdotes, aun principales. Act. V. 17.

Sal: símbolo de la *incorrupcion* y *perpetuidad*; ó tambien de la *buena sazon* en que está una cosa, y con que se hace grata ó placentera á los demas. De aqui vendria el ponerse sal en las víctimas que se ofrecian á Dios. Lev. I. 13. Marc. IX. 48. *Pacto de sal:* pacto duradero. II. Paral. XIII. 5.

Salmo. *Psalmus*, del griego *Psallein* que significa tañer suavemente un instrumento músico. Solia el canto del himno ir acompañado casi siempre de algun sonido de instrumento de música. S. Hilario y S. Juan Crisóstomo distinguen así el *salmo* y el *cántico: salmo* es el sonido del órgano ó instrumento músico, sin acompañamiento de voz. *Cántico*, la voz sola, sin órgano. *Salmo de cántico*, la voz seguida del órgano: *cántico de salmo*, el órgano seguido de la voz.

Salud. Significa primero: el bien estar del cuerpo, ó exencion de todo mal. Segundo: la *victoria* contra los enemigos. Luc. I. 71.; y asi *sagitta salutis* se llama una flecha que hiere al enemigo, y nos da la victoria. IV. Reg. XIII. 17. Tercero: la alabanza que se tributa á Dios. Apoc. XIX. 1. Cuarto: la abundancia de gracias de Dios. Luc. XIX. 9.; y asi *cornu salutis*, denota la fuente de la felicidad, ó la abundancia de prosperidades. Luc. I. 69. *Salud eterna*, es la felicidad celestial. Apoc. XII. 10.

La salud de Dios: el temor del Señor etc. En la Vulgata suele decirse hablando de Dios: *in timore tuo*: *in salutari tuo:* Llámase pues *suyo* el temor, la salud etc.; porque solo él nos le infunde ó envia.

Dar, ú *obrar la salud*, es libertar ó defender á alguno: sacarle á paz y á salvo.

Samaritano. De la historia Sagrada consta (III. Reg. XII.) que en tiempo de Roboam, hijo de Salomon, se apartaron de su obediencia diez tribus; las cuales se nombraron otro Rey que estableció su corte en Samaria. Este nuevo reino se llamó *reino de Israel*; y las dos tribus de Judá y Benjamin que continuaron fieles á Roboam, se llamaron *reino de Judá*. Procuraron luego los reyes de Israel que las diez tribus no fuesen á adorar á Dios en Jerusalen, á fin de conservar viva siempre la enemistad entre los dos reinos, y asegurar mejor el nuevo trono levantado en Samaria. Con este designio fomentaron el culto de los ídolos; y los dos pueblos de Judá é Israel, aunque salidos de una misma familia, estuvieron en contínuas guerras entre sí, con las cuales prepararon mútuamente su ruina.

Doscientos cincuenta y nueve años despues de este cisma ó division, Salmanasar y Azaradden, reyes de Asiria, vinieron con sus ejércitos contra la Palestina, se apoderaron y arruinaron á Samaria; y llevándose cautivos sus habitantes acabaron para siempre con el reino de Israel. Para poblar de nuevo la Samaria enviaron á ella familias cutéas, idólatras de orígen, las cuales llevaron consigo sus ídolos y supersticiones. Como Dios castigó la idolatría de los cutéos con una irrupcion de bestias feroces, el rey de Asiria les envió un sacerdote israelita para que les enseñara el modo de adorar y tener propicio al Dios de los hebréos; y desde entonces conocieron y adoraron al verdadero Dios, aunque sin dejar muchas prácticas idolátricas. Con el tiempo fueron volviendo y uniéndose con los cutéos, muchas familias hebréas.

El reino de Judá, rebelde é infiel tambien al Señor, como el de Israel, fué destruido ciento y veinte y tres años despues que el de este, por Nabucodonosor, rey de Asiria: el cual destruyó á Jerusalen y á su templo, llevándose cautivos á Babilonia á los habitantes del reino de Judá. Al volver estos de la cautividad, en tiempo de Ciro, no quisieron unirse con los samaritanos para reedificar el templo; y estos edificaron por consiguiente uno en el monte Garizim, semejante al de Jerusalen; con lo cual creció hasta lo sumo el odio entre los dos pueblos: de manera que en tiempo de Jesu-Cristo la mayor injuria que podia hacerse á un judío, era llamarle *samaritano*. En tres puntos parece que se diferenciaba la creencia religiosa de estos

Digitized by Google

dos pueblos. Primero: Los samaritanos no admitian como escritura sagrada sino los libros del Pentateuco. Segundo: No hacian caso de las tradiciones de los doctores judíos, y se atenian á sola la Escritura. Tercera: Sostenian que debia darse culto al verdadero Dios en el monte Garizim, donde los Patriarcas le habian adorado; y no precisamente en Jerusalen.

Sangre. Se toma figuradamente por la *vida* ó *el alma*; y para inspirar Dios horror al homicidio, prohibió á los hebréos el alimentarse con la sangre de los animales, ó comer de ella. Gen. IX. 4. Lev. XVII. 10. Por lo mismo se ofrecia á Dios en sacrificio, y se rociaban con ella las víctimas, como para protestar que era el autor y dueño de nuestras vidas, y que por los pecados mereciamos el perderla; y era tambien una figura de la sangre del Redentor. Segundo: Significa á veces *parentesco*. Ezech. XXXV. 6. Tercero: Las *pasiones ó inclinaciones* del hombre. Mat. XVI. 17. Cuarto: Todo género de abominaciones y maldades. Is. I. 15. Quinto: *La sangre de la uva*, quiere decir el vino. Gen. XLIX. 11. Sesto: Edificar una ciudad con *sangre*, es oprimir á los desvalidos, ó hacerse poderoso oprimiendo al prógimo. Hab. II. 12. Séptimo: *Hacer caer la sangre* sobre otro, es hacerle responsable del delito, y pena correspondiente; y *librar de la sangre* á alguno, es librarle del castigo ó pena por haberla derramado. Ps. L. 16. Math. XXVII. 25. Act. XVIII. 6. Octavo: *Lavarse en sangre las manos ó pies*, es hacer gran mortandad: *lavarse las manos en la sangre del pecador*, es escarmentar en cabeza agena. Ps. LVII. 11. Noveno: *sangre*, es á veces lo mismo que *mortandad*.

Aspersion de sangre. Ceremonia con que en la Ley antigua se simbolizaba la remision de los pecados, y la redencion que nos mereció la pasion y muerte de Jesu-Cristo. Exod. XXIV. 8. Véase *Sacrificio*.

Santo. La palabra hebréa *Kodesch*, ó *Kadosch*, la griega *Agnios*, y la latina *Sanctus*, todas se derivan de raices que significan, lo que *une* ó *ata*; de modo que en su etimologia, *Santo* denota *atado*, *adicto*, *destinado*, *dedicado* á alguna cosa. Lev. XXVII. 28. Por eso David decia: (Ps. 85.) Custodi animam meam, quoniam *sanctus* sum. Y por eso se llamaban *santos* los judios, y despues los cristianos: pues que por la fe que profesaban, y la Ley que guardaban estaban *dedicados* ó adictos á Dios. De aqui las espresiones: *Sanctificate super eum bellum*: *votad*, *ó dedicanos á hacerle la guerra* etc. Jerem. VI. 4. XI. 3. LI. 28. Joel. II. 14. Act. XIII. 34. Y como entre los verdaderos adoradores de Dios, es donde se hallan los hombres mas virtuosos, humanos, benéficos etc., por eso, *santo* es lo mismo muchas veces que hombre bueno y virtuoso, un buen cristiano. Act. IX. 13. *Sancta*, equivale en estilo hebréo á *Sanctuarium*, el cual encerraba dentro de sí las cosas santas.

Santificar. En estilo de los hebréos significa destinar una cosa ó persona al servicio del Señor; pero tambien alguna vez significa solamente eximirla de una mancha, defecto ó enfermedad corporal.

Santuario. Entre los judios se llamó asi la parte interior y reservada del Tabernáculo: y despues, del Templo que sucedió á aquel.

El santo, el lugar santo, el santo de los santos. Son tres nombres con que se significa el Templo; y á veces la parte ó recinto mas interior, donde solamente entraba el Sumo sacerdote, y que era mirado como figura de la gloria. Heb. IX. 24. Ps. CL. Véase *Templo*.

Peso del santuario, es lo mismo que *peso exacto* ó *justísimo*. Entre los hebréos los sacerdotes custodiaban en el templo unos pesos y medidas, que servian para arreglar las demas. Véase *Monedas* y *Medidas*.

Satan. Palabra hebréa que significa *enemigo*, *adversario*, ó aquel que se levanta contra nosotros, nos persigue, y nos daña. II. Reg. XIX. 22. III. Reg. V. 4. Mat. XVI. 23. Generalmente designa al demonio, ó diablo nuestro enemigo. Apoc. II. 14. Véase *Demonio*.

Sato; Medida. V. *Monedas*.

Scenopegia. Véase *Fiestas*.

Seno. La bienaventuranza eterna está representada muchas veces bajo la metafora de un convite deliciosísimo; y como los orientales le celebran,

Digitized by Google

ó comen recostados sobre una especie de canapés, ó estrados, la cabeza de un convidado está muy cerca del pecho ó seno del otro. De aquí se vé lo que significa que Lázaro fué llevado al *seno de Abrahan*; que S. Juan estaba recostado *sobre el pecho* del Señor la noche de la Cena etc.

Seno, á veces es lo mismo que pliegue ó doblez del vestido: este era talar entre los orientales, los cuales vestian una túnica muy ancha. Prov. XVI. 33. Luc. VI. 38.

Semanas. Tres especies de semanas tenian los hebréos. Primera: *Semana* de dias, ó desde un sábado á otro. Segunda: de años, ó desde un año sabático á otro; y en fin semanas de siete años sabáticos, ó de un jubileo á otro. Véase *Calmet.*

Señales, ó llagas *(stigmata)*. Algunos idólatras se hacian en las manos, brazos, ú otra parte del cuerpo ciertas incisiones, ó divisas en honor de algun ídolo. Lev. XIX. 28. Apoc. XIII. 16. En los antiguos pueblos solian los amos poner en la frente de sus esclavos una divisa, ó el nombre del dueño. Despues algunos convertidos á la fe solieron hacer alguna vez una cosa semejante para protestar su fe en Jesu-Cristo. Tal vez S. Pablo aludia á las señales que los azotes habian dejado en su cuerpo, cuando dijo que llevaba en él las señales de Cristo. Gal. VI. 17.

Sepulcro, en hebréo *Schol.* A veces se toma figuradamente. Primero: Por la *muerte*. Job. XVII. 1. Segundo: La *morada de los muertos*, que en griego se llama *ades*, y en latin *infernus*; de *infra*, que es decir, un lugar bajo y profundo. V. *Infierno*. Tercero: La *miseria ó afliccion*. Ezech. XXXVII. 12. Cuarto: Un lugar de infeccion ó corrupcion. Ps. V. 11. XIII. 3. El ser privado del honor de la sepultura el cadáver de alguno, y dejado para pasto de los animales silvestres, era un castigo muy grande, é infamia notable entre los judíos. Psal. LXXVIII. 2. Porque era estilo entre ellos, y otras naciones, el hacer muchas demostraciones de dolor en el entierro de los difuntos; y con muchas ceremonias, como de música fúnebre, de gentes que llorasen etc. Los judíos envolvian el cadáver con un lienzo, y la cabeza con un pañuelo, y fajaban despues el cuerpo, como el de un niño, de pies á cabeza. Antes le embalsamaban con mas ó menos abundancia, segun la posibilidad y calidad de la persona. Joan. XIX. 40. Los sepulcros entre los hebréos y otros pueblos eran unas cuevas bastante capaces, y no el lugar precisamente necesario para contener el cadáver. Entre los romanos se llamaron *catacumbas*. Los pobres eran enterrados en una fosa; mas los ricos tenian sepulcros aparte en sus posesiones para sí y sus familias; y eran á veces cuevas abiertas espresamente en una roca, cuya entrada tapaban con una gran piedra. El tocar no solo los cadáveres, sino aun los sepulcros, causaba entre los hebréos impureza legal; de la cual tenian que purificarse luego. Para advertir á todos el lugar de un sepulcro solian blanquear con cal la piedra que servia de puerta, á fin de que la gente no se acercase.

Sextario; Medida. V. *Monedas*.

Sextercio; *Sextertium*, Moneda. V. *Monedas*.

Siclo: Moneda. V. *Monedas*.

Siervo, servir. No siempre deben tomarse en sentido rigoroso por *esclavitud*; porque suele denotar *sujecion á otro*, ó *el pagarle tributo*, ó meramente *el estar á su servicio*. *Siervo* suyo llama Dios al impío Nabucodonosor, Jer. XLIII. 10, porque *servia* de instrumento á Dios; y en este sentido todos los reyes buenos y malos son ministros y siervos de Dios.

Siete. Este número se miró desde el principio del mundo con singular veneracion, á causa de haberle santificado el Señor despues de la creacion. Por eso el *sábado* se mira como voz que significa reposo; y el número *siete*, como complemento de una cosa, á la cual nada falta ya. De aquí es que se halla continuamente en los usos y ceremonias religiosas de las naciones mas antiguas. Abrahan hizo un presente á Abimelec de *siete* carneros, para que se ofreciesen en holocausto al Señor. Los amigos de Job, aunque no eran hebréos sino iduméos, ofrecieron en sacrificio *siete* becerros y *siete* carneros. David hizo inmolar el mismo número de víctimas en la traslacion

Digitized by Google

del Arca. La semana es de *siete* dias. *Siete* semanas designan la fiesta de Pentecostés. En el Apocalipsi vemos *siete* candeleros, *siete* sellos, *siete* Angeles, *siete* estrellas etc. Tal vez de la perfeccion que simbolizaba el número siete, provino la idea de que el número ocho denotaba *sobreabundancia*, ó *el estado* quieto y tranquilo de una cosa, despues de perfectamente acabada; ó el pleno goce de ella: y de aqui las *octavas* en las fiestas. Levit. XXXIII. 26. Eccle. XI. 2. El número *siete* se toma por un número indeterminado, ó por lo mismo que *muchas* veces, ó *muchos*. En este sentido decimos en castellano: *Pagar con las setenas*. Rut. IV. 15. Prov. XXVI. 16. Mat. XVIII. 21. Ps. XI. 8.

Siglo, *Sæculum*. En la Escritura denota, primero: Un *largo tiempo*. Gen. VI. 4. Segundo: La *eternidad*. Gen. III. 22. Ezech. XXV. Mich. VII. 14. Malach. III. 4. Tercero: El *mundo*, ó la *vida*. Mat. XIII. 22. Luc. XVI. 8. Cuarto: Se toma á veces en mal sentido, esto es, por el *mundo* ú *hombres mundanos*. II. Cor. IV. 4. V. *Mundo*. De aquí las espresiones: *Príncipes*, ó *Potestades de este siglo: riquezas de este siglo* etc.

Silo. Ciudad de la tribu de Efraim; donde estuvo el Arca de la Alianza trescientos veinte y un años. Los Efraimitas se llamaban tambien *Efratéos*. Ps. CXXXI. 7.

Sinagoga. Voz griega que significa *reunion*, *junta*, *asamblea*. Asi se llamaba entre los judíos lo que entre nosotros *Iglesia*, voz tambien griega. Véase *Iglesia*. Eran pues las sinagogas los lugares en que se juntaban los judíos á orar, y á oir la lectura y esplicacion de la Escritura en los sábados y fiestas de su religion. Alli donde, por ejemplo, por ser corto el número de los judíos, no habia sinagoga, habia *oratorio* donde se juntaban para hacer oracion y sus plegarias. Solian estar estos lugares en sitios retirados, ó junto alguna fuente, rio, etc.

En el pueblo hebréo no eran solamente los sacerdotes los ministros de la sinagoga; sino que los mas principales en ella eran algunos Ancianos, llamados en el Evangelio *Príncipes de la sinagoga*. El ministro era el que pronunciaba las oraciones en nombre del pueblo, y le instruia. Luc. XVI. 17. IV. 16. Act. XIII. 15.

Sinaí. En hebréo *Sinz*: voz que significa *zarza*. *Horeb* significa *desierto*. Horeb y Sinaí son dos picos ó alturas de una misma montaña.

Sinedrio. Voz griega (*Concilium*) de donde viene la voz *Sanedrim* de que usan los hebréos. Llamábase asi el tribunal ó asambléa suprema, donde se juzgaba de los negocios graves de las tribus, de los falsos profetas y supremos sacerdotes, y de las cosas tocantes á la religion, y de los delitos graves. Deut. XVII. 8. Mat. XX. Parece que desde la cautividad de las diez tribus, ya no se elegian para jueces solamente los ancianos mas respetables de las familias de cada tribu: sino que en los últimos tiempos, Mat. XX. 18., se componia de sacerdotes, de ancianos del pueblo, y de príncipes de los sacerdotes. El tribunal particular de cada ciudad se llamaba *juicio* (II Par. XIX.), el cual era de tres jueces. Despues habia otro de veinte y tres jueces para los delitos ó asuntos mas graves. Estos se llamaban *sinedrios menores*. El lugar de estos tribunales menores era junto á la *puerta* de la poblacion. Pero el *gran sinedrio* se juntaba siempre en una sala del edificio del Templo. Mat. XX.

Sion se toma por *Jerusalen*, y aun por toda la tierra santa; bien que en rigor solamente significa el monte en que estaba el alcazar ó ciudadela de Jerusalen. Esta ciudad llámase tambien *Salem*, ciudad de *la paz*, nombre que tenia en tiempo de Abrahan la antigua *Jebus*, que luego David llamó *Jerusalen*.

Sobre el monte *Moria* estaba edificado el Templo, y el alcazar de Jerusalen sobre el de *Sion*. No debe confundirse este monte *Sion* con una de las bajas colinas del monte Hermon Ps. CXXXII. 4, que se llaman *Sion*, escrito con *Tsade* y no con *Sin*. Véase *Templo*.

Sol. La luz del *sol*, y *el sol naciente* se toman algunas veces en la Escritura por símbolo de la prosperidad; asi como el *sol obscurecido*, por sinónimo de la *calamidad*, *adversidad* etc.

Digitized by Google

Joel. II. 10. Véase *Tinieblas.*

Sombra. Muchas veces lo mismo que *proteccion.* Estar entre *sombras de la muerte*, ó sombras mortales, significa estar en peligro de perecer.

Sudario. Voz griega que en su origen significa un lienzo que sirve para enjugar el sudor del rostro. Joan. XX. 7. Act. XIX. 12.

Sueños. Los ha habido enviados por Dios, como fueron los que tuvo Abimelec, Jacob, Laban, Josef etc.; pero se abusó mucho de los sueños para engañar á los pueblos; por cuyo motivo prohibia Dios creer en ellos. Lev. XIX. 26. Deut. XVIII. 10 Eccle. V. 2. Eccli. XXXIV. 7. Jer. XXIII. 25.

T

Tabernaculo. Tienda de campaña en que los hebréos adoraban á Dios y le ofrecian sacrificios, segun los ritos mandados en la Ley de Moisés, hasta que se edificó el templo en Jerusalen. Tenia dos divisiones; la una llamada el *Santo*, contenia el candelero de oro, la mesa de los panes de la proposicion ú ofrenda, y el altar en que quemaban los perfumes ó incienso. Esta primera parte del tabernáculo estaba dividida de la otra llamada el *Santo de los Santos*, ó *Santuario.* El espacio que circuia el tabernáculo se llamaba *atrio.* En este, enfrente de la puerta del tabernáculo estaba el altar de los holocaustos, en que se quemaba la carne de las víctimas; y habia ademas un gran vaso ó concavidad llena de agua llamada *el mar de bronce*, en donde los sacerdotes se lavaban las manos antes de ejercer las funciones de su ministerio. Habia un atrio llamado de los *gentiles*, donde estaban los que acudian á adorar á Dios, y no eran judios.

En memoria de los beneficios recibidos mientras duró la peregrinacion de los hebréos por el desierto, se instituyó la fiesta de los *Tabernáculos* ó tiendas Lev. XXIII. 34, 43.: fiesta que en el Evangelio se llama *Scenopegia*, voz griega compuesta de *Skene, tienda*, y *pegnumi, yo construyo.* Véase *Templo.*

Talento, moneda y peso. Véase *Monedas.*

Tejado. En las casas de los hebréos, y de otros pueblos, era un terrado, con un balaustre al rededor; y la escalera caia muchas veces en lo esterior de la fabrica, de manera que se podia subir y bajar al terrado, sin entrar en la casa.

Temer. En la Escritura significa muchas veces *reverenciar, dar culto, respetar etc.* Ps. XXI. 24, 25.

Templo de jerusalen. Despues que Dios hubo dado la Ley á Moisés en el monte Sinai, le mandó que le construyese un Santuario ó Tabernáculo para habitar de un modo especial entre los hebréos; y el Arca de la alianza. Y le prescribió las dimensiones, y lo demas perteneciente á la construccion del Arca y del Tabernáculo. Le mostró el diseño; y para el perfecto desempeño de la construccion escogió á Beseleel, le dió por compañero á Oliab, y le llenó de un superior espíritu de inteligencia y sabiduría para entender en todas las clases de artefactos, que por su órden se habian de fabricar. Exod. XXV. XXXVI. y XL. Concluida la obra del Tabernáculo y del arca, cuyo esplendor y hermosura excedia toda comparacion, fué esta colocada en el Tabernáculo el dia primero del primer mes del año segundo; y desde entonces la guardaron con mucha reverencia entre aquel inmenso pueblo, distribuyéndose por órden las tribus al rededor del Santuario, cuando asentaban los reales en las mansiones del desierto, Num. II. 2.: lo que duró por el espacio de treinta y nueve años. Habia en el Arca, segun San Pablo ad Hebr. IX. 4., la urna de oro llena del maná, las dos tablas del Testamento, y la vara de Aaron, que puesta en el Tabernáculo, encontró Moisés al dia siguiente, que habia producido hojas, flores y fruto. Núm XVII. 8. Habria tambien, á lo menos en los primeros años, en uno de sus lados el libro *del Deuteronomio;* porque asi lo mandó Moisés á los levitas cuando estaba concluyendo este libro. Deut. XXXI. 26. Al entrar los hebréos en la tierra prometida, despues de haber pasado milagrosamente el Jordan, se acamparon en Galgala, Josué IV. 19;

Digitized by Google

donde á lo menos estuvieron siete años, segun se infiere de la narracion que hizo Caleb, solicitando que se le cumpliese lo que Moisés le habia prometido en Cadesbarne. Josué XIV. 7. y 10. De Galgala se trasladaron á Silo, y allí fijaron la mansion del Tabernáculo, como se lee espresamente en el cap. XVIII. Jos. 1. Segun prudente y fundado cálculo, el arca estuvo custodiada y venerada en este lugar por espacio de trescientos y cincuenta años, hasta la muerte de Heli. La tomaron entonces los filisteos, I. Reg. IV. 11.; pero restituyéndola los mismos al cabo de siete meses, I. Reg. VI. 1. fue colocada en Cariathiarim, I. Reg. VII. 1, 2., donde estuvo durante el gobierno de Samuel, el reinado de Saul, y hasta el año octavo del reinado de David, que forman la suma de cuarenta y ocho años. Despues que el piadoso Rey se hubo apoderado de la fortaleza de Sion, y hubo derrotado completamente por dos veces á los filisteos en el valle de Rafaim, II. Reg. V. 7, 20, 25, subió á Cariathiarim I. Par. XIII. 5. 6. acompañado de treinta mil hombres II. Reg. VI. 1. con el mayor aparato y pomposa magnificencia, para trasladarla á Sion y colocarla en el Tabernaculo, que le habia preparado I. Par. XV. 1. en el collado nombrado *Gabaon*, cerca del alcazar, fortaleza ó palacio real. Tomaron el arca de la casa de Aminadab, I. Par. XIII. 7, pusiéronla en un carro nuevo tirado por bueyes, la acompañaban con alegres cánticos y toda especie de instrumentos músicos; pero como al llegar al campo ó era de Nacon, aconteció el funesto suceso de Oza, la depositaron en casa de Obededóm, donde estuvo por espacio de tres meses. II. Reg. VI. 3, 10, 11. Despues de este breve tiempo volvieron á buscarla con la misma magnificencia y numeroso concurso, la llevaron entonces los levitas en sus hombros I. Par. XV. 15.; hasta que la introdujeron respetuosamente en el mencionado Tabernáculo de Sion, II. Reg. VI. 17. donde estuvo cuarenta y cuatro años. Muerto David, ejecutó Salomon los piadosos designios de su padre, y valiéndose de los copiosos materiales, que para el efecto tenia preparados, empezó la portentosa obra del Templo en el monte Moria, en el mes segundo del año cuarto de su reinado, cuando se cumplian cuatrocientos y ochenta de la salida de Egipto: la concluyó en el mes octavo del año undécimo, y asi quedó perfecta la obra en el espacio de siete años, III. Reg. VI. 1, 38., aunque en rigor fueron siete años y medio. Acabado tan portentoso edificio, fué trasladada allí el arca con la magnificencia, ceremonias y acontecimientos que se leen en el cap. VIII. del lib. III. de los Reyes.

Fué admirado este templo como una de las maravillas del mundo. Pero á los 441 años de su fundacion fué destruido y asolado por los caldéos. Antes de esta lamentable ruina, Jeremías, por orden de Dios, escondió el Arca con el tabernáculo, y el Altar del Timiama en el monte Nebo (II. Mac. II. 5.) donde murió Moisés: por tanto si se quitan los dos años del sitio, y los siete y medio que se emplearon en la fábrica del templo, resulta que el arca estuvo en él 432 años no cumplidos. Despues de estos fué escondida en el monte Nebo, como se ha dicho; y segun se insinúa en el verso 7 del citado capítulo de los Macabéos, seria con el designio de que aquellas preciosas prendas quedasen allí guardadas hasta que los hebréos volviesen del cautiverio. Regresaron estos de Babilonia á Jerusalen cumplidos los setenta años, segun la profecía de Jeremías II. Par. XXXVI. 21; y en el mes segundo del año segundo de su vuelta, empezó Zorobabel el segundo templo (I. Esd. III. v. 10.) en el mismo lugar en que habia sido edificado el de Salomon, y duró la operacion de la fábrica 46 años. Joan. II. 20.

Concluido este magnífico templo, inferior á la verdad en magnificencia y hermosura; pero superior en gloria al de Salomon, (Aggeo II. 10), por haberle honrado con su presencia Jesu-Cristo, y por los misterios y milagros que acontecieron en él, sin duda se trasladó allí el Arca; renovándose entonces probablemente los admirables portentos que antes se vieron sobre ella y el Tabernáculo en el desierto, y en la dedicacion del templo de Salomon, como se infiere del lib. II. de los Ma-

Digitized by Google

cabéos, c. II, v. 8. Despues de 354 años fué violado el mismo Templo por el malvado Antioco Epifanes I. Mac. I. 23, y convertido en burdel, y lugar de abominacion II. Mac. VI. 4., hasta que al cabo de dos años le conquistó Judas Macabéo II Mac. X. 1. 3., le purificó con santas ceremonias en el mismo dia en que habia sido violado II. Mac. X. 1. 3. 5., y ciñó el monte Sion con altos y fuertes muros para su defensa I. Mac. IV. 60. No consta en la sagrada Escritura en qué lugar estuvo el arca en dias tan aciagos. En el lib. I de los Macabéos, c. I. v. 23, se refiere el sacrilego hurto que cometió Antioco en el templo: se hace mencion del altar de oro, del candelero, de la mesa de la proposicion, y de los demas vasos sagrados y ornamentos preciosos; mas no se insinúa siquiera que aquel malvado se apoderase de la sagrada Arca. En el lib. II. c. X. 3. se lee, que purificado el templo hicieron otro altar, que ofrecieron sacrificios, que pusieron incienso, lámparas, y los panes de la proposicion; mas no se dice que construyesen Arca nueva: señal es esta de que aun subsistia la misma. Estando en pie todavia el templo, el sacerdocio, y la ley; así como la conservó Dios en manos de los filistéos en tiempos de Samuel, y la libró de las garras de Nabucodonosor en tiempo de Jeremías; del mismo modo sin duda la preservaria en esta ocasion, y se repondria despues en su pristino santuario del templo ya purificado. Allí estaria hasta que los romanos destruyeron la ciudad y el templo, cuando este contaba 586 años de su fundacion.

Entonces fué cuando, segun Adricomio, volviendo Tito triunfante á Roma, llevó consigo el Arca de la alianza, las dos tablas de la Ley, la vara de Moisés, y la de Aaron, algunos panes de la proposicion, y el candelero de siete ramos de oro. Con esos preciosos despojos entró glorioso en la ciudad, precediéndole 700 cautivos de los jóvenes mas brillantes que se encontraron en Jerusalen, medio desnudos, y con las manos atadas. En memoria de este triunfo los romanos levantaron á Tito en la Via-Sacra, cerca del templo de la Paz, un arco triunfal, en cuya superficie, de una parte grabaron la efigie de Tito, sentado en el carro triunfal, tirado por dos caballos y dos unicornios, y en la otra el Arca de la alianza, el candelero de siete ramos, y los vasos del templo. Siendo esto así, providencia fué á la verdad admirable, que lo mas sagrado y mas precioso del antiguo sacerdocio se enterrase en Roma, donde habia de establecer su principal cátedra el sacerdocio de la nueva Ley. Véase Adricomio Delfo: *Theatrum Terræ Sanctæ*. Véase *Tabernáculo*.

Tentar. Cuando la Escritura dice de Dios que tienta á los hombres, esta palabra es lo mismo que *probar* y poner de manifiesto ante los demas hombres la virtud de algun siervo suyo; y proporcionarle con esto mayor premio, por obedecer preceptos dificiles, sufriendo aflicciones etc. Gen. XXII. 1. Tob. II. 12. De aqui es prohibirse á la criatura el querer tentar á Dios. Deut. VI. 16. Pedimos á Dios que no nos deje caer en la tentacion, que no nos abandone en ella, sino que antes bien nos asista con su gracia; confesando con esto que solamente con ella podemos salir victoriosos de los lazos de nuestros enemigos. Véase *Causa*, *Gracia*.

Testamento. La palabra hebréa *Berith*, y la griega *Diatheke*, en general significan *disposicion*, *institucion*, *tratado*, *alianza*, y tambien *declaracion de la última voluntad*. Los traductores latinos casi siempre la trasladan por la palabra *Testamentum*, aun en los casos en que dicha voz hebréa significa una alianza ó un tratado solemne en el cual manifiesta Dios su voluntad á los hombres, y las condiciones que les señala si quieren gozar de los beneficios que les promete. Suele llamarse *Testamento* así la antigua como la nueva *alianza* entre Dios y los hombres; porque el Señor quiso darles los bienes prometidos, siguiendo la forma de las leyes humanas de herencia y de sucesion. V. *Arca del Testamento*.

Testimonio. Significa primero: lo que atestigua algun hecho ó cosa. Gen. XXXI. 45. Jos. XXII. 27, 34. Segundo: la *Ley del Señor*; por cuanto ella atestigua su voluntad, ó lo que quiere que hagamos. Tercero: por la

Digitized by Google

misma razon se toma á veces por *Testamento*, por ser este un testimonio de la voluntad del que muere; y como una alianza ó pacto se concluye y ratifica con testimonios esteriores de mutua fidelidad, por eso el arca del Testamento que contenia las tablas de la Ley, es llamada arca del *Testimonio*, arca de la *Alianza* etc. Cuarto: tambien se llaman *testimonios* las profecias; pues por ellas manifestaba Dios su voluntad al pueblo. Is. VIII. 16.

Tetrarca. Voz griega que significa *Cuarto principado*. Se llamó asi el cuarto grado de dignidad y poder en el imperio romano. El primero era el de *Emperador*: el segundo, el de *Procónsul*, ó *Presidente*, ó *Procurador* de provincia del Imperio: el tercero, el de *Rey*; y el cuarto, el de *Tetrarca*.

Tiempo. Generalmente se toma en la Escritura por la duracion de una cosa desde un término á otro. Segundo: por lo mismo que *estacion* del ano. Gen. I. 14. Tercero: por *un año*. Dan. VII. 25. Cuarto: la llegada ó arribo de alguna cosa Is. XIV. 1. Quinto: el *momento favorable*, ú *ocasion de hacerla*. Gal. VI. 10. Sesto: *rescatar ó comprar el tiempo*, es pedir un plazo, Dan. II. 8.; ó tambien esperar un tiempo mejor, ó aprovechar el tiempo. Eph. V. 16. Septimo: el *momento del castigo*. Ezech. VII. 7. XXII. 3.

Tierra. Llámase tambien *árida* entre los hebréos y griegos. Gen. I. Con este nombre la llamó Jesu-Cristo. Math. XXIII. 15. A veces es lo mismo que *pais*: y asi *toda la tierra*, lo mismo que *todo el pais*. Orígenes entendió que las tinieblas que ocurrieron en la muerte de Jesu-Cristo solo fueron en la Judéa. Tract. XXXV in Math. n. 134. Pero la sentencia contraria es la mas comun entre los Santos Padres.

La tierra se dice *fundada sobre los mares*, Ps. XXIII. 3, porque asi parece á los sentidos. Vemos siempre las aguas del mar mas bajas que la tierra; y es propio del lenguage de la Escritura, especialmente del poético, acomodarse á las opiniones ó espresiones vulgares en materias de física, astronomía etc., como observó S. Agustin. Tierra. Los Profetas algunas veces llamaron asi por antonomasia la *Judéa*.

Tierra de promision. La terminaba por la parte oriental el rio Eufrates, y por Occidente el mar Mediterráneo. Ps. LXXIX. 13. Véase *Palestina*.

Poseer la tierra. Significa gozar de felicidad en ella, señorearla. A veces se toma por la tierra de promision; la cual, y tambien la bienaventuranza, suelen llamarse *tierra de los vivientes*.

Tinieblas. Metafóricamente significan: Primero: la *adversidad ó aflicion*; al modo que la luz, la *prosperidad*. Esth. VIII. 16. XI. 8. Segundo: la *muerte* y el *sepulcro*. Ps. LXXXVII. 13. Tercero: la *ignorancia*. Joan. III. 19. I. Joan. I. 5. Cuarto: el *pecado* ó la *idolatria*. Eph. V. 8. Quinto: el *secreto*. Mat. X. 27. Sesto: el *infierno* ó lugar de los condenados suele llamarse en el Evangelio, *tinieblas esteriores*, por lo mismo que la gloria celestial suele representarse como una sala de un espléndido convite, ó cenáculo bien iluminado. Los festines se celebraban de noche, y á esto alude la espresion: *ser echado* alguno fuera del convite, *á las tinieblas de afuera*. Mat. VIII. 12.

Torrente. En la Palestina no hay sino el rio Jordan; pero hay muchos torrentes que corren impetuosamente despues de las lluvias, y mientras se derriten las nieves de las inmensas montañas del Líbano. Segundo: se da el nombre de *torrentes* á los rios Nilo y Eufrates, y en general á todo rio caudaloso. Tercero: se toma tambien para significar abundancia ó copia de bienes ó de males. Ps. XXXV. 19. CXXV. 5. Is. XXX. 33.

Trabajo. A veces significa el *pecado*, la *iniquidad*, ó tambien unicamente la pena ó castigo que merece. Ps. LIV. 11. VII. 15. CXXXIX. 10. Hab. I. 3. Segundo: el *fruto del* trabajo. Ps. CIV. 44.

V.

Vano, vanidad. En hebréo se hallan dos palabras que indistintamente traduce la Vulgata con la latina *vanitas*; y son *Schave* y *Habel*: la primera de las dos significa lo que es *falso*, ú

Digitized by Google

opuesto *á la verdad*: la segunda lo que es opuesto á la *realidad* ó *solidez*. Por eso las palabras latinas *vanitas* y *vanum* significan la *mentira* ó *falsedad*, el *orgullo*, la *nada*, los *ídolos* etc. Ex. XX. 7. Deut. V. 10. XXII. 21. Lev. XIX. 12. Ps. IV. 3. XXXVII. 13. Ezech. XII. 24. Oseas X. 4. XII. 11. Jonas II. 9. Ps. CXVIII. 37. Eccl. I. 23. Jer. VIII. 19.

Cosas vanas, *los ídolos*. I. Reg. XII. 21. Act. XIV. 14.

Hombres vanos, significa á veces hombres sin religion, sin conducta, pestilenciales, sin seso. II. Par. XIII. 7. En el hebréo se halla la voz *Rakim* plural de *Raka*; como se dijo antes. Véase esta voz.

Vara. Significa primero: La branca de un árbol. Gen. XXX. 41. Segundo: Un baston para ir de viage, para sustentarse, ó para defenderse. Luc. IX. 3. Marc. VI. 8. Tercero: El cayado del pastor. Ps. XXII. 4. Cuarto: Instrumento para castigar. Ps. LXXXVIII. 32. Quinto: Cetro, ó símbolo de autoridad. Esth. V. 2. Ps. CXXIV. 4. Sesto: Pimpollo, ó el último hijo de una familia. Is. XI. 2. Ps. LXXIII. 2. Séptimo: Una tribu ó pueblo. Ps. LXXIII. 2. Jer. X. 16.

Vaso. En la sagrada Escritura es muy genérica la significacion de esta palabra, denotando varias cosas entre sí muy diferentes. Primero: Es lo mismo que *alhaja, mueble, utensilio, trasto, instrumento*. Mat. XII. 19. Ps. VIII 14. Act. IX. 15. Segundo: Nuestro cuerpo se llama tambien *vaso*. II. Cor. IV. 7. I. Thes. IV. 4. Rom. XI. 21.

Velo. El cubrirse con él su cabeza las mugeres, es señal de sujecion y respeto. Gen. XX. 16. I. Cor. XI. 5. 19.

Venganza. De parte de Dios, ó de la autoridad suprema es lo mismo qué *castigo*. Rom. XIII. 4. Ps. XCI. 1. Deut. XXXII. 35. Eccli. XII. 4. Rom. XII. 19. Segundo: Suena en mal sentido, y es una pasion viciosa, cuando castiga el que no tiene autoridad, y solamente lo hace para satisfacer su resentimiento; y entonces está prohibida por Dios. Eccli. XXVII. 1. Mat. V. 44. Lev. XIX. 17. Ex. XXIII. 4. Prov. XXV. 21.

Algunas veces el testo hebréo usa la palabra *consolarse* para significar *vengarse*; y aunque San Gerónimo ha solido traducir vengarse, tradujo alguna vez con la palabra *consolari*. Is. I. 24. II. Mach. VII. 6. Is. LVII. 18. Dícese que Dios da á alguno la venganza ó el vengarse, cuando le entrega en su poder los enemigos. Ps. XVII. 48. Se alegra el justo viendo la venganza que Dios toma de los malos, no por complacencia en el mal ageno, lo cual es incompatible con la caridad; sino por que vé brillar la justicia de Dios, y se complace en haberse librado de ella con el santo temor del Señor. Ps. LVII. 11. Véase *Justicia*.

Venida de Jesu-Cristo al mundo. Es cierto que ha de venir el Señor en gloria y magestad al mundo, para juzgarle. Muchas profecías, cuyo cumplimiento no le vemos claramente en su primera venida en carne mortal, pertenecen tal vez á la segunda, y á la nueva Jerusalen de que se habla en el Apocalipsi. Cuando Jesu-Cristo habló de su segunda venida, Mat. VII. 23, se cree que hablaba del fin del mundo; aunque alguna vez puede referirse al tiempo de la ruina de Jerusalen por Tito: pero el sentido literal de aquellos testos, aun es muy obscuro.

Venida del Señor. Significa muchas veces el dia de nuestra muerte: ó el del juicio, ya el particular, ya el universal; ó tambien aquel en que el Señor ha de obrar alguna cosa grande. Véase *Dia*.

Verbo. Asi se llama en la Escritura el *Hijo de Dios*, ó la segunda Divina Persona de la Santísima Trinidad. Véase *Palabra*.

Verdad. En Dios significa muchas veces no solamente su *veracidad* en lo que dice, sino su *exactitud* en cumplir lo que promete, ó *su fidelidad*. Joan. I. 17. Por eso suele hallarse esta palabra despues de *misericordia*. Gen. XXIV. 49, 27. XLVII. 29. Jos. II. 14. Segundo: se llaman *verdad* la *justicia* y *la santidad* de alguna cosa.

Vestido. El de los orientales se componia de túnica y manto. La túnica era ancha para dejar espeditos todos los movimientos del cuerpo. Cuando trabajaban ó iban de camino se la ajustaban ó apretaban al cuerpo con un *ceñidor* ó faja, levantándola un poco, ó arre-

Digitized by Google

gazándose, para estar mas espeditos y desembarazados: de donde viene la frase latina *præcingere lumbos*. Tob. V. Joan. XIII. 4. Num. XV. 38. I. Pet. I. 13. En la cabeza llevaban una especie de turbante llamado *tiara* etc., como hoy dia los persas, los caldéos y otros pueblos. El llevar descubierta la cabeza era señal de luto.

VESTIRSE Ó DESNUDARSE significaba muchas veces entre los hebréos el *tomar* ó *dejar* una costumbre ó hábito: metáfora tomada del ritu del bautismo ó purificacion, en que antes de entrar en el agua se desnudaban de todo lo que llevaban encima. Rom. VI. 6. Ephes. IV. 22. Colos. III. 9. V. *Sábana*.

VESTIDO DE LINO, fino y blanco: es símbolo de la virtud y santidad, Apoc. XIX. 8.

VESTIDOS: se llaman asi las obras de cada uno. Colos. III. 10. Apoc. XVI. 15.

VÍCTIMA. Véase *Sacrificio*.

VIDA. No solamente significa en la Escritura la vida temporal, ó bien la felicidad que Dios prometió ya en este mundo á sus siervos, ora en bienes temporales, ora en consuelos interiores del alma; sino tambien la vida que la fe animada de la caridad da ahora al alma, y asimismo la vida eterna del cielo.

VIDA ETERNA. Asi se llama el feliz estado en que vivirán los justos despues de la resurreccion II. Mach. VII.

LIBRO DE LA VIDA. Espresion metafórica para denotar el catálogo de los escogidos de Dios, ó el decreto eterno con que los destinó á la gloria.

ARBOL DE LA VIDA. Dícese que el Señor da de comer del árbol de la vida, para denotar que da la vida perdurable, ó eterna.

VIDRIO. Suele significar lo mismo que cristal. Job. XXVIII. 17. La palabra hebréa *Sechochit* viene de una raíz ó voz, que significa *quemar*; *ser puro*, *transparente*. Segundo: El *velo* suele llamarse *cristal*. Ps. CXLVII. 17. Eccl. XLIII. 22. Apoc. IV. 6. Añadida esta palabra, ó aplicada á otra cosa, denota *pureza*, *transparencia* etc.

VIENTO AFRICO. Se llama asi por soplar de la parte del Africa, ó Líbia, esto es, entre Mediodía y Occidente. Nosotros le llamamos *Loveche*. Coro se llama el que viene de entre Occidente y Norte, llamado por nuestros marineros *Maestral*. Act. XXVII. 12.

VÍRGEN. En hebréo *nghalmah* que significa propiamente una vírgen, esto es, una persona *oculta*, *velada* ó *cubierta*, *encerrada* etc., aludiendo al estilo oriental de estar siempre sumamente retiradas las doncellas, y llevar un velo delante del rostro, sin dejarse ver sino de sus próximos parientes. Gen. XXIV. 16, 65. Eccl. XLII. 9.

El nombre de *vírgen* se daba muchas veces á un pueblo, ó nacion. *Vírgen hija de Sion: de Jerusalen* etc.

VINO. En frase de la Escritura significa á veces *la cólera de Dios*: y por eso significa tambien lo mismo que *sangre*; aludiendo al color rojo que tiene en la Palestina. Ps. LIX. 5. LXXIV. 9. Apoc. XIV. 10. Segundo: remedio para la afliccion ó tristeza. Prov. XXXI. 4. 6. Tercero: se usaba con abundancia en los convites; dondé el *embriagarse* suena lo mismo que *alegrarse*. Eccl. XXXI. 41. XXXII. 7. XLIX. 2. Is. XXII. 13. Tambien solia darse á los condenados á muerte, mezclado con mirra ú otro licor amargo, para entorpecerles los sentidos. Véase *Embriagarse*.

VINDEMIAR. Metafóricamente significa *asolar*, *devastar*. Ps. LXXIX. 2. Is. LXIII. 2. Thren. I. 15. Apoc. XIV. 20. XIX. 15.

VIRTUD. Regularmente en la Escritura significa, *poder*, *valor*, *fuerza*, y á veces *ejército*; y corresponde á la voz griega *dynamis*. Ruth. III. 2. Judith. II. 7. II. Paral. IX. 5. I. Mach. I. 4. I. Pet. I. 3. Ps. XLIII. 12. *Dominus virtutum*, es lo mismo que *Señor de los ejércitos*. Ps. XLV. 12. Segundo: *Milagro*, ó *portento*. Mat. VII. 22. Act. XIX. 11. Tercero: *La potestad*, ó *virtud celestial* de los coros de los Angeles. I. Pet. III. 22. Por eso se dice: *Dios de las virtudes*. Ps. XXIII. 11. *Virtutes*, *militia*, *exercitus cœlorum* significan regularmente las *estrellas* ó astros. Cuarto: *Lo que nos hace agradables á Dios*. I. Pet. I. 5.

VISION. Primero: la manifestacion que hace Dios de alguna cosa. Gen. XV. 1, 2, 5. Ex. III. 3. Num. XII. 6. XXIV. 14. I. Reg. III. 1. Segundo: *profecía*. Naham I. 1. Tercero:

Digitized by Google

nstrucciones ó máximas. Prov. XXX. 1. Cuarto: una *simple apariencia*. Is. III. 3. Ezech. I. 16. Apoc. IV. 3. Quinto: Se toma á veces en mala parte por lo mismo que *fantasma*, ó *espectro*. Deut. IV. 34. Sap. XVII. 9. Job. IV. 13. Sesto: Por una *falsedad*. Jer. XXIII. 16.

Visitar. Se toma en buen sentido por *consolar* ó *favorecer*. Gen. XXI. 1. Ex. III. 16. I. Reg. II. 25. Segundo: en mal sentido por *castigar*. Ex. XX. 5. XXXII. 34. Lev. XVII. 25. Tercero: lo mismo que *pasar revista*. Ezech. XXXIV. 11. Zach. X. 3.

Vocacion. En el nuevo Testamento significa ordinariamente el beneficio que Dios se dignó hacer á judíos y gentiles, llamándolos á todos á la fe de Jesu-Cristo, ó á la Iglesia, por medio de la predicacion del Evangelio. Rom. I. 7. I. Pet. I. 10. Segundo: el destino de alguna persona á un ministerio particular. Rom. I. 1. Heb. V. 4. I. Cor. I. 16. VI. 20. Tercero: la *vocacion segun el designio ó propósito de Dios*, parece que significa el designio que ha tenido Dios llamando á la fe (ó tambien á la vida eterna) á los que ha querido; no por sus méritos presentes ó futuros, sino por una eleccion *libre y enteramente gratuita*: designio y eleccion que son una verdadera *predestinacion*; puesto que Dios nada ejecuta en ningun tiempo, que no lo tenga resuelto desde la eternidad. S. Aug. Lib. II. cont. duas Epist. Pelag. c. IX. núm. 22. Cuando el Santo dice *que no todos son llamados segun el designio de Dios*; quiere decir, que no todos los hombres corresponden á ese designio. Y citando aquellas palabras de Jesu-Cristo: *Muchos son los llamados y pocos los escogidos*, las entiende segun el sentido de San Pablo y del Evangelista; esto es, que pocas personas han correspondido á su vocacion á la fe: pues S. Pablo llama siempre á los fieles, *los escogidos de Dios*.

Voluntad. A veces significa la voluntad ó determinacion absoluta de hacer alguna cosa. Rom. IX. 19. Gen. L. 19. Is. XLVI. 10. Segundo: Una *voluntad condicional*. Math. XXVI. 42. Ezech. XVIII. 23. Tercero: Amor ó aprobacion. Malach. I. 10. Is. LXII. 4. Cuarto: La propia voluntad del hombre, tomada en mala parte. Jer. VII. 24., 30. Gen. XLIX. 6.

Voto. Era muy frecuente entre los judíos el hacerle de abstenerse de todo licor capaz de embriagar. Los Nazaréos, que hacian este voto, se dejaban crecer el cabello, hasta cumplido el tiempo: entonces se le hacian cortar, y practicaban ciertas ceremonias. Num. VI. 2, 12. V. *Nazaréo*.

Voz. Se aplica á toda suerte de *sonido*, *ruido*, *grito* etc.; y asi el trueno, se llama *voz de Dios*. Ex. XX. 15. I. Reg. XII. 7. Job. XXXVII. 4. Ps. XXVIII. 3.

Vulgata. Asi se llama la version latina de los libros de la sagrada Escritura de que usa la Iglesia Católica latina, y que está reconocida por la mejor de todas, no solamente entre los católicos, sino aun entre los mas sábios protestantes. Es de creer que desde el tiempo de los Apóstoles la sagrada Escritura se tradujo al latin, ó lengua vulgar de Roma; y en efecto no se sabe la antigüedad de la que en tiempo de S. Gerónimo corria con los nombres de *Itala*, *Vulgata*, ó *Vetus*.

El hebréo, lengua la mas antigua que se conoce, es pobre de términos, en comparacion de las otras de naciones civilizadas que se han dedicado á las ciencias y artes. Las metáforas se hallan á cada paso en el hebréo, y no siempre es facil conocer si la espresion debe entenderse literal, ó figuradamente. Por eso se ha mirado siempre como una cosa muy dificil el dar una traduccion tan exacta del texto hebréo del viejo Testamento, de modo que todas las palabras y espresiones conserven la misma energia que en el original. Asi lo confesó ya el traductor griego del libro del *Eclesiástico*, en el prólogo que puso. Cuando comenzaron á traducirse los libros hebréos, era ya esta lengua como muerta; porque siglos habia que los judíos hablaban una mezcla de caldéo, siriaco y hebréo: muchas palabras habrian variado algo la significacion, como sucede en las demas lenguas por la mezcla de naciones estrangeras, y variacion de la pronunciacion. Los mismos hebréos tendrian en tiempo de Moisés varios usos y costumbres muy diferentes de las de los

Digitized by Google

tiempos de los Patriarcas, y de las que tendrian despues de mil y mas años en los tiempos de los Jueces y de los Reyes. Por eso S. Gerónimo confiesa la gran dificultad de poder traducir bien el testo hebréo; y que no cree haber hecho él una traduccion perfecta.

Tambien el testo griego del nuevo Testamento ofrece muchas dificultades, por los muchos hebraismos y grecismos que son ahora poco conocidos. Y porque ni el griego, ni el hebréo, ó siriaco, que se hablaba en tiempo de los Apóstoles en la Judéa, eran muy puros; y vemos que algunas palabras griegas tienen diferente sentido en los autores profanos. II. Cor. XI. 6.

A pesar de lo dicho, el sentido de todas las espresiones de la Escritura que pertenecen á *la fe* y *costumbres*, está fijado ya, desde el tiempo de los Apóstoles en la Iglesia; y esta, que es la *columna de la verdad*, nos asegura y garantiza la fidelidad de la Vulgata. El concilio de Trento, sin reprobar todas las demas innumerables versiones latinas que corrian en su tiempo, declaró *auténtica* dicha Vulgata; pero este nombre no exige que sea una version sin ningun defecto, ó perfectisima. *Auténtica*, segun la energía de esta voz en griego, latin, castellano, frances etc., significa solamente que hace *autoridad*, ó *fe*. Sobre eso son muchas las calumnias de los protestantes contra el Concilio. Pero ya el Cardenal Belarmino probó en una disertacion, que el santo Concilio solamente definió que la Vulgata no contiene ningun error contra la fe y costumbres; y que no quiso decir que tenga mas autoridad que los originales hebréo y griego, ni que se halle exenta de todo defecto. Cita varios testimonios de los mas célebres teólogos que asistieron en Trento; y aun varios testos de la Vulgata que se hallan mas claros en los originales hebréo ó griego, y que despues del decreto del Concilio han sido corregidos por varios Papas. Finalmente, confiesa el sabio y piadoso Cardenal que quedan todavía algunas faltas. *Sepas* (dice en su carta á Lucas Burgense) *que la Biblia Vulgata no ha sido corregida por nosotros perfectisimamente* (accuratissimè); *porque de propósito, por justas causas, hemos pasado por alto algunas cosas.* V. *Calmet.* (Dicc. Bibl. verbo *Vulgata*, Ed. de Paris, 1730.)

Bajo este principio, no reparó el Ilmo. Martini, y tambien el P. Petite, siguiendo á Natal, Alejandro, Maldonado y otros, en mirar como yerro de la Vulgata, causado por sus copiantes, el *sic* en lugar de *si*, que se halla en el cap. XXI. 22 del Evangelio de San Juan; y asi tradujeron: *si yo quiero* etc.; en vez de, *así quiero*. Y lo mismo hicieron san Gerónimo Lib. I. cont. Jov., y san Ambrosio Lib. I. de la muerte de su hermano Satiro.

El ilustrísimo Scio advierte esta y otras erratas de la Vulgata en las notas que pone al cap. XXII de S. Juan. El mismo erudito y piadoso traductor en la nota que pone al verso 33 del cap. X de los *Números*, dice que alguna vez debe esplicarse el sentido de la Vulgata por el testo hebréo: verdad desconocida en el dia de muy pocos teólogos. Y lo que mas es, habia dicho antes, en la nota al v. 1 del C. VIII, que parece que en la Vulgata se añadieron algunas palabras para esplicar el sentido del original. Siguiendo estos sólidos principios traduce el P. Scio las palabras: *in expositione prava* (Sap. XI. 15.), *en la cruel esposicion de los niños*. *Si non se continent* (I. Cor. VII. 9), *Si no tienen don de continencia, etc.* Tambien el citado cardenal Belarmino piensa que el autor de la Vulgata añadió de suyo alguna palabra para aclarar el sentido de la espresion hebréa. La voz *cœli*, que se halla en el v. 35 del salmo XXI, la cree añadida por el autor de la Vulgata. Acerca de este punto son muy dignas de verse las varias lecciones *(Varie lezioni)* que el señor arzobispo Martini pone al fin de cada tomo de su version italiana de la Biblia: donde da razon de algunos lugares de la Vulgata, que él aclara en su version, y que pueden corregirse con el testo griego. V. *la edic. de Nápoles*, 1772.

No hay tampoco inconveniente en poner alguna vez las notas de admiracion, interrogacion etc.; de las cuales carecian los hebréos, y por eso faltan en la Vulgata. Asi lo hacen el Padre Scio, Martini, Carvajal y otros, Ps.

Digitized by Google

XXXV. 8. Jerem. XLIII. 21.

El autor de la Vulgata tradujo algunas veces los nombres propios de personas, lugares etc., por lo que dichas palabras significan de por sí: por ejemplo, en el libro de Job, cuando se traducen los nombres de sus hijas. Job. XLII. 14. etc. De lo cual se originó en varios lugares de la Escritura alguna confusion en el sentido.

Tambien es de advertir que no siempre se ven usadas en la Vulgata las voces latinas en su propia y rigorosa significacion. Porque como lengua (dice el señor Carvajal en sus notas al Salmo 148) cuya pureza habia empezado á decaer desde antes de dejar de ser viva, ya muerta decayó mucho mas; y cuando se escribió la Vulgata no podian dejar de tomarse algunas voces en acepciones menos exactas que el uso les habia ido dando.

Uncion. En el Oriente, donde abundan mucho los aceites odoríferos y aromas, siempre se ha hecho mucho uso de esencias odoríferas ó perfumes para conservar la salud y limpieza del cuerpo; y en señal de agasajo, ó estimacion y respeto á alguna persona. La uncion hecha con aceite odorífero fué la señal de que se valieron ya los Patriarcas para consagrar altares á Dios, y luego se vió usada para consagrar sacerdotes, reyes, profetas etc., y los lugares é instrumentos destinados al culto de Dios; y para preservarse por este medio y con el uso frecuente de baños y lavatorios, del mal olor que ocasiona el sudor del cuerpo cuando el vestido es de lana. De aqui vino el nombre de *Mesías* en hebréo, de *Cristo* en griego, y *Ungido* en castellano; que en el antiguo Testamento vemos aplicado á *Ciro*, para denotar que este Rey estaba destinado por el Señor para las grandes cosas que habia de ejecutar por su medio. Véase *Cristo*.

Tambien es la *uncion* símbolo de la curacion de los males. Marc. VI. 13. En la Escritura denota muchas veces la accion de *consolar* y *confortar* al afligido, y aliviarle sus penas. Ps. XXII. 5. Is. I. 6.

La *uncion* con el *oleo* ó perfume *de la alegria*, significa la abundancia y suavidad de los dones de Dios. Ps. XLIV. 8. Is. LXI. 3. I. Joan. II. 27. Los antiguos, en tiempo de luto y de tristeza se abstenian de ungirse con aceite ó perfume, de bañarse, y de otros regalos.

Extrema uncion. La *uncion* que se da á los enfermos con oleo consagrado, cuando estan en peligro de la vida: la cual elevó Jesu-Cristo á sacramento de la Ley de gracia. Véase Jac. V. 14. y la nota. Marc. VI. 13.

Z

Zelo. Significa muchas veces la *indignacion* y la *cólera*. Ps. LXXXVIII. 5. Num. XXV. 13. Segundo: Una pasion, ó el ardor con que queremos alguna cosa. Act. XIII. 45. Ps. XXXVI. 1. Prov. VI. 34. Num. XXV. 13. III. Reg. XIX. 10. Judith. IX. 3. Ps. LXVIII. 10. Zach. I. 14. Tercero: La pasion de los *zelos*. Prov. VI. 34. Zach. I. 14. Cuarto: *Envidia*. Ps. XXXVI. 1. I. Cor. III. 3.

Idolo del zelo. (Ezech. VIII. 3.) Significa el idolo ó simulacro que se adora, y que escita la indignacion de Dios, que es el único que debe ser adorado.

Juicio del zelo, se llamaba asi la libertad con que los judíos se arrojaban de tropel contra el que blasfemaba ó idolatraba, y le aplicaban la pena de la Ley. Mas últimamente los romanos les habian quitado toda potestad sobre la vida del hombre. Joan. XIX. 31.

Zelosia. Como no podemos esplicar las cosas de Dios, sino con términos tomados de las humanas, llámase Dios *zeloso* para denotar cuanto aborrece el que se dé á otro el culto y amor que se debe á él solo.

Zelotipia. Agua de *zelotipia*. Por medio de ella dispuso Dios que fuese descubierta y castigada la muger adúltera. Num. c. V.

Advertencia.

La mayor parte de estas *Notas generales* se dirigen á desvanecer los sofismas con que la impiedad ha querido atacar la doctrina de los *Libros sagrados* y su autoridad *Divina*. No se ha

Digitized by Google

creido necesario citar las obras perniciosas en que quizá los habrán leido muchos incautos lectores, ni espresar claramente las horrorosas blasfemias y obscenísimas proposiciones que se rebaten en estas *Notas*, por no ofender los piadosos oidos de los fieles. Pero debe tenerse presente que á imitacion de lo que han hecho los Santos Padres y apologistas de la religion, á veces se adopta alguna opinion teológica, aunque no sea opinion general; solamente para hacer ver con ella desvanecido enteramente el argumento de Voltaire, y de otros varios filósofos impios que se han tenido presentes al formar estas *Notas generales*.

Para dar alguna luz á los poco inteligentes en materia de medidas, he creido útil poner aqui la del *semi-pié*, ó medio pié de Castilla, que consta de seis pulgadas. Asimismo se pone la *pulgada*, dividida en las doce *líneas* de que cónsta; y tambien la *línea*, ó duodécima parte de la pulgada. Pero debo advertir que la formacion de estas medidas, hechas con cuadrados, y espacios de la imprenta, no ha podido hacerse con toda aquella exactitud que se requiere.

Pulgada.

Linea.

Semipié, ó medio pié de Castilla.

VA1 152 69 25 Digitized by Google